

**LA LETRA ESCONDIDA:
MUJERES CREADORAS EN
LOS ARCHIVOS DE LA
SOCIEDAD DE ESCRITORES
DEL MUSEO REGIONAL DE
MAGALLANES**

1918-1987

La Letra Escondida: Anónimo se escribía con M de mujer 1

1. Sobre premios, editoriales, imprentas y la construcción de archivos: un caleidoscopio sobre la cultura en Magallanes 3

- 1.1 El caso del Premio Municipal de Literatura 4
- 1.2 Iniciativas legales para el desarrollo de la institucionalidad cultural 14
- 1.3 Creación literaria: El proceso de publicación y el concepto de editorial 16
- 1.4 Imprentas, revistas y antiguas publicaciones en Magallanes 23
- 1.5 Al rescate del Archivo del Escritor y del Libro Magallánico 26
- 1.6 El valor de un archivo 30

2. Escritoras: no musas 35

- 2.1 Gabriela ¿y quién más?: Nexos culturales, educativos y de movimientos sociales en Magallanes 40

Sección I: Fichas Razonadas 46

Olga Acevedo 47

Auristela Álvarez 50

Rosa de Amarante 53

María Magdalena Bargetto Orellana 57

Rosalicia Barría 60

Nora Patricia Bohle 62

Inés Bordes Bórquez 64

María Cecilia Cerda 66

Celia Collado J. 67

Ana Rosa Díaz Vidal 70

Florence Dixie 72

Astrid Fugellie Gezan 75

Ágata Gligo Viel 78

Teresa Hamel 81

Dagny Elisabeth Haugen Zaitzowa 84

Mirna Huentelicán 86

Marina Latorre Uribe 87

Rosa Martínez Sánchez 90

Milagros Mimica Soto 92

María Angélica Miquel Puelma 93

Ninette Miranda García 95

Gabriela Mistral 98

María Neira González	104
María Asunción Requena Aizcorbe	106
Loretti Rojas Ciscutti	111
Elisa Rojas Soto	112
Juanita Sánchez Oyarzo	114
Maruja Scott	116
Patricia Stambuk Mayorga	118
María Luisa Stormenzan Vásquez	122
Pepita Turina	124
Violeta Ulloa de Fernández	127
María Cristina Ursic Leal	128
Maribel Valle	131
María Alejandra Vidal Bracho	133
Helga Villagrán Gómez	135
Desenka Vukasovic Vrsalovic	138
María Elena Vukovic Arecheta	141
Eliana Yañez Eterovic	143
Sección II: Anexos	145
Literatura Científica	146
Poetas, talleres literarios y literatura de viaje	150
Bibliografía	153

La Letra Escondida: Anónimo se escribía con M de mujer¹

Un ejercicio simple que se ha propuesto para observar la brecha de género en el ámbito de la literatura, es mirar los libros que tenemos en nuestra casa y preguntarnos ¿Cuántos de ellos están escritos por mujeres?.

No es nuevo el conocimiento que la literatura femenina históricamente ha estado relegada al silencio. Por esto, para delinear la memoria de la literatura local, el Museo Regional de Magallanes (MRM) decidió digitalizar veintidós carpetas de las escritoras pertenecientes al “Archivo del Escritor”, creado en 1982 por la Sociedad de Escritores de Chile filial Magallanes (SECH Magallanes), compendio bibliográfico y documental de la historia literaria que tuvo como centro a Magallanes.

El relieve actual en las brechas de género que existen en diversas esferas culturales, ha sido gracias a un continuo cuestionamiento a las pautas sociales. A lo largo de más de un siglo, múltiples movimientos sociales, tanto del sur como del norte global, han disputado herramientas a fin de lograr establecer derechos para las mujeres y otras minorías, lo cual se ha traducido en políticas públicas en variadas naciones. Dentro de esos marcos, a nivel nacional el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural a través del Sistema de Equidad de Género, desarrolla el “Programa Patrimonio y Género” para disminuir las desigualdades de representatividad cultural “de mujeres, hombres, y distintas comunidades y grupos omitidos de la historia oficial”², desde lo cual, la Dirección Regional del Servicio del

¹ Título en alusión a la famosa frase de Virginia Woolf “En la mayor parte de la historia, anónimo era una mujer”.

² Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (s.f.). *Programa patrimonio y género - cultura, patrimonio y género*. Recuperado desde <https://www.genero.patrimoniocultural.gob.cl/sitio/Secciones/Quienes-somos/Programa-Patrimonio-y-Genero>.

Patrimonio Cultural de Magallanes y Antártica Chilena (Serpat), ejecuta esta iniciativa con el fin de consolidar el enfoque de género en los contenidos patrimoniales.

Desde allí, un archivo como el iniciado por la SECH filial Magallanes contribuye a ampliar las miradas sobre el patrimonio local y responder también a la deuda con la memoria femenina, enfocándonos en las letras de mujeres que formaron nexos culturales, educativos y movimientos sociales en el territorio magallánico. El período comprendido como corte inicial para efectuar este trabajo, se estableció desde la llegada de Gabriela Mistral al austro, el 18 de mayo de 1918 hasta el 31 de octubre de 1987, fecha en que el académico Ernesto Livacic Gazzano entregó a la SECH, los originales de su libro “Historia de la Literatura de Magallanes”, que permite explorar el trabajo literario que tuvo a este territorio como centro.

Para mapear la complejidad de vínculos de las desigualdades de género en el ámbito de la literatura local, establecemos dos focos iniciales para conocer los factores que han incidido en la persistencia del anonimato de muchas escritoras. En primera instancia, revisamos los mecanismos emergentes en la distribución y reconocimiento de la literatura. Posteriormente, tomaremos los conceptos que han permitido salir de los prejuicios esencialistas sobre la capacidad creadora de las mujeres para luego indagar en las letras donde conviven diferentes generaciones de escritoras dedicadas a diversas temáticas y con esto, actualizar la mirada sobre el canon de selección de un acervo patrimonial.

Estos nodos iniciales complementan “La Letra Escondida: mujeres creadoras en los archivos de la sociedad de escritores del Museo Regional de Magallanes”, la cual amplía la lista de nombres de escritoras del “Archivo del Escritor” original, dividiéndose en dos partes: sección I, consistente en cuarenta fichas razonadas de autoras vinculadas a la literatura austral con obras publicadas hasta el año 1987, y una sección II, anexos.

1. Sobre premios, editoriales, imprentas y la construcción de archivos: un caleidoscopio sobre la cultura en Magallanes

Enlazar los elementos estructurales de las esferas culturales-artísticas es una labor imperativa para rastrear las intersecciones de las brechas de género en la literatura.

Si bien una parte importante para disminuir las desigualdades en este arte, es leer y divulgar, el reconocimiento de la diversidad entre las mujeres que se desenvuelven en este campo es una pieza clave para la representatividad. Por ejemplo, sólo a nivel semántico, el nombre “Archivo del Escritor” denota la menor tradición existente, en la época en que se construyó, en nombrar lo femenino, lo cual aísla -al menos de entrada- las posibilidades de imaginar a mujeres escribiendo entre sus filas.

A nivel social y laboral, una de las tantas diferencias se da en torno a los galardones. Si bien los méritos para este tipo de expresiones públicas implican elementos diversos y no necesariamente sólo las cualidades de los/las autores/as, en el campo de la literatura son “un importante espacio de visibilización porque otorga reconocimiento y en muchas ocasiones publicación de obras” (Gutiérrez Vásquez, 2020, p.22).



5 de 54

Premio Nacional de Literatura:
Gabriela Mistral (1951), Marta Brunet (1961), Marcela Paz (1982), Isabel Allende (2010) y Diamela Eltit (2018).



1 de 7

Premio Municipal de Literatura de Punta Arenas:
Astrid Fugellie (2017)

Ilustración 1 El disímil reconocimiento a escritoras se da tanto a nivel nacional como local.

Este elemento de valoración, ha desfavorecido a la gran mayoría de escritoras, configurando una realidad que se replica en diversos países. En Chile, el caso más conocido es lo que ocurre con el Premio Nacional de Literatura, el cual desde su creación en 1942 sólo ha sido entregado a cinco mujeres, y a nivel local, se han replicado a las lógicas del panorama nacional reproducen estas brechas, por ejemplo, en el Premio Municipal de Literatura de Punta Arenas.

Por esto, para graficar la relevancia de políticas de género articuladas a factores (en apariencia) circunstanciales, examinamos seis puntos de la historia cultural literaria

de la región: profundizamos en la trayectoria del Premio Municipal de Literatura de Punta Arenas y en el de otros concursos y galardones, para detenernos posteriormente en la intersección con la institucionalidad cultural mediante iniciativas legales. Luego nos centramos en otros elementos estructurales para la creación literaria como publicación y editorial, además de imprentas, revistas o antiguas publicaciones. Dentro de ese marco, finalizamos con el contexto que permitió la construcción del “Archivo del Escritor” base testimonial de “La Letra Escondida” y la discusión sobre el valor de un archivo, y sus tramas socio-económicas y políticas a nivel local.

1.1 El caso del Premio Municipal de Literatura

Se había cumplido un año del fallecimiento de uno de los escritores más recordados de Magallanes, José Grimaldi Acotto, cuando en sesión municipal de 26 de enero de 1993, el entonces concejal Luis Godoy Gómez propuso instituir oficialmente, un Premio Municipal de Literatura de Punta Arenas, en consideración, a la gran cantidad de autores nacidos o avecindados en el austro que destacaron en el mundo de las letras.

Godoy Gómez esgrimió además, que en otra época, la otrora Ilustre Municipalidad de Magallanes intentó en varias ocasiones, establecer este premio sin éxito. Nunca hubo acuerdo definitivo entre los llamados regidores para ver en qué forma se entregaba el galardón. El marco jurídico era muy estricto con los presupuestos municipales por lo menos, hasta que se dictó la ley que creaba la Corporación de Magallanes (CORMAG) en abril de 1968 con la que se abrigó esperanzas de dotar a los municipios de mayores recursos.

En aquella ocasión, Luis Godoy Gómez recordó que el Departamento de Extensión Cultural de la Municipalidad se encargaba de organizar las fiestas de la Primavera, desfiles de carros alegóricos, elecciones de reina y de rey bufo, celebraciones de Fiestas Patrias, conmemoración del 21 de mayo en memoria del Combate Naval de Iquique y Punta Gruesa, natalicio del libertador Bernardo O’Higgins Riquelme. Recordó también, que hubo momentos en que el referido Departamento de Extensión Cultural ayudó a organizar algunos concursos literarios de suma importancia, como el del centenario de la Toma de Posesión del Estrecho de Magallanes, en 1943 y otro por el siglo de existencia que cumplió la ciudad de Punta Arenas en el verano de 1949.

En síntesis, Godoy Gómez propuso crear un Premio Municipal que se entregaría cada dos años. Se premiaba una trayectoria literaria, con un estímulo en metálico de dos millones de pesos por una sola vez. Se estipula además, la necesidad de

contar con un jurado que determinará al ganador o ganadora. Se decidió que en cada oportunidad, se habilitará una comisión compuesta por dos miembros de la Sociedad de Escritores de Chile filial Magallanes, un representante del Ministerio de Educación, un miembro del ala de cultura del municipio y el alcalde o alcaldesa de turno. Por último se resolvió que el Premio Municipal se llamaría José Grimaldi Acotto.

Esta distinción fue entregada de manera correlativa desde 1994 a 2004. En la primera versión fue favorecido el profesor y poeta Marino Muñoz Lagos, que poseía una vasta y reconocida trayectoria literaria. En aquella ocasión se contó con un jurado especial compuesto por los escritores María Cecilia Cerda y Dinko Pavlov Miranda, el profesor de castellano Fulvio Molteni Torres, el concejal Luis Godoy Gómez y como presidente del jurado, el alcalde Carlos González Yaksic.

En 1996 el galardón fue destinado a otro escritor de larga data que combinaba con la misma prolijidad en el género poético como en el narrativo. En 1988 había sido investido como miembro de la Academia Chilena de la Lengua. Silvestre Fugellie Mulcahy era un escritor que concitó el aprecio de todos. Por lo mismo, su designación fue reconocida por toda la comunidad literaria. Algo similar aconteció con la nominación entregada a Carlos Vega Letelier en 1998, siendo alcaldesa de Punta Arenas Nelda Panicucci Bianchi. Autor de varias obras premiadas como "Pasión y muerte del velero Cóndor", Premio Nacional Salvador Reyes, era también, un antiguo integrante del Centro de Escritores de Magallanes organismo que antecedió a la SECH Magallanes y miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua, desde 1995.

La entrega del Premio adquirió especial virulencia en su edición del 2000. Varios integrantes de la SECH Magallanes encabezados por su Presidente Dinko Pavlov presentaron la postulación de Eugenio Mimica Barassi, mientras que, otras personalidades del mundo de la cultura elevaron el nombre de Mateo Martinic Beros. Al momento de la elección interna, tres integrantes del jurado, Marino Muñoz Lagos, Silvestre Fugellie y Marcela Baratelli apoyaron a Mimica Barassi; en tanto, Vega Letelier lo hizo por Martinic Beros. A mediados de mayo de ese año, el Departamento Jurídico del Municipio anula la elección porque el alcalde subrogante, Juan Morano Cornejo, aún no había sido notificado formalmente en el cargo, luego que el gobierno nacional del Presidente Ricardo Lagos Escobar designó a la alcaldesa titular, Nelda Panicucci en el cargo de Intendente de la región de Magallanes y Antártica Chilena.

Hubo una segunda votación en la que se repitió el resultado anterior, si bien Mateo Martinic había solicitado que se retirara su postulación. Sin embargo, pronto se desató una ardua polémica entre quienes argumentaban que el premio debía

entregarse sólo a los autores que escriben ficción. Escritores como Muñoz Lagos y Pavlov defendían esta postura, mientras que, Vega Letelier pensaba que el concepto de escritor era mucho más amplio, y en ese sentido, autores como Martinic o cualquier otro historiador podía optar al Premio Municipal.

Para justificar su punto de vista, Vega Letelier recordó que Francisco Antonio Encina, siendo historiador y abogado recibió el Premio Nacional de Literatura en 1955. El caso es que la controversia se volvió en una declaración cruzada entre Dinko Pavlov primero y sobre todo, Aristóteles España que se enfrascó en una agria discusión epistolar en el diario "La Prensa Austral", con Carlos Vega Letelier que duró meses, dañando irreversiblemente la relación entre ambos vates, lo que afectó desfavorablemente la opinión que la gente tenía del galvano. La actuación de los escritores en esta rencilla llegó a su abrupto final cuando en Santiago nombraron en septiembre de 2000, a Mateo Martinic Beros, como nuevo Premio Nacional de Historia.

Para la edición de 2002 el escritor distinguido fue Pavel Oyarzún Díaz, quien era conocido por su labor poética. Autor de cuatro poemarios y dos antologías, se ignoraba en ese entonces, sus grandes cualidades como narrador que hoy lo han hecho acreedor a ser considerado como uno de los mejores prosistas del país.

En 2004 en cambio, una vez conocido el resultado que le entregaba el Premio Municipal al poeta, narrador y Presidente en ejercicio de la SECH Magallanes, Dinko Pavlov Miranda, se desató un grave problema administrativo que alcanzó connotación nacional. El alcalde Juan Morano Cornejo impugnó el triunfo de Pavlov debido a una acusación surgida al interior del Concejo Municipal en que se afirmó que el Presidente de la SECH Magallanes mantenía deudas reclamadas por un juicio civil en su contra. Por tal motivo, a Pavlov le embargaron la mitad del Premio. Recién, el 7 de abril de 2005 le fue entregado el diploma -sin la presencia de las autoridades comunales que se negaron a asistir a la ceremonia- lo que motivó a que escritores y organizaciones de todas partes de Chile, se manifestaron a favor del autor magallánico.

Después de las últimas entregas, el premio cayó en un descrédito entre los propios creadores. Hubo un cuestionamiento general acerca del papel de los jurados, sobre el rol del alcalde de turno en las resoluciones que adopta el Concejo Municipal; y también, de la actitud de los propios escritores. Cada dos años, la SECH Magallanes presentaba un nombre al Municipio, pero se desconocía la forma o el procedimiento interno que se efectuaba en la organización para designar al postulante. Además, era difícil consignar la participación de los asociados en la elección del favorecido, porque el presidente Dinko Pavlov, comenzó a reservarse ciertas prerrogativas en resoluciones de carácter colectivo. Por otro lado, la SECH Magallanes apostaba

mucho de su prestigio en la consecución de la Feria del Libro que se organizaba vía concurso a través del Fondo del Libro o del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR).

En síntesis, el premio cayó en el olvido en los años siguientes y se creyó perdido en la SECH Magallanes, luego del fallecimiento inesperado a causa de una corta, pero dolorosa enfermedad del Presidente Pavlov. La administración que le sucedió, encabezada por el académico Óscar Barrientos Bradasic impulsó una serie de medidas tendientes a normalizar y encauzar a la institución en nuevos proyectos, como una participación en la Feria del Libro de Santiago en 2012 y una Feria Subantártica realizada en la Universidad de Magallanes en 2014. Sin embargo, los distintos compromisos personales adquiridos por los miembros de aquel Directorio, llevaron a Barrientos a entregar la presidencia nueve meses antes de completar su segundo ciclo al frente de la SECH Magallanes.

El nuevo Directorio quedó conformado por Víctor Hernández Godoy, como presidente; Luis Canales Vásquez, vicepresidente; Rosa Miranda Figueredo, secretaria; Gonzalo Uribe Hermosilla, tesorero y Ruth Godoy Velásquez como directora. La nueva administración procuró en lo inmediato, restablecer relaciones con todas las instituciones de la región. En segundo lugar, se consideró imprescindible la necesidad de cohesionar en torno a la SECH Magallanes a las diferentes agrupaciones literarias que existían en primera instancia en Punta Arenas, como Plumas Literarias, Poetas del Mundo y Letras de los miércoles, lo que incrementó la cantidad de socias y socios de la organización.

Uno de los primeros puntos en que hubo un acuerdo general, fue el planteamiento de solicitar a la Municipalidad la restitución del Premio José Grimaldi, que a esas alturas se consideraba perdido. El Directorio se reunió en una oportunidad con el Concejo Municipal encabezado por el alcalde de la época Emilio Boccazzi Campos y el abogado municipal Rodrigo Henríquez Narváez quien aprovechó de aclarar a los escritores, que el premio nunca fue eliminado. Simplemente, después de lo acontecido en 2005 con Dinko Pavlov, los sucesivos directorios de la SECH Magallanes nunca volvieron a elevar propuesta alguna en torno a presentar la nominación de un candidato.

Una de las críticas y cuestionamientos más recurrentes que en el plano interno hicieron los miembros de la SECH Magallanes tenía que ver con la escasa consideración mostrada por los directorios anteriores a la participación de las escritoras. En este marco de la discusión interna, se analizó la posibilidad entonces, de hacer una elección interna que arrojó cuatro nombres como posibles candidatos al Premio Municipal: Maruja Scott, Ramón Díaz Eterovic, Astrid Fugellie y Patricia Stambuk.

La votación final arrojó las primeras dos mayorías para Astrid Fugellie y Maruja Scott. La asamblea decidió entregar la responsabilidad al Directorio de dirimir entre ambas candidaturas, para elegir a la postulante oficial al premio. En septiembre de 2016, Astrid Fugellie obtuvo cuatro preferencias de los directores Rosa Miranda, Gonzalo Uribe, Luis Canales y Víctor Hernández, contra un voto de Maruja Scott entregado por Ruth Godoy.

El 11 de noviembre de 2016 en la última sesión de Concejo Municipal de ese año, que coincidió con el fin del período de Emilio Boccazzi como alcalde, quedó sancionado el otorgamiento del Premio Municipal a la destacada poeta Astrid Fugellie Gezan.

Finalmente, el galvano fue entregado a la poeta y educadora puntarenense en solemne ceremonia en agosto de 2017 por el alcalde de la comuna Claudio Radonich Jiménez en sesión extraordinaria del Concejo Municipal. A su vez, Astrid Fugellie actuando como invitada de la Feria del Libro “Dinko Pavlov”, leyó varios poemas de su voluminosa obra creativa en el Centro Cultural Claudio Paredes Chamorro.

En los meses siguientes y durante casi todo el año 2018 el alcalde Radonich en conversación sostenida con Víctor Hernández, presidente de la SECH Magallanes, planteó abrirse a la posibilidad que el premio se transforme en un gran concurso literario. La idea fue llevada a tabla en reunión de asamblea de socios el 11 de agosto de ese año, en que por mayoría absoluta se determinó que en lo sucesivo se convoque a los autores regionales y nacionales para un gran certamen de literatura. Las conversaciones con las autoridades fueron interrumpidas luego de los acontecimientos sociales que vivió el país desde el 18 de octubre de 2019 en adelante, unido a la grave crisis sanitaria por efecto de la pandemia mundial conocida como COVID-19.

Premio Municipal centenario de la ciudad de Punta Arenas

La propuesta de realizar un concurso literario para habilitar el Premio Municipal no es nueva. Con motivo de aproximarse el centenario de la ciudad de Punta Arenas, la Ilustre Municipalidad de Magallanes publicó el 16 de enero de 1948 las bases de un gran certamen dedicado a la literatura. Inicialmente, se iba a efectuar un concurso en tres categorías, poesía, cuento y novela. A mediados de ese año, se redujo la convocatoria sólo a obras inéditas en prosa de larga extensión, con un mínimo de ciento cincuenta páginas y en el caso de la lírica, la presentación de un volumen de veinte poemas por lo menos.

El Centro de Extensión Cultural del Municipio decidió que los ganadores obtendrían, en novela \$14.000.- pesos y en poesía \$8.000.- pesos de la época. Se estipula también, que el jurado estaría conformado además del alcalde de turno, por un miembro del Centro de Escritores de Magallanes, uno del Círculo de la Prensa, uno de la Federación de Educadores de Magallanes y un representante del Departamento de Cultura del Municipio. Las obras debían ser entregadas el 30 de diciembre de 1948.

En definitiva, se presentaron a concurso cuatro novelas y ocho cuadernos poéticos, todos firmados con seudónimo. El jurado integrado por Clotilde Andrade, Gregorio Brevis, Hugo Daudet, Jorge Rubén Morales y Julio Ramírez Fernández emitieron su veredicto el 30 de enero de 1949. En narrativa, se impuso Enrique Wegmann con “La noche trágica de los Copuyes”, una obra que su autor tardó más de veinte años para llevar a la imprenta y que se convirtió en uno de los mayores éxitos de librería en Magallanes, agotando tres ediciones, 1971, 1972 y 1979.

En poesía en cambio, venció la odontóloga María Asunción Requena con el volumen titulado simplemente “Poemas”, imponiéndose al catedrático Roque Esteban Scarpa y al maestro normalista Marino Muñoz Lagos. En primera instancia el triunfo de esta escritora puede extrañar en consideración al currículum literario de sus colegas, pero tampoco constituyó una sorpresa, por cuanto la autora había sobresalido en varios certámenes líricos como las Fiestas de la Juventud y en algunas versiones de las antiguas Fiestas de la Primavera.

Lo sorprendente vino después. Este importante logro poético y literario pareció traer más problemas de lo previsto y envolvió a María Asunción Requena en varias decisiones de trascendencia. En primer término, se produjo el quiebre de su matrimonio y, a los pocos meses decidió emigrar con sus tres hijos a Santiago para buscar mejores perspectivas en lo profesional. Sin embargo, en la capital Requena entabló amistad con escritores, profesores y periodistas e iniciaría su labor dramática, que la hizo famosa en Chile y en el extranjero.

Este concurso extraordinario abrió un largo debate sobre la necesidad de que la Municipalidad tuviera un rol más activo en el ámbito de la cultura, una discusión que se acrecentó en la siguiente década, cuando comenzaron a llegar a Punta Arenas las primeras delegaciones de académicos que corporizan a las Escuelas de Temporada de Invierno de la Universidad de Chile, a lo que se agregan posteriormente, los planteles de la Universidad de Concepción, la Universidad Técnica del Estado, y en ocasiones, de las Pontificias Universidades Católica de Chile y de Valparaíso.

En cuanto a lo puramente literario, la Municipalidad siguió con la costumbre inveterada de distinguir cada cierto tiempo a personalidades que se destacaban en el oficio de las letras. En 1953 se otorgó un galvano de honor a los escritores José Grimaldi Acotto y Esteban Jaksic Rakela por su contribución a la difusión de la cultura regional. Los estipendios o ayuda financiera para algunos autores, también ocurrió con frecuencia; por ejemplo, en 1957 los regidores acordaron comprar una cantidad importante de ejemplares de “El Vengador”, libro de cuentos de Rosa de Amarante publicado en Santiago en abril de 1951.

A la actividad literaria regional se sumaban las charlas, conferencias y seminarios que anualmente dictaban en el austro como parte del capítulo de las Escuelas de Temporada, periodistas, profesores y literatos venidos del norte del país. Por esta razón, el 8 de noviembre de 1958, el regidor Natalio Brzovic Radonic presentó una moción para instituir oficialmente el **Premio Municipal de Literatura de Punta Arenas** proponiendo además, la creación de una comisión compuesta por un representante del Centro de Escritores de Magallanes, otro del Círculo de Periodistas y alguien del Departamento de Cultura del Municipio, con la idea de confeccionar las bases del Premio.

Esta iniciativa cobró mayor vigencia en 1960 al cumplirse el sesquicentenario del inicio del proceso de la Independencia de Chile. Se organizaron distintas festividades durante todo el año incluyendo el Premio Municipal de Literatura. Un jurado conformado por Julio Ramírez Fernández, en representación de la corporación edilicia, el abogado Jorge Rubén Morales por el Colegio Universitario y Onofre Bórquez Barría por el Centro de Escritores de Magallanes, decidieron premiar a Osvaldo Wegmann Hansen por su novela “Puerto del Hambre”, una obra de carácter histórico que recrea la tragedia de Pedro Sarmiento de Gamboa y de los más de trescientos pobladores que fundaron a orillas del estrecho de Magallanes, una de las ciudades con las que el imperio español pretendió fortificar el fin del mundo para impedir el acceso de los enemigos de la corona, ingleses y holandeses y así tener el control de las principales rutas de navegación.

El interés por institucionalizar un Premio Municipal de Literatura decayó en los años venideros, lo que parece un contrasentido al considerar el gran crecimiento demográfico y en infraestructura que experimentó Punta Arenas. Aunque hubo distintas propuestas para reactivar el proyecto original presentado por el regidor Brzovic nunca llegó a materializarse oficialmente, hasta que el Municipio local, en una nueva era, acogió en 1993, el planteamiento del antiguo regidor y ex senador Luis Godoy Gómez.

Otros concursos literarios a considerar

En el otoño de 1922 el vespertino “El Magallanes” llamaba a la comunidad para participar de un concurso literario de obras inéditas. Era la primera vez que se organizaba desde un medio periodístico un certamen literario.

El primer antecedente que se conoció en Magallanes para elevar desde el arte y la literatura el nivel cultural de la población, hay que hallarlo en la instalación en 1900 del cuerpo de profesores normalistas que vinieron desde el norte del país, a hacerse cargo de las Escuelas, Superior de Hombres N°1 y de Mujeres N°2.

Entre las reformas educacionales que implementaron se cuentan los concursos de declamación, que se conmemoraban anualmente, como asimismo, la participación masiva de los profesores y estudiantes en las celebraciones de Fiestas Patrias, el Combate Naval de Iquique y Punta Gruesa. Cada fin de año, se organizaba una ceremonia de premiación de los alumnos destacados que solían recitar sus composiciones o poemas de autores extranjeros o chilenos, autores que empezaban a ser conocidos en el austro.

La participación de las escuelas municipales, fiscales y particulares se acrecentó en dos recordados eventos históricos. En 1910, con ocasión de las llamadas Celebraciones del Centenario y en 1920 con motivo de la conmemoración de los cuatrocientos años del paso de la expedición de Hernando de Magallanes. Para este último momento todavía estaba latente la presencia del cuerpo de educadoras encabezadas por Gabriela Mistral, quienes dejaron su impronta en la Patagonia, con las publicaciones que realizaron en la revista “Mireya” y en las sucesivas intervenciones que se editaban en la variada prensa regional de aquel entonces. De esta época datan los primeros cantos a la reina en los denominados Festivales de las fiestas de la Primavera que se prolongaron por espacio de casi medio siglo.

Por lo mismo, el antecedente del llamado hecho por “El Magallanes” de abrir un concurso de cuentos regionales para ciudadanos con residencia permanente en la zona, se inserta en este espíritu de evolución cultural que experimentó el Territorio en las primeras décadas del siglo XX. En esa ocasión, la empresa se comprometió a publicar en sucesivas ediciones del diario, los cuentos galardonados y de premiar en metálico con tres libras esterlinas al vencedor; con dos libras, al segundo lugar y con una libra, para quien ocupó el tercer puesto.

Se presentaron dieciséis trabajos, de los cuales, los tres primeros favorecidos fueron: “La bola de nieve”, de Luis Swart que obtuvo el primer lugar; “Momentos de angustia”, de Mercedes Caigalan de Illanes, con el segundo lugar y “El arroyo de las pepitas”, de Máximo Mardones, en el tercer lugar.

De ahí en más, el vespertino volvió a promover algunos concursos de manera ocasional. Uno de ellos, dedicado al público infantil se organizó inmediatamente concluido el de cuentos, cuyos resultados se publicaron en el invierno de 1922. Se vivía la fiebre ocasionada por la revista argentina de historietas para niños “Billiken” que llegaba a Punta Arenas vía marítima directamente desde Argentina. En Magallanes, con apoyo del diario, de las escuelas y de las familias, coordinaron el Club de lectores Billiken que alcanzó cierto auge durante algunos años. Lo que sorprende en esta actividad, es que en gran parte del país, los niños leían la famosa publicación nacional “El Peneca” que en el austro fue conocida mucho más tarde, cuando se habían consolidado las comunicaciones aéreas que permitieron unir a Magallanes con el resto del territorio nacional. Esto demuestra una vez más, el vínculo histórico que tuvo el austro con Buenos Aires, en la época en que las comunicaciones se efectuaban principalmente por mar desde el Océano Atlántico hacia el estrecho de Magallanes.

En los años siguientes, se rescatan las venidas a Punta Arenas de escritores chilenos como Rafael Maluenda en 1928 y Víctor Domingo Silva en 1935. En aquel tiempo, se implementa anualmente el concurso literario derivado de las Fiestas de la Primavera. En Última Esperanza, es loable el esfuerzo cultural que realiza el Club Natales, de cuya institución emergieron varias plumas como Santiago Pérez Fanjul y Osvaldo Wegmann Hansen. A principios de 1939, el primero de los mencionados obtuvo el primer lugar en el concurso de cuentos organizado por la Legión Cívica a propósito de las celebraciones denominadas “Semana Magallánica” con el trabajo “Pocas tumbas”. En aquel certamen, se hizo conocida la escritora Ninette Miranda García que consiguió un meritorio segundo lugar con el relato “Carmen”.

Para 1943 el diario “La Prensa Austral” llamó a un gran concurso literario para conmemorar el centenario de la toma de posesión del Estrecho de Magallanes, epopeya llevada a cabo por los tripulantes de la goleta “Ancud”. El certamen se dividió en dos categorías, una para los escritores reconocidos o que hubieran publicado al menos un libro; otra, dedicada a los autores emergentes e inéditos. En este último ítem, triunfaron, Francisco Mella Barría alumno de la Escuela Industrial, Julieta Rivera Cárdenas del Liceo de Niñas y Eulogio Miranda Mancilla del Liceo de Hombres. En el caso de los literatos consagrados, el primer lugar lo obtuvo Francisco Coloane, con el cuento “Témpano sumergido”; Manuel Andrade Leiva (Mandradel) consiguió el segundo puesto con el relato “El arreo del gringo Johnnie” y el tercer lugar lo mereció Esteban Jaksic Rakela con la narración “El Carancho”.

En 1971, La Prensa Austral realizó otro concurso de gran envergadura. Con motivo de cumplir tres décadas de existencia, el matutino hizo un llamado a la comunidad organizando un festival literario en dos géneros, cuento y poesía. Se recibieron

ciento setenta y seis trabajos en total; ciento treinta y ocho en verso y treinta y siete en prosa. A principios de septiembre de ese año, se conocieron a los ganadores: Desenka Vukasovic lograba vencer en el ámbito lírico, secundada por Juan Canales y Astrid Fugellie; mientras que, en prosa se impuso Juan Ursic Ljubetic, superando a Eugenio Mimica Barassi y Gabriel Lagos. Dentro de las menciones honrosas, hay que destacar a Dagny Haugen y al niño de doce años, Rodrigo Sepúlveda.

Algunas empresas privadas contribuyeron en esos años con inversión en cultura. Fue el caso de Hernández Hermanos, propietaria de los Talleres Gráficos Hersaprint. A comienzos de 1975, hicieron un llamado e instituyeron el **Premio Pedro Sarmiento de Gamboa**. El 25 de junio de ese año salieron de los referidos Talleres Hersaprint los ejemplares del libro, "Sarmiento de Gamboa, colonizador del Estrecho", monografía escrita por el antiguo cónsul de España en Punta Arenas, Jesús Veiga Alonso, quien había publicado en el vespertino "El Magallanes", a modo de folletín, una serie de artículos y crónicas, en que aseguraba en mayo de 1955 haber encontrado las ruinas del Puerto del Hambre. Ante la incredulidad regional, el Círculo de la Prensa, la Sociedad Arqueológica y el Centro de Escritores de Magallanes, auspiciaron la venida del famoso antropólogo francés Joseph Empereire quien, en marzo de 1958, validando lo escrito por Veiga Alonso encontró los principales restos óseos de las víctimas de la ciudad "Rey don Felipe", (Puerto del Hambre) a una distancia de dos kilómetros al norte, de donde la ubicaron los mapas por espacio de más de tres siglos.

Al interior de la naciente Universidad de Magallanes se organizó a principios de 1982 el Taller de Arte Universitario, cuyos integrantes en conjunto con la Secretaría de Cultura de la Federación de Estudiantes de la misma Casa de Estudios Superiores, levantaron el **Concurso Literario Regional Pablo Neruda**, que alcanzó a tener dos versiones, 1983 y 1985.

Si observamos en detalle, casi todos los concursos literarios a excepción de aquellos que se realizaban en el marco de las festividades de la primavera, se celebraron sólo una vez. Nunca hubo una continuidad que asegurara la proyección en el tiempo de un evento cultural de esta índole. Más bien, los certámenes de letras sirvieron para realizar acontecimientos históricos determinados (Toma de Posesión del Estrecho de Magallanes, Centenario de Punta Arenas) o el aniversario de instituciones (Treinta años de La Prensa Austral). Esta visión de corto plazo impidió en parte, que muchos noveles escritores pudieran consolidar su afición por la literatura.

Una excepción en esta tendencia, fue la creación de la SECH Magallanes a principios de la administración encabezada por Eugenio Mimica Barassi (1985-1987) del **Premio Nacional Concurso Antonio Pigafetta** en cuento, estrenado en

1986. Este concurso literario con algunas modificaciones al formato original, se mantuvo hasta el 2006. En los primeros años, el Premio se entregaba anualmente, pero en la presidencia de Dinko Pavlov se determinó hacer el certamen cada dos años. La Universidad de Magallanes donó trescientos dólares para el ganador, cifra que se fue incrementando en las siguientes ediciones hasta alcanzar los dos mil dólares. Algunos escritores que lograron imponerse en este evento fueron José María Memet, Juan Mihovilovich, Desenka Vukasovic, Juan Magal, Nelson Torres.

La SECH Magallanes organizó con el directorio liderado por Gumercindo Pinto Devia (1987-1989) el **Concurso María Cristina Ursic**. Pensado para estimular la creación poética en las nuevas generaciones, el Premio entregado por única vez en 1988, estuvo dirigido a los estudiantes de educación básica y media. En el ciclo de básica triunfaron Alejandra Mancilla Drpic, Sandra Pedrol Ortega, Gabriela Urizar Olate y Matías Elgueta Zahri. En media se impusieron Oscar Barrientos Bradasic, Mabel Marusic Bertrán, Paola Cordero Navarro y Mario Gallardo Oyarzo.

1.2 Iniciativas legales para el desarrollo de la institucionalidad cultural

Con el advenimiento de la democracia a fines de 1989, se crearon varias iniciativas legales que permitieron diseñar en los años venideros una institucionalidad cultural. El Congreso Nacional promulgó en 1990 la ley N°985 o Ley Valdés, para donaciones culturales. A fines de 1992 se publicó la ley que creó el Fondo Nacional de las Artes (Fondart) y en 1993 se promulgó la ley N° 19.227 que fundó el Fondo de Fomento del Libro y la Lectura. Más tarde, se produjo la fusión de la División de Extensión Cultural del Ministerio de Educación, el Departamento de Cultura del Ministerio Secretaría General de Gobierno y la Secretaría Ejecutiva del Comité Calificador de Donaciones Privadas. Dicha iniciativa, permitió reunir bajo la tutela de un solo organismo, a los fondos de la Cultura y las Artes (Fondart) y del Fomento del Libro y de la Lectura, del Fomento de la Música Nacional, de Fomento Audiovisual y el Fondo Nacional para Escuelas Artísticas. De esta manera, se procedió a fundar el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes el 23 de agosto de 2003, organismo que sirvió como base para la creación, por medio de la ley N°21.045 de 13 de octubre de 2017, del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, institucional vigente desde el 1 de marzo de 2018.

A su vez, la nueva ley de municipalidades de 1992 también promovió normas de acción para las juntas de vecinos y las organizaciones comunitarias sin fines de lucro. La ley N°19.418 publicada el 9 de octubre de 1995, estableció un registro de las instituciones reguladas por los municipios que valida los directorios y permite a las agrupaciones postular a fondos para la ejecución de iniciativas sociales. En este

sentido, el Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) creado en 1974, en los comienzos del proceso de regionalización, incorporó en 2007, la decisión de entregar un porcentaje del presupuesto anual a organizaciones comunitarias funcionales sin fines de lucro y, a los municipios para las actividades culturales.

De esta manera, inmersas en el nuevo entramado jurídico nacieron numerosas instituciones que se vieron favorecidas por la disposición municipal que entregaba personería jurídica a las agrupaciones conformadas con un mínimo de quince miembros. En este mecanismo legal, se permitió que cualquier organización podría postular a proyectos de fondos públicos teniendo un año como mínimo de antigüedad.

Casi un 80% de las distintas asociaciones culturales inscritas en el Municipio de Punta Arenas y cuya razón social es la de “Organización funcional sin fin de lucro”, surgieron en las últimas tres décadas, al amparo del actual marco jurídico y legal que regula el funcionamiento de estas instituciones.

Dentro de esta dialéctica, se fundaron grupos literarios que operan de forma autónoma, independiente de su participación en la SECH Magallanes. Así tenemos a “Letras de los miércoles”; “Poetas del Mundo” y la agrupación de adultos mayores “Plumas Literarias”.

Pronto, las referidas agrupaciones estrenaron sus propios talleres literarios. Con recursos obtenidos de diversos fondos contratan a reconocidos escritores y profesores expertos en literatura. En ocasiones, consiguen editar sus propias antologías literarias producto de las experiencias adquiridas en los citados talleres.

En este mismo contexto, se han registrado varios concursos literarios auspiciados por las mismas agrupaciones destacando el organizado por “Plumas Literarias” en el quinquenio 2015-2019 que se caracterizó por tener una doble modalidad. Se convoca a los adultos mayores a un Premio denominado Rosa de Amarante en género poético y en cuento. En paralelo, se organiza un festival literario que permitió la llegada a Magallanes de importantes escritores regionales como Astrid Fugellie, Marco Antonio de la Parra, Pablo Simonetti, Patricia Stambuk, Juan Antonio Massone, Ramón Díaz Eterovic, Graciela Huinao, entre otros.

Cabe mencionar el Taller Literario brindado por integrantes de “Poetas del Mundo” a escolares de la Escuela “Hernando de Magallanes” y los realizados por la SECH Magallanes con niños y adultos en la comuna de San Gregorio en 2016 y 2017, además, del Concurso Literario implementado en la Escuela Municipal 18 de Septiembre de Punta Arenas, en 2017 y 2018.

Los concursos literarios han proliferado al interior de estas agrupaciones, pero escasean en las escuelas y liceos, que solían organizar estas actividades, las cuales eran patrocinadas por la Dirección Provincial de Educación primero, y luego, a través de la Secretaría Regional Ministerial de Educación.

Los concursos descritos se agregan a los implementados por los exitosos certámenes organizados por el Fucoa, Fundación Teraike, o el Magallanes en 100 palabras. Al respecto, sobresale por su valor pedagógico el “Taller de Excelencia Pablo Neruda”, una iniciativa cultural conjunta entre el Ministerio de las Culturas, las artes y el Patrimonio, la Fundación Pablo Neruda, y el programa de Vinculación con el medio de la Universidad de Magallanes. Para la realización del primer programa en 2017, fueron seleccionados ocho jóvenes estudiantes de educación media de colegios municipalizados de Punta Arenas: Anahí Güenchur, Yeron Paredes y Rocío Ovando del Liceo “Luis Alberto Barrera”; Bryan Mansilla y Fernando Vargas del Liceo Industrial “Armando Quezada Acharán”; Noelia Calbucoy del Liceo Polivalente “Sara Braun”; Ignacio Escobar, del Liceo Experimental de la Universidad de Magallanes y Jocelyn Negue del Liceo Polivalente “María Behety de Menéndez” quienes, durante seis meses fueron capacitados en técnicas literarias por los escritores Pavel Oyarzún y Christian Formoso.

El proyecto contemplaba conocer la Feria del Libro de Santiago y las casas de Pablo Neruda en Santiago e Isla Negra y luego, la publicación de un libro titulado “Dios es un pequeño poeta”, que contó con el diseño de Sergio González y una fotografía de portada de Leonardo Pizarro, lo que se materializó el 2018.

Ese mismo año se realizó el segundo taller con diez alumnos, Fernando Muga, del Liceo “Juan Bautista Contardi”; Dufftin Moreno, Benjamín Lobo, Vicente Farfán y Ricardo Guerrero, del Liceo “San José”; Ivo Fernando Matic, del Colegio Luterano; Nicolás Barría y Annabel Poblete, del Instituto Superior de Comercio; Javiera Aguayo y Violeta Navarrete, del Colegio “Pierre Faure”.

1.3 Creación literaria: El proceso de publicación y el concepto de editorial

Uno de los principales problemas del libro magallánico es lo referente a su distribución y difusión. Son pocos los autores regionales reconocidos en otras zonas del país. A menudo, los que consiguen establecer acuerdos para publicar sus trabajos en grandes editoriales o han emigrado de la región, o han sido contactados por los sellos impresos en función de sus méritos literarios.

Una de las grandes dificultades estriba en el desconocimiento de muchos noveles autores de la diferencia entre imprimir y editar. Mientras el primer paso se puede realizar por intermedio de cualquier forma de reproducción analógica o digital, la segunda operación anunciada alude al concepto de industria e infraestructura del libro. ¿Los textos impresos van a ser entregados en bibliotecas? ¿Van a ser comercializados? ¿Quién se encarga de colocarlos en librerías? Y si es así, ¿Cuánto costará cada ejemplar? ¿Cuánto dinero queda como excedente o ganancia por libro vendido al autor o autora de su texto literario?

La historia editorial de Magallanes registra tres experiencias de este tipo. A fines de 1982 luego del Segundo Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes efectuado en Punta Arenas, se determinó constituir una Editorial con el objeto de difundir los libros de los escritores magallánicos. En el número 1 del Suplemento Literario de la SECH Magallanes, editado el 6 de marzo de 1983 se publican las conclusiones de aquel evento, en cuyo punto cuatro (de un total de dieciséis), se plantea:

“Obtener facilidades sobre la base de una Editorial Magallánica, para editar libros. Se solicitaría el apoyo oficial del Gobierno Regional, la Municipalidad, la Secretaría Ministerial de Educación y la Secretaría de Relaciones Culturales, o financiar las obras con venta anticipada de ejemplares. Se pedirán facilidades para que los escritores que se autoediten puedan vender sus obras, sin las obligaciones de los librereros establecidos, considerando sus condiciones de “vendedores ocasionales”.

Más adelante, la SECH Magallanes propone la búsqueda de algún camino alternativo para evitar la censura previa, una condición impuesta a los libros desde los primeros días de la dictadura cívico militar. En el mismo punto cuatro se solicita:

“Solicitar al Ministerio del Interior que se autorice a la Intendencia Regional para que dé el visto bueno para la publicación de los libros de temas magallánicos, para economizar tiempo. Los originales serán leídos por una comisión compuesta por un representante de la Intendencia, uno de la Secretaría Ministerial de Educación, de la Secretaría de Relaciones Culturales y un representante de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Pedir al Gobierno la revisión de las normas que rigen sobre la censura de las obras literarias”.

En el punto nueve de este informe, el Directorio de SECH Magallanes entrega un posible plan para la difusión de las obras de escritores locales:

“Gestionar ante las autoridades respectivas la incorporación de la lectura de libros magallánicos, a los planes de estudios de los colegios; difusión de los autores por medio de biografías; que se incrementen bibliotecas escolares con más textos regionales; mantener contacto entre la SECH Magallanes y profesores de castellano; pedir al Ministerio de Educación que obras de autores regionales sean incluidos en el programa nacional de enseñanza; divulgar charlas de escritores en colegios. Escritores que son autores de textos escolares, seleccionarán trozos de autores magallánicos, para incluirlos en obras pedagógicas”.

Por último, en punto once, se avizoran dos ideas de gran proyección a corto plazo:

“Recomendar la inclusión de la historia regional como materia de estudio en la enseñanza media, y la necesidad de valorar la literatura científica, que contribuyen a la cultura y son fuente auxiliar de inspiración”.

La iniciativa de contar con una editorial propia, venía de varias décadas atrás. Al promulgarse la ley que creaba la Corporación de Magallanes (CORMAG) a fines de abril de 1968, los literatos abrazaron la posibilidad de tener un sello que imprimiera libros. Al respecto, Marino Muñoz Lagos brindó una opinión al diario “La Prensa Austral” el 10 de mayo de 1970 en que expresaba:

“La idea es vieja. El Centro de Escritores de Magallanes quiso tener su editorial, para editar no sólo a los autores regionales, sino que a los nacionales y extranjeros que escriben sobre Magallanes. Y además, reeditar muchos libros de importancia sobre la zona, ya agotada, que requieren de preferencia los estudiantes. Esta iniciativa fracasó porque los escritores no disponían de medios y luego, porque todos querían ser los primeros editados; esa es la verdad”.

Muñoz Lagos le entregaba al nuevo organismo la responsabilidad de generar un ítem presupuestario para publicaciones, mientras que, el Centro de Escritores de Magallanes asumiría un rol asesor y de coordinación.

“Si CORMAG crea esta editorial o departamento de publicidad o como quiera llamarlo, se organizaría una comisión, a lo que se propondría la publicación de determinadas obras. Se daría preferencia a los nuevos autores con méritos, propiamente literario, a los históricos y luego a los demás; trataríamos de editar folletos de turismo; libros de antropología, sobre los indios de la zona; divulgación cuentística, histórica y todo lo que de interés se escriba sobre Magallanes”.

En su sexto aniversario, la imprenta Hersaprint anunciaba en un aviso aparecido en “El Magallanes” en septiembre de 1972, que una de sus metas era importar maquinaria adecuada para concretar la Editorial Magallánica, para editar en forma rápida y económica todas las obras de los escritores regionales; a su vez, reimprimir las obras que se refieran a Magallanes; editar en un formato económico las revistas de los diferentes Colegios y de la Universidad Técnica del Estado, y hacer realidad una publicación dominical similar a “Noticias Gráficas de Magallanes”, periódico quincenal que tuvo vida entre 1944 y 1952.

Las expectativas de contar con la posible editorial se acrecentaron cuando en el verano de 1973, la Universidad Técnica del Estado anunciaba que con motivo de la conmemoración del cincuentenario de la primera edición de “Crepusculario”, la ópera prima de Pablo Neruda, se efectuaría en Punta Arenas, en el mes de noviembre un gran Encuentro Latinoamericano de Literatura con la participación de grandes autores, nacionales y extranjeros como Miguel Ángel Asturias, Marta Brunet, Alejo Carpentier, Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Nicolás Guillén, Teresa Hamel, Nicanor Parra, Gonzalo Rojas, Juan Rulfo, Ernesto Sábato, Mario Vargas Llosa y de varios autores regionales, miembros del Centro de Escritores de Magallanes. Se aseguraba que las ponencias de los literatos serían publicadas en un volumen compilatorio, con el patrocinio de la CORMAG y editada en los Talleres Gráficos Hersaprint.

El abrupto final de la experiencia socialista interpretada por el gobierno de la Unidad Popular, (11-9-1973) unido al fallecimiento de Pablo Neruda (23-9-1973) impidió en buena parte la consumación de este magno evento cultural y literario.

De modo que la SECH Magallanes tenía suficientes motivos para iniciar su proyecto editorial. El 28 de diciembre de 1983 se anunciaba la aparición del libro impreso en

talleres Copihue, “Nuevos poetas magallánicos”. Un año más tarde, se editó en los Talleres Gráficos de la Imprenta Marangunic en Zona Franca, el volumen de cuentos de Osvaldo Wegmann, “El cementerio de los milodones”, libro distinguido con el Premio Municipal de Literatura de Santiago, en 1985.

A estos primeros textos le siguieron, “La senda de la Baguala”, libro de cuentos póstumo de Enrique Wegmann, que se terminó de imprimir en sistema Offset en los Talleres del Instituto Don Bosco, en mayo de 1986. De esta obra se produjeron mil ejemplares. En tanto, el 30 de enero de 1989, se imprimía en los Talleres Gráficos de Impresos Vanic Ltda.- Zona Franca en Punta Arenas, el ejemplar número mil, de “Historia de la Literatura de Magallanes”, que tuvo una edición a cuenta de la Universidad de Magallanes, en un esfuerzo intelectual y humano que implicó la colaboración de muchos autores, bajo la égida del académico Ernesto Livacic Gazzano.

El financiamiento de las ediciones estaba a cargo de la SECH Magallanes que colocaba un 60% del capital requerido para la impresión. Los fondos se acrecentaban cuando la entidad, en colaboración con la empresa privada acometen la venta de miles de cartones para realizar un telebingo, que sorteaba un automóvil cero kilómetros de regalo. El dinero faltante lo endosaba el autor, al contado o en cuotas.

Un segundo modelo de gestión que vale la pena reseñar, lo que concretó la imprenta Atelí, principalmente luego de la aparición de la revista “Impactos”, en octubre de 1989.

La revista se financiaba principalmente con avisos publicitarios. En el primer número, se incorporan comerciales de Transuniversal Ltda, Matrona Josefina Andrade, Bar Restaurant El Porteño, Fuente de Soda RapaNui, y Aerovías Dap. Para la edición N°44 del 2 de mayo de 1993 además de Dap con sus ofertas a Río Grande e islas Malvinas, se agregaba a Carnicería Porvenir, Bus Sur, Radio Presidente Ibáñez, Solovidrios y dos empresas argentinas: Tecni-Austral que ofrecía viajes de ida y vuelta en el día a Ushuaia y del hotel Federico Ibarra en Río Grande.

En el número 50 que coincidió con el cambio de formato del magazine, se sumaba Radio Nacional y Librería Nueva América. El número 108 de septiembre de 1998 que marca el final de la primera época de “Impactos” incluye a Nautilus Sermares, Pingüi Souvenir Shop, Colegio Punta Arenas, VHF Ingenieros Ltda. extintores Cormorán, Austral Bus, Electrónica Stipe, Complejo Solarium, y el supermercado “El favorito”, ubicado en Puerto Natales.

Entre el 2002 y 2003 una edición de doce números de “Impactos” fue posible por un Fondo del Fondart Regional lo que no fue óbice para que varias empresas agregaran sus avisos de publicidad. En el número 120, encontramos nuevos auspicios: Librería Renacer, Restaurant Sabores de Chiloé, Southern Patagonia, Metales Douglas, Comercial Arecheta Ltda. Tomislav libros y Automotriz “Costanera”.

“Impactos” fue producida por impresos “Atelí” que en paralelo, editaba libros de autores regionales. El editor y periodista Carlos Vega Delgado estableció una agenda temática regional, acorde con la línea editorial que pregonaba “Impactos” donde se imponían textos que hablaban sobre la desaparición de los pueblos originarios en Patagonia y Tierra del Fuego y del movimiento obrero en Magallanes con su símil en Argentina, y su tinte ideológico anarcosindicalista.

En esta línea de contenidos, Atelí creó una editorial con libros como: “La masacre en la Federación Obrera en Magallanes”, de Carlos Vega Delgado; “The indians of the fueguino archipelago”, de Antonio Coiazzi; “Los Shelknam indígenas de la Tierra del Fuego. Diccionario”, de José María Beauvoir; “Charles Darwin en Patagonia y Tierra del Fuego” de la obra “Viaje de un naturalista alrededor del mundo”; “Vejámenes inferidos a los indígenas de Tierra del Fuego”, 3 tomos, de Carlos Vega Delgado y Paola Grendi Ilharborde; “El libro de la mitología” de Renato Cárdenas Álvarez; e “Historia social comparada de los pueblos de América Latina” 3 volúmenes, de Luis Vitale, entre varios otros.

Atelí comenzó a participar con su propio stand de títulos, en la Feria del Libro de Magallanes organizada por la SECH Magallanes hasta el 2009 y desde el año siguiente, bajo el alero de la Ilustre Municipalidad de Punta Arenas con el nombre de Feria del Libro Dinko Pavlov. Además, abrió pequeñas sucursales en Río Gallegos, Río Grande y Ushuaia y en Castro, Chiloé, donde pudieron comercializar sus textos.

La tercera experiencia corrió por cuenta de la propia Municipalidad de Punta Arenas, que en la administración del alcalde Emilio Boccazzi Campos y cuerpo de concejales, recogió el plan municipal elaborado a comienzos de 2013 que planteaba la necesidad de aplicar un 4% del presupuesto en actividades culturales. Inserta en este concepto de difusión, nació la Editorial Municipal.

En sus tres años de existencia, alcanzaron a editar nueve títulos: “La perra del vecino y otros cuentos”, de Juan Magal (2013); “Poemas migratorios”, de Rolando Cárdenas”, (2014); “El otoño de una Orquídea”, novela de Ruth Godoy, (2014); “Mano Fugaz” de María Cristina Ursic, poesía, (2015); “Fuego en la sombra”, Juan Miranda, cuentos, (2016); “Tr3s Mil kms de Cielo”, de Daniel Graglia, poesía, (2016);

“Antología poética de ayer y de hoy en Magallanes”, (2016); “Epopéya del Barrio 18 de Septiembre: La Comuna”, de Víctor Hernández Godoy, (2016).

La editorial contaba con un director, Gonzalo Uribe y dispuso de un comité editorial conformado por Julio Pedrol, Ruth Godoy, Antonio Deza, Norma Fariña, Ricardo Jara, y Manuel Barrientos, quienes se encargaban de discutir sobre posibles títulos para publicar.

En un principio, se optó por reeditar algunos libros considerados claves en el devenir de la literatura magallánica de las últimas tres décadas (Juan Magal, Rolando Cárdenas, María Cristina Ursic); luego, se resolvió financiar obras de autores emergentes (Ruth Godoy, Juan Miranda, Daniel Graglia), de poetas jóvenes (Antología poética de ayer y de hoy en Magallanes) o que tuvieran impacto en la comunidad (Epopéya del Barrio 18 de Septiembre: La Comuna).

Por lo general, se imprimían quinientos ejemplares de cada una de las obras a excepción del trabajo de investigación realizado por Víctor Hernández, en el que se editaron dos mil libros.

La Editorial Municipal nunca dispuso de una imprenta propia, lo que significó establecer distintos convenios con empresas del rubro, como “La Prensa Austral”, o “Imprenta Rasmussen” para que se editaran los libros. El comité se preocupaba también, de hacer una presentación oficial de cada obra donde se desplegaba una campaña de difusión para convocar al público a una velada cultural, que habitualmente se efectuaba en el tercer piso del Teatro Municipal José Bohr de Punta Arenas.

El escritor beneficiado con la publicación de su libro, no pagaba nada al Municipio. Sus textos eran entregados gratuitamente a los lectores y público en general, que acudía a la jornada de presentación. Posteriormente, el autor o autora quedaba con un stock de libros para que los pudiera comercializar con absoluta libertad.

El director del proyecto, Gonzalo Uribe, se encargó de generar una serie de acuerdos con instituciones encargadas de divulgar los libros. En Santiago, se firmó un acta de colaboración entre la Editorial Municipal y la Editorial Lom para que ésta última pudiera imprimir grandes cantidades de textos de alguna edición, como aconteció con la obra “Epopéya del Barrio 18 de Septiembre: La Comuna”. Al mismo tiempo, se acordó con la empresa Metro de Santiago, la ubicación para ventas de las obras de la Editorial Municipal en los locales de bibliometro ubicados en las distintas estaciones del ferrocarril metropolitano.

Aquí surge con nitidez la diferencia entre una imprenta y una editorial. Mientras en el primer caso, sólo se reproducen los ejemplares de una obra para que el autor o

autora pueda disponer libremente de ellas, el segundo concepto involucra la participación de un equipo de personas que realizan diversas funciones; se determinan los costos y beneficios que circundan el proceso de distribución de los textos en librerías y puntos de venta; se especifica el porcentaje de ganancia para editores, librereros y escritores.

La editorial se ocupa de dotar a la futura publicación de su registro de propiedad intelectual, el código de barra y de su número de serie, que recibe el nombre de International Standard Book Number (ISBN). Estas denominaciones permiten cautelar desde un plano jurídico los derechos de quien escribe una obra frente a la acción de terceros; facilita la clasificación de un texto y su resguardo en bibliotecas e individualiza al libro y, a su autor o autora para iniciar el proceso de comercialización de la obra en otras regiones del país y en el extranjero.

En este último punto radica buena parte de los problemas de difusión y distribución del libro en Magallanes. A la casi nula existencia de verdaderas editoriales en la región, se agrega la tradicional desinformación de los escritores con respecto a la ley de propiedad intelectual y al uso adecuado del ISBN en cada una de las publicaciones. Muchos textos son autoeditados y carecen de los mecanismos descritos que certifican ante los organismos estadísticos de mediciones de cultura, de la existencia de estas publicaciones. La mayoría de las veces la Cámara Chilena del Libro e incluso, la misma Sociedad de Escritores de Chile (SECH) desconocen estas producciones porque no se encuentran registradas debidamente.

A ello se agrega la proliferación de las nuevas tecnologías de la información con sus soportes digitales y aplicaciones, que si bien, permite y amplía las posibilidades de publicar sin ningún tipo de costo para el escritor, la misma no resguarda la propiedad intelectual del autor o autora de una obra. Todo lo contrario, se facilita la reproducción ilegal al carecer nuestro país, de una legislación adecuada que regule el uso de información emanada de terceros.

1.4 Imprentas, revistas y antiguas publicaciones en Magallanes

Para dimensionar las ideas que se plantean en los párrafos siguientes, se debe comprender en primer lugar, el dramático y contradictorio condicionamiento histórico que circunda a Magallanes.

En primer lugar, la situación geográfica. Magallanes en pleno siglo XXI es la única región del país que no tiene conexión terrestre con Chile. Para desplazarnos a cualquier localidad nacional debemos utilizar suelo argentino. Esta dramática

realidad explica por sí misma al segundo punto que caracteriza a las comunicaciones en el austro. Por lo menos, hasta 1950 en que se estableció un servicio aéreo comercial regular de pasajeros, que conectó por aire a la entonces provincia de Magallanes con el resto del país, el territorio dependía en su totalidad, del flujo de transporte y de las comunicaciones marítimas.

A menudo se recuerdan varias anécdotas que ilustran lo que estamos señalando. En la página 210 del tomo segundo, del “Censo General del Territorio de Magallanes”, el médico Lautaro Navarro Avaria cuenta dos ejemplos sabrosos de aquello:

“Siendo Presidente D. Federico Errázuriz Echaurren, en las Escuelas de Instrucción Primaria de Punta Arenas se dio asueto en el día de cumpleaños del primer magistrado de la República, y éste había fallecido, sabiéndose aquí la noticia muchos días después”. (...) “El día anunciado por la prensa para la coronación de S.M. Eduardo VII en Londres, fue celebrado en Punta Arenas por la colectividad británica con todo entusiasmo. Dos o tres días después llegó un vapor trayendo la noticia que S.M. B. estaba gravemente enfermo y que la ceremonia de la coronación había sido postergada por esa lamentable circunstancia”.

Lo anterior demuestra la relación virtuosa de Magallanes con el mar, sobretudoo en la época en que el territorio era Puerto Libre menor, 1867-1912, y el tránsito marítimo entre los dos principales océanos del planeta, Atlántico y Pacífico, se efectuaba navegando el estrecho de Magallanes lo que aconteció por lo menos hasta la apertura del canal de Panamá en agosto de 1914.

Pero además, se advierte el vínculo que Magallanes tendría por su ubicación geográfica, con el Atlántico. No es extraño que la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, (SETF) el mayor feudo pecuario que haya existido en Chile, explotara la industria ganadera principalmente en la isla de Tierra del Fuego y en la Patagonia chilena y argentina y que sus principales oficinas se encontraban en Punta Arenas, Valparaíso y por cierto, Buenos Aires. No debe sorprender entonces, que el servicio telegráfico se haya inaugurado un 29 de diciembre de 1902 estableciendo una línea entre Punta Arenas y Buenos Aires.

A menudo se escucha decir, que la cultura entra por los puertos. En Magallanes, el intercambio de bienes culturales se realizó durante muchos años, preferentemente, por vía marítima. El 5 de enero de 1903, la prensa de Punta Arenas comenzó a

publicar los primeros telegramas. Diez años antes, el gobernador del territorio de Magallanes Manuel Señoret, junto con los vecinos Juan Bautista Contardi y Lautaro Navarro Avaria, compraron una imprenta que dio vida al primer periódico impreso en la Patagonia: el 25 de diciembre de 1893 aparecía ante la sorpresa del vecindario de Punta Arenas “El precursor de El Magallanes”. Dos semanas más tarde, el 7 de enero de 1894 se fundaba oficialmente el hoy quinto medio escrito más antiguo de Chile, “El Magallanes”.

La imprenta de dicho semanario editó además en 1894, los ejemplares de la primera publicación hecha en la región: el folleto de doce páginas, “Estatutos de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos”. El alto crecimiento de la actividad periodística fue a la par con la aparición de tipos móviles de reproducción. De acuerdo al estudio efectuado por Manuel Zorrilla Cristi, “Magallanes en 1925”, en un lapso de treinta años, funcionaron en este rubro al menos veinte imprentas: “El Magallanes”, “Cosmopolita”, “El Porvenir”, “La Prensa”, “La Polar”, “La Nación”, “El Comercio”, “Universal”, “La Democracia”, “Sud-Americana”, “Chile Austral”, “El Punta Arenas”, “El Trabajo”, “La Unión”, “Magellan Times”, “Croata”, “El Socialista”, “Nacional”, “La Nacional”, “Don Bosco”, “Inglesa”, “El Natales”.

Al 1° de febrero de 1925 existían en el territorio austral los siguientes diarios, periódicos y revistas: “El Magallanes”, “La Unión”, “La Nación”, “El amigo de la Familia”, “The Magellan Times”, “Boletín Meteorológico Salesiano”, “Boletín Eclesiástico”, “La Revista Hípica”, “Boletín Comercial e Industrial de Magallanes”, “Los Previsores de Magallanes”, “Primavera”, “La Prensa”, “El Esfuerzo”, “La Voz del Empleado”, “El Garrote” y “Revista Menéndez Behety”.

Manuel Zorrilla indica también, que hay publicaciones de “verdadero mérito” y menciona los libros: “Censo General del Territorio de Magallanes”, 2 tomos, impresa en 1908; la “Guía de Magallanes” de 1909; la “Guía Comercial e Industrial de Magallanes”, de 1912; otra “Guía de Magallanes” editada en 1918 y “Ganadería, Industrias y Comercio del Territorio de Magallanes”.

A primera vista es sorprendente la cantidad de medios impresos que llegó a contar Magallanes en el primer cuarto del siglo XX. La mayoría de ellos tuvieron una duración que no superó una década. Tal vez un cambio esencial en la forma de hacer periodismo ocurrió cuando el Territorio fue declarado Provincia, lo que señaló una línea editorial. Por ejemplo, en 1938 surgió en Punta Arenas el diario “La Verdad” antecesor directo de “La Prensa Austral”, que ve la luz un 25 de agosto de 1941.

En lo sucesivo, será este medio escrito que rivalizará con “El Magallanes” en la producción de noticias escritas en Punta Arenas. En las comunas destacan algunas

producciones que se sostendrán en el tiempo. El 1 de diciembre de 1939, se había fundado en Puerto Natales el diario “El Austral” con los periodistas Amado Aguilar y Osvaldo Wegmann. Este medio impreso circuló hasta 1965. En tanto, en la localidad de Porvenir en Tierra del Fuego pervivió por mucho tiempo el periódico “El Porvenir” (1936-1966) dirigido por lo menos hasta 1957 año de su fallecimiento, por el vecino Vicente Batistic Ivanovic.

En esta época el vespertino “El Magallanes” editaba la revista “Noticias Gráficas de Magallanes”, (1944-1952) que marcó toda una época con su estilo periodístico.

La dictación de la ley N° 12.008 o de Restauración del Puerto Libre promulgada el 23 de febrero de 1956, trajo nuevos bríos a la actividad cultural y literaria. Del dinero que se recaudaba quedaba anualmente un excedente cercano al 10% el que era administrado y destinado por las autoridades respectivas para la promoción de eventos dedicados al quehacer cultural. A la fundación de la Sociedad Coral de Magallanes, y la Sociedad Pro Arte, se agregaron en este período, la instalación de al menos seis Institutos Chileno Extranjeros de Cultura: el francés, en 1956; el norteamericano y el yugoslavo en 1958; el chino en 1960; el soviético en 1961 y el cubano en 1968.

En paralelo, comienzan a llegar al puerto local todo tipo de maquinarias que permitió modernizar las antiguas imprentas y crear otras nuevas. Dos de ellas se impondrán en el nuevo escenario: Hersaprint surgida en el invierno de 1966 y Rasmussen ubicada originalmente en el Barrio Prat.

Ambas combinarán la venta de artículos de librería con la edición de libros. En la investigación de Eugenio Mimica Barassi “Aporte a una bibliografía literaria de Magallanes”, encontramos que Hersaprint produjo alrededor de treinta títulos literarios con bellas y cuidadas impresiones, que se pueden rastrear hasta 1983.

1.5 Al rescate del Archivo del Escritor y del Libro Magallánico

Una de las primeras medidas adoptadas por los literatos regionales, luego de la realización en Santiago, en julio de 1980, del Primer Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes, fue organizar a la brevedad la filial más austral de la Sociedad de Escritores de Chile. Aquella determinación exigía adecuarse a las nuevas disposiciones jurídicas, que permitían entre otras resoluciones, escoger un directorio regional legitimado a nivel nacional.

El 28 de diciembre de 1980 se fundó oficialmente la Sociedad de Escritores de Chile (Sech) filial Magallanes. De inmediato, se procedió a elegir un directorio provisorio

validado por votación popular quince días más tarde, el cual quedó conformado por Marino Muñoz Lagos, en calidad de Presidente; Osvaldo Wegmann Hansen, como Vicepresidente; Eugenio Mimica Barassi, Secretario; y José Perich Slater, como Tesorero. En el mencionado Primer Encuentro efectuado en Santiago se resolvió proseguir cada dos años con este tipo de cónclave. En el documento final del certamen, se acogió la idea del escritor Carlos Vega Letelier, de estudiar en un plazo razonable, la posibilidad de concretar una publicación que diera cuenta y sintetiza, a modo de un compendio bibliográfico y documental, la historia literaria de los escritores magallánicos.

Las ideas plasmadas en las ponencias no responden sin embargo, a las siguientes interrogantes: ¿Qué se entiende por escritor magallánico? ¿El que escribe temas sobre la Patagonia? ¿Cuáles son esos temas?. Vega Letelier no especificaba sobre la necesidad de clasificar por género literario a los autores, y a estas disquisiciones, se agregaron otras preguntas más complejas: ¿Son escritores magallánicos sólo los nacidos en el austro? o ¿deben incluirse también a los que en algún momento se acercaron en el territorio y empezaron a escribir en la tierra que los cobijó?. Se concluyó finalmente, que una decisión en esa materia se tomaría luego del Segundo Encuentro Nacional a celebrarse en nuestra región, a fines de octubre de 1982.

Elaboración de dos compendios literarios

En preparación al evento, la SECH Magallanes con el apoyo de la Ilustre Municipalidad de Punta Arenas, diseñó y publicó en el transcurso de 1981 dos estudios antológicos. El tomo 1 dedicado a la poesía, incluyó composiciones de veintinueve autores: Olga Acevedo, Alfonso Alcalde, Rosa de Amarante, María Bargetto, Luis Alberto Barría, Juan Canales, Rolando Cárdenas, Antonio Carkovic, María Cecilia Cerda, Ramón Díaz Eterovic, Astrid Fugellie, Silvestre Fugellie, Juan Garay, Nicolo Gligo, José Grimaldi, Ricardo Hurtado Sagredo, Esteban Jaksic, Marina Latorre, Gabriela Mistral, Julio Munizaga Ossandón, Marino Muñoz Lagos, María Asunción Requena, Raúl Rivera, Roque Esteban Scarpa, María Cristina Ursic, Carlos Vega Letelier, Alfio Vezzani Solar, Helga Villagrán y Desenka Vukasovic.

Aquella producción literaria, de indudable valor histórico por ser la “primera en su género publicada en estas regiones meridionales de la patria” como aseguran las palabras preliminares del libro, tiene otro mérito adicional: es una selección atemporal de autores, que comprende creaciones literarias desde la estadía de Gabriela Mistral en el austro (1918- 1920) hasta el citado Primer Encuentro de 1980. Marino Muñoz Lagos, a nombre de la SECH Magallanes, escribió un prólogo en que

argumenta los fundamentos de la Antología, cuyas ideas esenciales están contenidas en estos párrafos:

“Poetas de verdad y jóvenes que recién se inician alternan en estas páginas. Reposados, algunos; vehementes, otros. Las tendencias poéticas son variadas y todos son dueños de sus palabras, en la estricta deidad del verbo. En todos se transparenta un riquísimo paisaje interior que es como el reflejo de los paisajes australes, sus panorámicas cautivantes, sus árboles torcidos por los vientos aterradores, el murmullo de la soledad sobre las grandes distancias”.

En contrapartida, el tomo 2, se editó como una Antología de cuentos que incorporó a veinte narradores: Rosa de Amarante, Manuel Andrade Leiva, (Mandradel), Álvaro Barros, Francisco Berzovic, Enrique Campos Menéndez, Francisco Camus Riquelme, Francisco Coloane, Mario Garay, José Grimaldi Acotto, Ricardo Hurtado Sagredo, Esteban Jaksic Rakela, Ernesto Livacic Gazzano, Juan Marín, Eugenio Mimica Barassi, Jorge Rubén Morales, Santiago Pérez Fanjul, René Peri Fagerstrom, Carlos Vega Letelier, Enrique Wegmann y Osvaldo Wegmann.

La revisión de los autores escogidos en ambos tomos ejemplifican la política del olvido, la memoria horadada (López, 2017). En la primera Antología de poesía, en las “Palabras preliminares” se asegura que el libro recoge “la creación de treinta autores”, no obstante, se publican sólo a 29 poetas puesto que la *censura* operó a través de la DINACOS (Dirección Nacional de Comunicación Social), impidiéndose la inclusión de Aristóteles España que para aquel entonces ya era vastamente conocido por sus poemarios “La guitarra de mis sueños” (1976), “Incendio en el silencio” (1978) y el mítico texto “Equilibrios e incomunicaciones” (1980), impreso en formato artesanal y que circuló de manera clandestina en buena parte de América Latina, señalando a través de sus páginas, la crueldad y la tortura vivida por un joven de diecisiete años en un campo de prisioneros en una isla en medio del estrecho de Magallanes. “Equilibrios e incomunicaciones” fue a su modo una de las primeras piezas literarias de denuncia social, mostrando al mundo los horrores de la represión en los primeros días de la dictadura cívico militar y de paso, forzó a las autoridades de facto a permitir una apertura en la publicación de libros y revistas.

En el tomo II, cuentos, a diferencia de la producción anterior, la Sech Magallanes no sufrió la censura impartida por las autoridades municipales de la época, sin embargo, se observa un tipo de olvido que gira en torno a la brecha de género. Este volumen actualizado de 1981, redujo la cantidad de mujeres cuentistas a solo una (Rosa de Amarante) en relación a su predecesor de 1952 “Antología del Cuento

Magallánico” del antiguo Centro de Escritores de Magallanes, obra auspiciada por el Departamento Cultural de la Municipalidad de Magallanes, y cuya edición es atribuida al profesor de castellano, Julio Ramírez Fernández, oportunidad en la cual, además de la ya mencionada autora, también se incluyó a Ninette Miranda junto a Francisco Coloane, Jorge Rubén Morales, Manuel Andrade Leiva, Osvaldo Wegmann, Ricardo Hurtado Sagredo, Enrique Wegmann, José Grimaldi, Esteban Jaksic, Lucas Bonacic y Santiago Pérez Fanjul.

Esta primera antología es de gran importancia en el devenir literario de la región, lo cual fue recogido en las palabras preliminares del tomo II, cuentos (1981) indicándose que esta obra

“(…) hace mucho tiempo que se encuentra agotada, siendo actualmente una joya valiosa de bibliotecas particulares. Era pues necesario presentar un volumen actualizado y de fácil acceso que recogiera la creación de los narradores australes, tanto cuentistas nacidos en esta tierra como aquellos venidos desde distintos puntos de la dilatada geografía nacional”.

No obstante, reconocen que en esta actualización están conscientes “de que en una tarea como ésta se producen algunas omisiones involuntarias. No somos depositarios de la perfección” (Sociedad de Escritores de Magallanes, filial Magallanes, 1981).

En el Segundo Encuentro Nacional de Escritores Magallánicos, se celebró con un cronograma de actividades desde el 27 de octubre al 1 de noviembre de 1982, donde se dieron cita, cincuenta escritores magallánicos, veintisiete de ellos, venidos desde otras zonas del país. El programa oficial establecía la fundación, el mismo día de la inauguración -27 de octubre-, del *Archivo del Escritor*, lo que se concretó en una sencilla ceremonia en que pronunciaron sentidos discursos, Roque Esteban Scarpa, uno de los creadores del Museo de la Patagonia y promotor del Archivo; Enrique Campos Menéndez, en su calidad de director de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam) y Marino Muñoz Lagos, como Presidente en ejercicio de la Sech filial Magallanes.

Así, con el Tomo I poesías y Tomo II cuentos, como elementos orientadores comenzó la iniciativa de conformar el llamado Archivo del Escritor y del Libro Magallánico.

1.6 El valor de un archivo

En el apartado anterior, establecimos el momento constitutivo del 'Archivo del Escritor' para entender los intereses y las bases que direccionaron esta construcción. Durante meses, se clasificó y almacenó la información de casi un centenar de carpetas, ordenadas de forma alfabética comprendiendo cartas, resoluciones, afiches, recortes de diarios y periódicos de cada escritor y escritora que desarrolló trabajos en la región, cuyo material se resguardó en el sótano del viejo Museo de la Patagonia, en dependencias del Palacio Montes, donde por años funcionó la fenecida "Casa de la Cultura".

El archivo final consta de un total de noventa y cinco carpetas, donde veintidós de ellas están referidas al quehacer literario de escritoras magallánicas. Las carpetas enunciadas pertenecen a las escritoras: Rosa de Amarante, Woody Barrientos, María Bargetto, Inés Bordes, Ana Rosa Díaz, Astrid Fugellie, Ágata Gligo, Teresa Hamel, Dagny Haugen, Marina Latorre, María Angélica Miquel, Gabriela Mistral, María Neira, María Asunción Requena, Patricia Stambuk, Pepita Turina, María Cristina Ursic, Maribel Valle, Helga Villagrán, Desenka Vukasovic y María Elena Vukovic. A estos nombres, se agrega un compendio etiquetado de las autoras que el directorio de la Sech Magallanes de la época (1982) catalogó como emergentes: María Cecilia Cerda, Juanita Sánchez, Maruja Scott, Alejandra Vidal Bracho y Eliana Yáñez.

Treinta y cinco años después, este acervo patrimonial como apuntan Andrade & Martínez (2020) requiere "romper el espacio de soledad implícito" en la construcción de un archivo. Siguiendo a estos autores en "Notas etnográficas para el desarrollo de archivos bajo la mirada del patrimonio crítico", la activación y la apropiación de los significados y valores por parte de las comunidades desde donde emergieron estos documentos es central en este proceso. El Consejo Internacional de Archivos (ICA por sus siglas en inglés), define como fin último de un archivo, el permitir el entendimiento de nuestro pasado a través de estos testimonios impresos ya que relatan acontecimientos que se vinculan a hechos históricos y por ende asientan "la memoria colectiva y por tanto la identidad y la democracia"(p.385).

Bajo este prisma, se entiende que el valor de los documentos del "Archivo del Escritor" se da en conexión con los fenómenos culturales y por ende, nunca tendrá un carácter aislado. La revisión exhaustiva de los textos de Livacic (1987) y Mimica (2019) demostró que la producción literaria regional publicada por mujeres hasta 1987, excede el número de sesenta autoras, cifra que triplica la documentación

hallada en el 'Archivo del Escritor', lo cual impulsó a ampliar en "La Letra Escondida", los nombres de las veintidós carpetas iniciales para visibilizar a estas creadoras, encontrando excepciones incluso antes de la llegada de Gabriela Mistral a Magallanes.

Al inició se explicó que "La Letra Escondida" se ha dividido en dos secciones. En la sección I, fichas razonadas, se cuenta con autoras con obras propias publicadas en formato libro; obras colectivas publicadas en formato libro e inclusión en antologías. Para la sección II, anexos, se consideró publicaciones hemerográficas, literatura científica y aquellas autoras que, contando con carpeta en el primigenio 'Archivo del Escritor', no se pudo acreditar el criterio solicitado en la sección I.

Pero el acervo patrimonial de este archivo no compete sólo a la escena de las letras. El ampliar los criterios bibliográficos y documentales de la historia literaria magallánica permite conectar a las escritoras con otras tramas discursivas y brechas de género, lo cual abre el acceso a acontecimientos históricos en diferentes escalas. Andrade y Martínez (2020), expresan que rastrear la huella de cómo se entreteje la trama simbólica cultural en los territorios, es un enfoque que "permite desentrañar la relación de los archivos en una comunidad mayor y no únicamente vinculada con la que le dio origen" (p. 385).

Un caso que ilustra aquello, dentro de la sección II, anexo, de "La Letra Escondida", es la conexión de la destacada antropóloga y arqueóloga Grete Mostny³, quien aparece en la ruta de la producción creativa de Magallanes a través de su incorporación en el texto de Livacic (1987) en el capítulo 'Literatura Científica'. En 1950, ella había publicado "Cuatro conferencias sobre los indios fueguinos" junto a Alejandro Lipschutz⁴ con una introducción del General Ramon Cañas Montalva⁵. También mantuvo vínculos posteriores con la región referidos por la prensa local en Febrero de 1969, donde se señala que

"el día 14, Greta Mostny, conservadora del Museo de Historia Natural de Santiago y erudita en arte precolombino, que se encuentra estudiando la Caverna de Fell en Estancia Brazo Norte, invitada por su propietario John Fell, da una conferencia magistral sobre "Prehistoria Chilena" en el Palacio

³ Revisar anexo p. 149.

⁴ Médico, académico y científico, Premio Nacional de Ciencias de Chile de 1969.

⁵ General de Ejército (1896-1977) que realizó una vasta obra social y cultural en Magallanes. Se le recuerda por el proyecto que restauró el Fuerte Bulnes, obra inaugurada en febrero de 1944. Es considerado uno de los mayores geopolíticos chilenos. Escribió varias obras sobre el vínculo histórico entre Chile y el Continente Antártico entre ellas el estudio, "La Zona Austral y el futuro de Chile" (1940).

Montes. Veinte años antes estuvo acompañando al sabio Alejandro Lipschutz en su legendaria expedición a Tierra del Fuego. (Hernández Godoy & Kuscevic Ramírez, 2008, p.197)

Dicha conferencia, fue presentada por Osvaldo Wegmann, quien era entonces asesor del Museo de la Patagonia. Mostny pero años antes había participado también en una Escuela de Temporada de Invierno de la Universidad de Chile en la ciudad de Punta Arenas. Esta aparente microhistoria reducida a acciones personales, al mismo tiempo habla de una historia colectiva.

Entre el 20 al 31 de mayo de 1972, Grete Mostny fue la anfitriona chilena en la Mesa Redonda de Santiago donde la comunidad museológica discutió el rol que deben cumplir los museos desde Latinoamérica. Este encuentro fue realizado en el edificio de la Unctad (actual Centro Cultural “Gabriela Mistral”), y luego de cinco décadas, tiene plena vigencia respecto a sus interrogantes abordadas y al enfoque integral propuesto que estableció las bases de la museología actual.

El año 2022 se celebró una nueva versión de esta mesa para repensar el papel y el rol de las instituciones de museos en los desafíos del presente, reafirmando la capacidad de los museos y los acervos patrimoniales que conservan, para contribuir a crear comunidades. En la actualidad distintas disciplinas concuerdan en el trabajo desde un paradigma co-creativo, transformando la lógica de espectadores a un espacio de relación recíproca.

Por esto, si bien en el proceso de construcción de un archivo siempre persisten borraduras, la creación de vínculos y significados de estos documentos por parte de la comunidad, nutre y configura la memoria colectiva del paisaje magallánico.

Tramas socio-económicas y políticas de un archivo

Las prácticas que sostienen las desigualdades de género en la literatura nacional y local, se pueden rastrear no sólo en las tramas culturales. Como ejemplo de aquello, a lo largo de la actualización del “Archivo del Escritor”, se observan autoras tanto en la sección I como en la sección II, que no pudieron difundir obras individuales debido a uno de los aspectos menos analizados en el fenómeno de la publicación y distribución de libros en Magallanes, el tópico referido a la variante económica.

Muchos autores carecían de recursos para autoeditar sus trabajos, y esta dramática realidad era más evidente en el caso de las mujeres. La discriminación que les afectaba se atenuó parcialmente a principios de 1934, cuando el presidente Arturo

Alessandri Palma propuso al Congreso Nacional el proyecto de ley que permitió a las mujeres ejercer sus derechos cívicos en las elecciones municipales de 1935. Precisamente, el 11 de mayo de ese año, se conformó el Movimiento Pro Emancipación de las Mujeres de Chile (MEMCH) con Elena Caffarena, Olga Poblete, Graciela Mandujano, Marta Vergara y otras. Entre sus luchas, estuvo la igualdad efectiva entre hombre y mujer, que de acuerdo a los postulados publicados por el grupo, destacaba la propuesta de igualdad en el derecho al trabajo, la creación de centros de madres, el derecho a la educación y la cultura; casas grupales para mujeres solteras o viudas sin hijos y el control obligatorio del aborto, el divorcio y la natalidad.

El MEMCH presionó para que el Presidente de la República, Gabriel González Videla propusiera en 1949 el proyecto de ley que luego fue sancionado por el Parlamento y que autorizaba a las mujeres a votar en los comicios presidenciales y elecciones parlamentarias, lo que se materializó en 1952.

Mientras en Chile y el mundo ocurrían importantes cambios culturales que requerían mayor participación de las mujeres, en Magallanes se observaba la aparición de indudables talentos que sobresalen en la política, la administración pública, la educación y la cultura. Un caso singular fue la aparición de la profesora Felicia Barría Vera, elegida como primera alcaldesa de Punta Arenas para el período 1950-1953. Posteriormente, en una época signada por grandes transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales, fue elegida como alcaldesa de la comuna Nelda Panicucci Bianchi, quien estuvo por primera vez al frente del Municipio de Punta Arenas entre 1967-1971.

En Puerto Natales fue escogida como primera autoridad municipal Francisca Fuentes Araos, para el cuatrienio 1956-1960. El influjo de aquellas fue determinante para romper el estigma que existía con respecto a las mujeres, “de que no entendían nada de política”.

Posiblemente el comienzo de este cambio hay que buscarlo en el triunfo del Frente Popular en 1938 que implicó además, la participación y colaboración de las mujeres en los gobiernos de Pedro Aguirre Cerda (1938-1942), Juan Antonio Ríos Morales (1942-1946), Gabriel González Videla (1946-1952). Incluso, en la segunda administración de Carlos Ibáñez del Campo (1952-1958) fue notorio el aporte en las clases sociales medias y populares, del elemento femenino.

En Magallanes, las artes y particularmente la literatura, fueron los ámbitos donde las mujeres comenzaron a elevar su voz y revelar con tintes muy personales, la situación de opresión y de injusticia que les aquejaba. Ello se observa con la

aparición de concursos literarios en que, con mayor frecuencia se percibe participación femenina.

Complementando lo abordado anteriormente en torno al reconocimiento y representatividad a través de los premios (apartado 1.1), en 1939, se halla el Concurso Literario organizado por la Legión Cívica de Magallanes en que la joven autora Ninette Miranda García obtiene un meritorio segundo lugar. Diez años más tarde tenemos el certamen organizado por la Ilustre Municipalidad de Magallanes en que María Asunción Requena logra imponerse a destacados vates regionales. Y ello, sin olvidar los llamados Festivales de la Primavera en que se hizo un nombre la poetisa y cuentista Rosa de Amarante.

Las escritoras descritas, a menudo encontraban serios problemas para poder editar sus obras. El factor económico suele ser el principal impedimento para subsanar este inconveniente, en una región que no disponía aún de centros universitarios o de educación superior establecidos regularmente. Se carecía además, de proyectos editoriales y el Centro de Escritores de Magallanes, conformado alrededor de 1946, intentaba aunar criterios para enfrentar estas dificultades, que no parecen ajenas a las dificultades actuales. Ninette Miranda en una entrevista brindada al periódico quincenal “Noticias Gráficas de Magallanes” en 1945, clarificó su posición desde la literatura afirmando:

“Considero que una de las formas más plausibles de compartir nuestra ya tradicional apatía, sería dando impulso y vigor a las actividades del espíritu. Se nos acusa de mediocres, pero nada se hace por cambiarnos. A veces se lanzan proyectos embriagadores, pero pronto se convierten en humo. Creo que ha llegado el momento de hacer algo efectivo. Si el caliche o el carbón del norte tienen su literatura dentro del campo nacional, ¿por qué no llevar a las letras las tantas y especialísimas características de esta zona?. Si la Municipalidad cumple uno sólo de sus dos acuerdos en pro de la literatura regional, no faltarán quienes con su vocación premien esta plausible iniciativa”.

2. Escritoras: no musas⁶

“En efecto, así es: Rosa M. de Amarante y Asunción R. de Córdova. No conocemos otras poetisas. Ni menores en magnitud siquiera. No obstante, puede que las haya, aún cuando no se han mostrado todavía. Es como si el entusiasmo por el cultivo de la bella expresión fuera patrimonio casi exclusivo de los hombres”⁷

Esta cita tomada de la crónica publicada en “La Prensa Austral” el 27 de marzo de 1949, realizada por uno de los críticos literarios más influyentes de la época, sintetiza el canon y el lugar privilegiado que se le ha dado a lo masculino en las letras.

Que la literatura sea un tema de dominio de los hombres era una idea comúnmente aceptada. Desde los años sesenta y principalmente los años setenta, en lo que podría entenderse en los tránsitos entre la segunda y la tercera ola de los movimientos feministas, se comenzó a visibilizar desde diferentes sectores la poca representación de las mujeres en las artes. La pregunta «¿por qué no han habido grandes mujeres artistas?» hecha en 1971 por la historiadora norteamericana Linda Nochlin (1931-2017), se considera fundacional ya que permitió analizar y concluir que esa ausencia de mujeres es más bien aparente.

Con base a lo investigado por Guadalupe Jiménez-Esquinas en “El patrimonio (también) es nuestro. Hacia una crítica patrimonial feminista” (2017) entendemos que la ausencia “no ha sucedido porque las mujeres carezcan de intereses o talento artístico, sino porque históricamente se han dado una serie de factores políticos, institucionales y sociales que lo han impedido” (Mayayo, 2003, citado en Jiménez-Esquinas, 2017, p.24). Factores a nivel discursivo como, por ejemplo, considerar que el cultivo de la belleza poética es patrimonio casi exclusivo de los hombres, es uno de los muchos prejuicios que han persistido en el panorama literario, reduciendo las desigualdades de género a un problema de esencia donde las ideas sobre lo masculino y lo femenino como categorías separadas y equivalentes a los sexos biológicos hombre y mujer, implican supuestos que determinan cómo debe ser o comportarse un individuo, y no considera factores contextuales.

A lo largo del apartado anterior (ver punto 1), describimos elementos estructurales en la literatura local que condicionaron las posibilidades de participar en la escena

⁶ Ver Domínguez, Ariana G., (2021). *Escritoras, no musas: la literatura de mujeres en el incierto campo peruano de la ficción*.

⁷ Kuscevic Ramírez, N., (2009). *Julio Ramírez Fernández: Obras completas, crónicas australes, tomo I* (1era ed.). Comercial Ateli y Cia Ltda, p.68.

literaria magallánica. Revisar el patrimonio literario, desde el enfoque de género permite observar las diferencias que se han dado en diferentes épocas respecto a cómo las personas representamos el mundo en base a pautas culturales, lo cual no cierra o condiciona las acciones de un ser humano sólo relación a la biología, sino que permite identificar reglas o pautas dominantes de interacción de los grupos sociales que facilitan u obstaculizan la participación, permitiendo así enfocar acciones que contribuyan disminuir las brechas u omisiones de representatividad cultural.

Ya desde los años noventa, las investigaciones desde los patrimonios críticos y los estudios culturales, confluyen en la premisa de considerar al patrimonio como una herramienta no neutral en tanto refleja, perpetúa, legítima gustos y valores de la sociedad en que se inserta. Jiménez-Esquinas (2017) explica que muchas veces lo patrimonial es disonante ya que no logra ubicarse en la «frecuencia de voz» o no «afecta» a las personas. En el 2012, la Asociación de Estudios Críticos del Patrimonio (ACHS) realizada en Gothenburg, Suecia, se propuso un manifiesto donde se reflexiona que el patrimonio frecuentemente se ha invocado para sostener discursos colonialistas, imperialistas, nacionalistas, culturalmente elitistas y de exclusión social respecto a clase y etnicidad, expresadas por ejemplo en las narrativas de exhibición en un museo, donde muchas veces no se interrogan las relaciones de poder que cruzan el patrimonio manteniendo una apariencia de neutralidad y homogeneidad.

La charla “Educación”⁸ de la directora del Museo de la Educación “Gabriela Mistral”, María Isabel Orellana, permite entender cómo el patrimonio refuerza visiones de la historia pública. Si bien muchas veces, se logra eliminar las barreras de acceso económicas, reproduce o perpetúa las barreras simbólicas en la concepción museológica en tanto crea una narración a través de los objetos y su distribución, que tiende a eliminar la diversidad cultural y piensa además en una audiencia universal, relatando la anécdota de una profesora guía del Museo Histórico Nacional, a quien unos niños después de una visita le preguntan “Tía, en Chile, en la Colonia, ¿no habían pobres?”.

Los factores de neutralización de las historias y dimensiones humanas se despliegan en campos disciplinares dominados por una perspectiva occidental eurocéntrica, una historia de relato único, universalista que privilegia como valores intrínsecos lo monumental, lo grandioso, lo prestigioso y lo antiguo, actuando como sostén para las grandes narrativas de los estados-nación occidentales y, como

⁸ Disponible en el canal del Museo Histórico Nacional. (2016, 25 abril). *Educación* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=34Hh03Fee28>

apunta Jiménez-Esquinas (2017), dominado por discursos de sesgos androcéntrico, “usado por y para sustentar los grandes hombres occidentales de las élites sociales y económicas en el poder en base a la perpetuación de las jerarquías sexo-genéricas” (p.23).

La ausencia de las mujeres emerge en la desigualdad no sólo respecto a la representación, por ejemplo, en los espacios de museos, sino en un problema más amplio y complejo como el acceso a la cultura y la educación.

Violeta Bustos Vaccia y Carla Guelfenbein en el dossier literario de la Universidad Católica “Escritoras chilenas: salir del silencio” (2018), reportan que existen hechos -y no atribuciones de la naturaleza- que explican cómo se han generado las diferencias respecto a este aparente escaso número de mujeres en la literatura. Circunstancias sociales en que “hace sólo 100 años una mujer no podía entrar a una biblioteca si no iba acompañada por un hombre” (p.64).

De hecho, en Chile recién en 1854, abre la Escuela Normal de Mujeres en Santiago (actual Museo de la Educación “Gabriela Mistral”) y el 06 de Febrero de 1877, se promulga el decreto Amunátegui que permite que las mujeres puedan ingresar a la educación superior. Haciendo un paralelo con lo que acontece en el austro, en 1878, como efecto de lo ocurrido el año anterior en el motín de “Los Artilleros”, la ciudad de Punta Arenas deja de ser colonia penal y pasa a ser designada sólo como territorio de colonización, sin embargo, no es hasta el periodo del gobernador Carlos Bories (1898-1904) donde se fundan dos escuelas superiores y una mixta con la llegada de preceptores a la zona. Una mayor cobertura de educación se da con la fundación del Centro Pedagógico de Magallanes en 1916.

Dentro de esa línea, en “Escritoras chilenas: salir del silencio” (2018) refieren que las primeras escritoras provenían de la élite chilena del siglo XIX, las cuales debieron abrirse paso en un escenario donde la incursión de las mujeres fuera de los ámbitos de subordinación tradicional era mal vista por la crítica literaria, formando muchas de ellas parte de lo que hoy se conoce como “feminismo aristocrático”. Esto se refleja en Magallanes con el paso de la aristócrata inglesa Lady Florence Dixie en 1879, quien logra publicar en 1880 “A través de la Patagonia” pudiendo disputar legitimidad intelectual en el espacio público europeo, siendo también blanco de críticas por su activa participación en la conquista de derechos sociales para las mujeres. Ella pertenece a lo que se puede denominar como escritoras “nómadas”, que logran expresar su subjetividad a partir de sus desplazamientos fuera del ambiente del hogar, emancipándose a través de la literatura de viaje, espacio que estaba destinado al hombre (Casasole, 2014). Un caso similar, es lo acontecido con la magallánica de ascendencia inglesa, Mariana Cox-Stuven, quien se autoeducaba a través de los libros y en los viajes que

efectuaba con su familia a Europa. En 1909 publica “Un remordimiento y “La vida íntima de Marie Goetz”.

El problema de acceso a la cultura y la educación se entrelaza con otros factores, como el estado civil, la crianza de hijos -que al igual que las labores domésticas era entendida sólo como un rol femenino- volviendo más compleja la posibilidad de participación en el panorama literario a mujeres y otras minorías donde se intersectan la etnicidad, el lugar de residencia o el acceso económico, sólo por nombrar algunos.

Este conjunto de elementos que analiza las condiciones sociales de producción artística en las que las mujeres han tenido que desenvolverse, explican también por qué tradicionalmente se han castigado las pautas culturales que se salen de lo normalizado como ‘naturaleza femenina’. La división sexual del trabajo permea y se reproduce no sólo el espacio íntimo del hogar sino que en las diversas esferas sociales como en el ámbito de las artes y del patrimonio, donde se ha sostenido una división sexual de los distintos géneros artísticos, existiendo prejuicios y devaluación sistemática a las estéticas asociadas a la mujer, como las artes textiles, las cerámicas u otros (Pollock, 2013).

La jerarquización del valor a lo masculino como superior, ha puesto a las mujeres en el rol de inspirar a hombres, por lo que “no han sido consideradas como productoras de arte sino como objetos artísticos, sujetos pasivos y no creadoras activas del mundo del arte, eternas musas, fuentes de placer e inspiración par la mirada artística de los hombres”(Jiménez-Esquinas, 2017, p.25).

En este punto, es importante detenernos en cómo se ha constituido el canon artístico en tanto discurso que determina el arte que se estudiará, se exhibirá y se le asignará valor para transmitir conocimiento, cuáles serán los modelos de buen o mal gusto o cómo perpetuamos visiones sobre lo social a través de las generaciones. Griselda Pollock en “Differencig the canon: feminist desire and the writing of art’s histories” (2013), establece que las estructuras canónicas de la modernidad en sus ámbitos políticos, ideológicos, mitológicos, metodológicos y psico-simbólicos, explican por qué la exclusión de las mujeres es más que una simple omisión involuntaria y más bien, es una compleja configuración entre género y los diversos modos de poder donde nuestra propia subjetividad, que se constituye histórica y socialmente, está en juego en tanto se inscribe por las culturas, sus prácticas y las condiciones sociales en las que crecemos y nos desenvolvemos.

La propuesta que desarrolla Pollock, enuncia la estructura del canon en las artes para abrir el potencial de las prácticas estéticas en sus diversas expresiones y de esta forma posibilitar cambios de sentidos y deshacer puntos de fijación con el fin

de revisar los mecanismos que mantienen la diferencia “mujer” como signo de lo otro, la madre, sujeta de falta, carencia, metáfora, en oposición al universal “Hombre” que “pareciera elevarse del sexo y representar la Humanidad”, y con esto, poder cuestionar las inscripciones de “lo femenino” en el trabajo de los y las artistas que fueron formados cultural e históricamente en feminidades específicas, muchas veces entendidas como esencia o naturaleza.

Tanto en el ámbito académico como en los movimientos sociales hay consenso en que existen “las feminidades en plural (así como los feminismos) y no simplemente lo femenino (o el feminismo)”, lo cual implica que la perspectiva de género no trata sólo de “añadir” mujeres al canon (Pollock, 2013). Guadalupe Jiménez-Esquinas (2017) indica que aún el trabajo de los movimientos feministas iniciadas de manera sistemática desde la década del setenta para rectificar las brechas derivadas de la constante ausencia de las mujeres en gran parte de las culturas y las artes es sumamente importante, en la actualidad es relevante continuar la visibilización del anonimato, de esa letra escondida, pero no como una mera medida cosmética de las políticas públicas de tipo afirmativo que continúan manteniendo la misma estructura de recursos y de poder político manteniendo su hegemonía de manera táctica, y por lo tanto relegando a las mismas minorías de siempre. Para esto propone una despatriarcalización del patrimonio desde los relatos interdependientes entre reconocimiento y redistribución, con dos tipos de precondiciones: una igualdad objetiva de recursos materiales para que exista independencia de voces, y una igualdad intersubjetiva entre los diversos patrones de valor cultural, para garantizar respeto y oportunidades de reconocimiento social.

El valor de los documentos de un archivo, como por ejemplo el acervo patrimonial del “Archivo del Escritor”, radica en la evidencia del contexto sociocultural que son parte de las bases de la historia cultural de Magallanes, exponiendo la selectividad del canon y sus sesgos de género (Pollock, 2013). Muestra además mujeres diversas que no sólo inspiraron sino que se implicaron de forma continua en múltiples expresiones artísticas y culturales de la región.

Abordar setenta años después las preguntas enunciadas al inicio de este apartado, ¿por qué no conocemos otras poetisas? o ¿por qué el cultivo de la belleza pareciera ser patrimonio exclusivo de los hombres?, permite encontrar en mayor medida las respuestas al entender que los criterios de selección del canon han condicionado el descarte, anonimato o la baja representatividad en el panorama artístico general. Pero identificar los elementos no implica que esas brechas se hayan resuelto en la actualidad, por ello, hoy estas inequidades sociales se trabajan desde el marco amplio de la interseccionalidad, es decir, desde la compleja amalgama de falta de

derechos económicos, sociales y culturales (DESC) y de derechos civiles y políticos que se concatenan en las mujeres. Estas perspectivas metodológicas y teóricas, facilitan observar la imbricación de las relaciones de poder, la interacción de las variables que conforman y cómo aquello continúa configurando múltiples categorías de opresión para distintas minorías (Sánchez Domínguez, 2020).

Como indica el ICA, la construcción de un archivo siempre implica la existencia de procesos de selección de descarte y de disposición final de los documentos que se recopilan. Desde una mirada crítica del patrimonio, esa reducción, ese conjunto de criterios de selectividad de lo que se registra requiere dar pasos vinculantes para “desarrollar una política de colecciones de los archivos que permita la discriminación, crecimiento, descarte, gestión, mediación y valoración de los mismos, encontrando sentido de apropiación en la comunidad extendida.” (Andrade y Martínez P., 2020, p. 409) donde sea posible establecer relaciones más complejas entre arte y las experiencias sociales e históricas.

Garantizar los espacios físicos o digitales que abren la producción del patrimonio literario y de otras expresiones artísticas, posibilita no sólo rectificar las brechas de género en los archivos sino que, en movimientos simultáneos, logra que el trabajo cultural de mujeres tenga una presencia efectiva para cambiar el discurso cultural y la jerarquía de género, sin quedar atrapados en lo binario, en un sexismo inverso sino que precisamente busca superar el sexismo para producir conocimientos radicalmente nuevos (Pollock, 2013) con mecanismos de diálogo, propuestas y decisiones compartidas.

2.1 Gabriela ¿y quién más?: Nexos culturales, educativos y de movimientos sociales en Magallanes

Mencionamos anteriormente que el punto de corte para el primigenio “Archivo del Escritor” fue la estancia en Punta Arenas de la Premio Nobel de Literatura, Gabriela Mistral. La magnitud de su obra aún requiere del reconocimiento que merece en tanto pilar de la cultura de Chile y Latinoamérica, pero para disminuir la brecha de género en la literatura y en otras áreas socio-culturales, es necesario también preguntarnos ¿qué otras autoras o mujeres conocemos además de ella? “porque en el caso de las escritoras, los nombres empiezan y terminan con la Mistral”⁹.

Actualizar este archivo bajo el enfoque de género permite interrumpir ese orden del patrimonio literario oficial y acceder a una vasta mirada hecha por mujeres, como

⁹ Nicolás Román, En <https://noticias.unab.cl/literatura-todavia-muestra-una-amplia-brecha-de-genero-en-chile/>

las que se presentan en la sección I, fichas razonadas y II, anexos, de “La Letra escondida” y sus múltiples nexos con diversas esferas públicas de la zona.

Cuando analizamos la actuación de las mujeres en la vida cultural de Magallanes, encontramos un elemento común que las incentivó a tener mayor participación: la indudable influencia que ejerció la entronización gradual del sistema educativo en el territorio.

En este sentido, cobra aún mayor vigencia, la llegada de profesores y profesoras normalistas, que tienen como objetivo primordial elevar el nivel de instrucción en el austro.

En el caso de las preceptoras varias de ellas establecieron con el tiempo sus propios centros de enseñanza. En un momento histórico en que la matrícula en las escuelas era baja y muy frecuente la deserción escolar, los maestros y en especial, las profesoras, se encargaron de elaborar distintos métodos y programas para reducir el impacto que generaba el abandono de los niños a los recintos escolares y que muchos de ellos se enrolaban en distintos puestos de trabajo a muy temprana edad. A menudo, las pequeñas escuelas eran habilitadas en los mismos domicilios de las docentes. Estos colegios estaban considerados en la categoría de particulares y recibían una pequeña subvención estatal y/o municipal.

Entre las escuelas que funcionaron en Punta Arenas con este régimen, se puede mencionar al Colegio “Emma Bravo”, dirigido por la maestra del mismo nombre. Fundado en 1920 su currículum le permitía servir como escuela elemental con un curso de silabario y tres de preparatorias, con el objeto de asistir a niñas y niños para que tuvieran acceso a los liceos fiscales.

En junio de 1923 se fundó el Colegio inglés de Zillah Goudie, que llegó a tener sólo en el primer año de funcionamiento una matrícula de treinta y cinco alumnos de ambos sexos.

La educadora Julia Garay Guerra tuvo una escuela particular que alcanzó renombre en Magallanes con una matrícula promedio de cuarenta y cincuenta alumnos de ambos sexos. Otra profesora destacada fue Carmen Nancul con una matrícula promedio de veinte a veinticinco educandos y Sara Barría que tuvo su escuela particular en el Barrio San Miguel. Muchos alumnos de ambos sexos de la naciente población 18 de Septiembre en la década de 1950 se educaron con ella.

En la revista “Chile” de enero de 1930 se entregan los nombres completos de los educadores que servían en el Departamento de Magallanes (Punta Arenas). El

profesorado se componía de treinta y seis educadores, de los cuales, veinticuatro eran preceptoras.

Una de las innovaciones promovidas por los maestros fue la inserción en colegios y liceos de los llamados Talleres Literarios. Se enseñaban los conceptos básicos de la gramática y de la literatura. Posteriormente, se colocaba énfasis en los distintos géneros que hacían posible el lenguaje creativo.

En algunas instituciones fue común crear revistas literarias. A modo de ejemplo, tenemos el caso del Liceo de Niñas con “Mireya”; el Liceo de Hombres con “Germinal”. Una vez instituido el Ministerio de Educación, en 1928, los profesores crearon la revista estudiantil “Despertar”, que incentivó la actividad literaria en los liceos promoviendo a jóvenes valores entusiastas de las letras. En estas páginas debutaron en el mundo de la creación literaria jóvenes escritoras como Elena Fernández de Cabo, Tita Larravide, Otilia Latorre, Ninette Miranda y Brígida Muñoz, por citar sólo algunos nombres.

Para aquel entonces, toda la transmisión de símbolos se realizaba por vía marítima. A los muelles de Punta Arenas junto con el tránsito de personas, llegaban libros, revistas, folletería con elementos didácticos que provenían principalmente de Europa. El preceptor pudo suplir las dificultades que entrañaba educar en condiciones inhóspitas, con un flujo de información sólo comparable con la realidad que se percibía en Valparaíso, el principal puerto del Pacífico sur.

No es de extrañar entonces, que Punta Arenas aparezca reflejada en la literatura de hombres y mujeres como una ciudad de un nivel educacional y cultural superior a otras urbes de Chile. Gabriela Mistral menciona aquello repetidas veces en su correspondencia, cuando se encontraba en México o en Estados Unidos.

Celia Collado en su novela “La Chascona” se refiere en forma despectiva a su encuentro con los indígenas kawésqar, pero al mismo tiempo, establece una fuerte crítica a quienes han sentado su riqueza estableciendo un gigantesco monopolio de tierras en la zona de Aysén. Es una característica que se observa en las primeras escritoras que provienen de extracción socioeconómica alta como Florence Dixie o Mariana Cox Stuken. El motivo literario es la aventura en un territorio inhóspito, a la vez que excéntrico, pero mientras Dixie lo aborda desde el formato de libro de viajes, Cox Stuken ficciona sus experiencias. Bajo esta premisa “La vida de Marie Goetz” publicada en 1909 puede considerarse como la primera novela escrita sobre Magallanes.

Ahora bien, las tres se ubican en una narrativa naturalista, con la descripción detallada del paisaje agreste de la Patagonia y de seres anormales, en donde es común el crimen y el vicio, que no difiere en absoluto de las leyendas y tergiversaciones que se habían tejido sobre la Patagonia desde que se conoció en Europa el diario de Pigafetta en 1522 y se supo de la suerte corrida por las poblaciones construidas por Pedro Sarmiento de Gamboa “Nombre de Jesús” y “Rey don Felipe” en 1584.

Esta visión cambió radicalmente en la medida en que fue asentándose la instrucción pública en el Territorio. Autoras como Gabriela Mistral, Auristela Álvarez, Rosa de Amarante, fijaron sus motivos literarios desde la experiencia de vivir en el austro. De allí que estas creadoras proyecten en su discurso literario una interpretación objetiva de la realidad que permitió revalorizar a la Patagonia.

Pero mientras Álvarez entrega una versión moderada de la historia de la colonia de Magallanes omitiendo temas como la desaparición de los pueblos originarios o la entronización de la Federación Obrera con sus postulados anarco sindicalistas, Mistral nos brinda desde lo lírico una comprensión nueva de la Patagonia, al incorporar animales, lugares, en una descripción geopoética del austro. Se impone la mirada de la educadora que predica en asambleas, sociedades, clubes. Desde esta perspectiva, se abre una veta política para las mujeres que antes de Mistral permanecía clausurado. Este camino es retomado por Amarante y su lucha feminista. Escribe artículos, forma entidades, difunde un programa de emancipación de la mujer.

Si con Mistral la mujer ve en la educación un medio para cultivarse, con Amarante la mujer entiende que debe salir de su casa y ocupar su tiempo libre en actividades productivas. La fundación del club “Nirvana” conformado exclusivamente por mujeres de clase trabajadora que practican Tiro al Blanco y juegan Básquetbol, en una época en que ambas actividades podrían considerarse ilícitas, o practicadas sólo por hombres, sitúa a Amarante y su grupo, como verdaderas activistas revolucionarias.

En 1933, se produce una reconversión en el discurso literario motivado por la declaración de provincia otorgada a Magallanes y el comienzo del ejercicio cívico de los ciudadanos que pueden votar y elegir a sus autoridades. A ello se agrega la aparición de las nuevas tecnologías de la información. Surge la radiodifusión y la aviación emerge como una posibilidad cierta de conectar la Patagonia con el resto del mundo.

En esa década prolifera el sub-género del Radioteatro. En radio “Austral” se establece un programa habitual con un elenco permanente en que destacan los libretos de María Elena Vukovic, con su discurso regionalista y conservador, que se proyectará al lenguaje cinematográfico, con producciones como “Iván el Pirata”. En la radio “La Voz del Sur” sobresalía Rosa de Amarante con sus libretos, que contenía una visión marxista de la historia. Dentro de su esquema de trabajo, cobraba importancia el trabajo con niños, y su propuesta de un futuro más próspero en la medida en que se superen las lacras de una sociedad capitalista.

En cambio, en radio “Ejército” llamada después “Militar Austral” llegó a trabajar el artista y melómano Juan Marino Cabello, quien introdujo el personaje de ficción “Doctor Mortis” dentro de un nuevo concepto de la historieta llevada al radioteatro. La incidencia y popularidad que este programa despertó en todo Chile, hizo que su creador emigrara a Santiago donde su espectáculo fue reproducido en varios formatos; revistas, libros, cine y televisión. La influencia que el “Doctor Mortis” ejerció sobre otros artistas perdura por la concepción del relato, la apuesta de un universo creativo y el valor simbólico de las historietas.

En las décadas siguientes, se vivió el apogeo de la Restauración del Puerto Libre (1956-1962) y de la Corporación de Magallanes (CORMAG 1968-1974). En este período tuvo auge la actividad artística y literaria que emanaba de la Casa de la Cultura, organismo que contaba con apoyo municipal para la difusión de la cultura. En este espacio nacieron escritoras como Astrid Fugellie y María Angélica Miquel. Sin embargo, en el norte del país, María Asunción Requena incorporaba nuevas temáticas a la literatura chilena y renovaba el discurso dramático con el teatro histórico en que recupera la cosmovisión de las etnias australes y los mitos y leyendas de la cultura chilota, confrontados con el discurso del progreso, establecido principalmente por las colonias extranjeras en el Territorio de Magallanes y el tradicional abandono del estado chileno. Es lo que se observa con nitidez en obras como “Fuerte Bulnes” (1955); “Ayayema” (1964) y “Chiloé cielos cubiertos” (1972).

En esta línea de jóvenes creadoras que emigraron de la provincia para proseguir estudios profesionales en prestigiosas universidades del país, encontramos a la citada Astrid Fugellie, Agata Gligo y María Cristina Ursic. La primera de ellas, ha ejercido desde el discurso poético una reinterpretación de los componentes de un mundo en permanente crisis. Fugellie es escritora de una voluminosa obra literaria que explora relacionando conceptos extraídos desde las ciencias sociales, antropología, sociología y psicología, la angustia de la existencia humana.

El caso de Agata Gligo es absolutamente singular. Fue reconocida como ensayista por su maravilloso trabajo “María Luisa” dedicado a recrear la vida de la gran autora viñamarina María Luisa Bombal. Con anterioridad, su tesis para alcanzar el título de abogada, “La tasa de Gamboa” había sido premiado en reiteradas ocasiones como el mejor trabajo de su especialidad. Precisamente esta obra ha sido reactualizada para comprender y perfeccionar disposiciones jurídicas referente a los pueblos originarios. Con Gligo ha ocurrido el fenómeno de la escritora reconocida “Post Mortem”, una característica común de varias autoras del período (1919-1987).

Por último, tenemos el caso de María Cristina Ursic (1940-1985). Ella es el símbolo de la generación literaria que emerge en tiempos de la dictadura cívico-militar (1973-1990). Destaca su trabajo poético por expresar la incomunicación, la soledad en medio de los recuerdos que la persiguen. La autora demostró que se puede lograr un alto nivel creativo a contar de la propuesta del verso libre. Las bellas composiciones reflejadas en su libro “Mano fugaz” (1980) son buena prueba de ello. Ursic falleció por mano propia en medio de una profunda depresión, decisión que de alguna manera explica la paranoia que arrastra el modelo de vida impuesto por el régimen de facto heredado por los gobiernos posteriores. Ursic se negó a aceptar el discurso de la modernidad, considerando que en esas condiciones la vida en esas condiciones no vale la pena vivirla.

Sección I: Fichas Razonadas

Nota: las siguientes fichas incorporan sólo las obras de las autoras hasta 1987, por tanto, no se hace mención a publicaciones posteriores en la sección indicada.

Olga Acevedo

1902-1970

Es una poetisa chilena nacida en Santiago en 1902 que vivió en Magallanes durante diez años. El sitio Memoria Chilena, asegura que Olga Acevedo nació a fines del siglo XIX quizá en 1895.

Cuando tenía alrededor de veintidós años, fue antologada en la famosa revista "Selva Lírica" (1917) en que se dice de ella: "Después de Gabriela Mistral, la poeta cuya obra nos inspira la sensación más encantadora de sinceridad espiritual y riqueza artística, y la seguridad más absoluta de su triunfo no lejano" (p.222).

En Punta Arenas publicó en la revista "Mireya", primera revista artística y literaria de Magallanes y, en la zona, realizó diversas actividades comunitarias y societarias, en momentos en que la influencia de Gabriela Mistral se acrecentaba en el austro. Olga Acevedo fue funcionaria de la antigua Caja de Empleados Particulares pero también forma parte del grupo de profesores que constituyeron el Centro Pedagógico de Magallanes, impulsando con la aplicación de la Ley de Educación Primaria Obligatoria al menos tres años antes que en el resto del país.

Redactó en Magallanes el primero y más extenso de sus libros, "Los cantos de la montaña" (1927) con el que inicia su transitar en la poesía donde obtuvo varios reconocimientos nacionales, entre ellos, los Premios Municipales de Poesía de Santiago por los libros "Donde crece el zafiro" (1948) y "La víspera irresistible" (1968). En 1937 se convirtió en vicepresidenta de la Alianza de Intelectuales, organismo político y cultural que buscaba reunir a la mayoría de los artistas, creadores, científicos en contra de las ideologías totalitarias de derecha como el fascismo italiano y el nacionalsocialismo alemán.

En su libro "Los cantos de la montaña" publicado por la Editorial Nascimento en el verano de 1927, se percibe el influjo de autores como Hermann Hesse y Thomas Mann. Recibió una crítica dispar; la autora trabajó una poesía religiosa a la manera de los vates y pensadores orientales, lo que hizo que ciertos comentaristas preguntaran con sarcasmo por qué no emuló mejor a Fray Luis de León o Juana Inés de la Cruz.

"Los cantos de la montaña" están divididos en siete capítulos ordenados de esta forma: Canto I El canto del hijo pródigo, contiene catorce poemas: "Esclavitud", "Desamparo", "Interrogación", "Contricción", "De la muerte interior", "Amor", "Lejanía", "Madre", "Del gran presentimiento", "En la gruta lejana", "Revelación", "Consciencia", "La gran Hidra", "El dolor de la fecundación". Canto II El canto del ermitaño incluye diez composiciones: "Agonías silenciosas", "La voz de mi guía",

“Renunciación”, “Matinal”, “La ayuda celeste”, “De la evolución espiritual”, “Voto”, “Conocimiento”, “Gracias...Dios mío!” “Mi ángel guardián”. Canto III El canto del discípulo, que incorpora: “Consagración”, “Súplica”, “Del Divino Milagro”, “Salutación”, “Reconocimiento”, “Serenidad”, “Fervor”, “Del yo superior”, “El monje de la montaña”, “Simplicidad”, “Al yogi Ramacharacka”, “Resignación”, “Voluntad”, “La leyenda de un viajero”, “El sagrado mensaje”, “Liberación”. Canto IV El canto de la madre-tierra, en que hallamos: “La montaña”, “Agua de río”, “El viento”, “El huerto en flor”, “Habla el mar”, “Fragancias”, “Polo Sur”, “El aire”, “Lluvia de primavera”, “Sísmica”. Canto V El canto del amor: “El llamado a la mujer triste”, “Jaculatoria”, “Dice el ángel guardián”, “La suprema alianza”, “La madre canta”, “Rogaciones”, “Amor sumo”, “La sagrada simiente”, “Lápida”, “La divina angustia”. Canto VI El canto del poeta que incluye a: “La hora azul”, “El trino”, “Vibración”, “Del desdoblamiento”, “El hombre”, “juventud”, “Saudade”, “Invocación”, “la plegaria matutina”, “El ramo blanco”. Finalmente, Canto VII El canto del iniciado, en que encontramos: “La cumbre”, “el sabio canta”, “Amatista”, “Viernes santo”, El templo de la soledad y del silencio”, “De la meditación”, “La divina alegría”, “Paz”, “Luz”, “Adoración”.

En 1981 la SECH Magallanes insertó a Olga Acevedo en la selección “Antología Magallánica Tomo 1 poesía”, con las composiciones “Primavera” y “Sitio”. En el 2019 la investigadora María Inés Zaldívar Ovalle actuando como editora, compiló la Poesía Completa de Olga Acevedo, ediciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

- **Obras:**

“Los cantos de la montaña” (1927), poemas.

“Siete palabras” (1929), poemas.

“El árbol solo” (1933), poemas.

“La rosa en el hemisferio” (1937), poemas.

“La violeta y su vértigo” (1942), poemas.

“Donde crece el zafiro” (1948), poemas.

“Las cábalas del sueño” (1950), poemas.

“Isis” (1954), poemas.

“Los himnos” (1962), poemas.

“La víspera irresistible” (1968), poemas.

Incluida en “Antología Magallánica, Tomo 1, poesía, por “Primavera” y “Sitio”, Publi offset, Punta Arenas (1981). Disponible en biblioteca del MRM, código Verde-A-098.

- **Premios:**

1948: Premio Municipal de Poesía en Santiago, “Donde crece el zafiro”.

1968: Premio Municipal de Poesía en Santiago, “La víspera irresistible”.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

Auristela Álvarez

Concepción, Chile

Fue una destacada profesora normalista que formó parte de los preceptores que llegaron al territorio de Magallanes en la administración del gobernador Carlos Bories (1898-1904) quien consiguió del gobierno del presidente Federico Errázuriz Echaurren, la creación de dos escuelas superiores y una mixta, con el propósito de impulsar de manera definitiva, la instrucción pública en el austro.

La mayoría de aquellos maestros, entre quienes se contaban a Luis Enrique Zelada, Laura Castro, Pedro Ríos, Manuel Iligaray, Julia Bravo y Amelia Gacitúa, eran profesores titulados en la Escuela Normal de Preceptores, llamada desde 1933 Escuela Normal Superior José Abelardo Núñez y en la Escuela Normal de Preceptoras, denominada desde 1944 como Brígida Walker en Santiago. El referido contingente de educadores comenzó a establecerse en Magallanes a contar de abril de 1900.

Auristela Álvarez perteneció al segundo grupo de profesores que se radicaron en la región y que junto a la primera generación de maestros primarios, contribuyeron a constituir y consolidar el histórico Centro Pedagógico de Magallanes, fundado en Punta Arenas, el 14 de octubre de 1916. Álvarez a diferencia de la mayoría de los maestros nombrados había estudiado en la Escuela Normal de Concepción, fundada en 1905, una de las primeras instituciones privadas en impartir la enseñanza dentro de un exclusivo grupo que incluía, además de las dos primeras señaladas, a la de Chillán (1888), La Serena (1890), Valdivia (1896), "N°2 de Santiago, llamada posteriormente, Normal de Señoritas (1902), Puerto Montt (1904) y Copiapó (1905). Dicha institución fue precursora en el austro y en el país, en la búsqueda de un sistema que permitiera concentrar a la mayor cantidad posible de alumnos en locales adecuados para la práctica del aprendizaje con el objeto de evitar la deserción escolar, mal generalizado en la instrucción pública y municipal en Magallanes en las primeras décadas del siglo XX.

El Centro Pedagógico tuvo un carácter experimental y antecedió a la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria en Chile dictada a fines del gobierno de Juan Luis Sanfuentes, el 26 de agosto de 1920 y que, en lo medular, reflejó el compromiso del Estado chileno en asegurar y garantizar a cualquier ciudadano el acceso a la educación por un mínimo de cuatro años.

En ese contexto, en un período en que el territorio magallánico experimentaba significativos cambios culturales con la presencia de figuras como Gabriela Mistral, Olga Acevedo, Laura Rodig, Julio Munizaga Ossandón y cuya más genuina

expresión se encuentra en la aparición de la revista “Mireya”, Auristela Álvarez entregó su “Monografía histórica del territorio de Magallanes”.

Pensada y escrita como una contribución a las llamadas “Fiestas del Cuarto Centenario”, el libro de la profesora Álvarez es una apretada síntesis de 93 páginas que a diferencia de los estudios historiográficos producidos hasta ese momento como “La colonia de Magallanes y Tierra del Fuego” de Robustiano Vera (1897); el “Censo general de población y edificación, industria, ganadería y minería del Territorio de Magallanes” en dos tomos, de Lautaro Navarro Avaria (1907) o las reseñas evocativas de Juan Bautista Contardi, “La pequeña Babel Magallánica” (1889) y “Ganadería, Industria y Comercio de Magallanes” (1918), se concentraba en la búsqueda de una descripción de los hechos históricos, omitiendo la libre interpretación.

Auristela fue directora de la Escuela elemental mixta N°4 de Punta Arenas, ubicada en calle Maipú 635. El 21 de febrero de 1926, dio un discurso en el funeral de la educadora Carolina Villalobos, quien ejerció como profesora normalista por 50 años, de los cuales la mitad de ellos los completó en el territorio. Villalobos perteneció al contingente de maestros que llegaron en 1900 y que en 1916 fundaron el Centro Pedagógico de Magallanes. Auristela Álvarez en su discurso en memoria de esta educadora, resume a su vez la impronta de la labor de esos primeros maestros que vinieron en una época precaria a levantar el nivel de instrucción pública, expresando que Carolina Villalobos “militó en la enorme legión de los que sirven a la patria silenciosamente, y su nombre puede figurar junto al nombre de los héroes que caen bajo el fuego de las balas en el campo de batalla”.

Siguiendo estas tramas educativas en Punta Arenas, podemos agregar que la maestra Carolina Villalobos ejerció en la Escuela Elemental de Niñas N°3, que inicialmente se ubicaba en calle Chiloé 1451 (donde hoy se ubica la Escuela Bernardo O’Higgins). Más tarde, compartió lugar con la Escuela Nocturna de Hombres N°9, en calle Patagona N°1034, en el sector de Cerro de la Cruz. En febrero de 1944, el presidente de la República, Juan Antonio Ríos Morales, inauguró, con motivo del Centenario de la llegada de la goleta Ancud al Estrecho de Magallanes una serie de obras emblemáticas en la provincia, entre las que se contaban las modernas instalaciones del edificio que comprendía al grupo Escolar del Barrio Prat, con las Escuelas N°3 de Niñas, y N°15, de Niños, vigentes actualmente.

- **Obras:**
“Monografía histórica del territorio de Magallanes”(1923),
impreso en la Escuela Tipográfica, 93 páginas, Punta Arenas.
Disponible en biblioteca del MRM, código Amarillo-F-0089.
- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

Rosa de Amarante

Puerto Montt, 1901- Punta Arenas, 1999

Su nombre de pila era Rosa Miranda Tijeras. Nació en Puerto Montt y con su madre viuda llegó a vivir, estudiar y trabajar a Punta Arenas, lugar donde se casó a los diecinueve años. Durante la década del '20, escribía para el periódico feminista 'Nosotras', que se editaba en Valparaíso, artículos que hablaban de la emancipación femenina y de la cuestión social. Aceptó firmar sus obras literarias con el apellido de casada -de Amarante- como si fuera un pseudónimo porque le parecía "artístico", aunque también, era un recurso irónico que la autora emplea a sabiendas para hacer notar lo que para ella constituía una profunda inequidad, en una época en que las mujeres carecían de mayores derechos ante la ley.

Sus estudios los finalizó en la Escuela Nocturna Popular y en 1924, ingresó a trabajar como cajista en el vespertino "El Magallanes" como una forma de obtener ingresos sin necesidad de depender de su marido, lo que le permitió desempeñar diversas actividades en las áreas del deporte, la cultura, la literatura y la política. En la presentación biográfica que el profesor Julio Ramírez Fernández hace sobre la autora para la "Antología del cuento magallánico" (1952), se indica que en el austro se dedicó a diferentes oficios: fue profesora municipal a los 17 años; redactora del periódico obrero "El Trabajo" y colaboradora de "Revista Austral", "Revista Menéndez Behety" y otras publicaciones.

Amarante comenzó a publicar influido por las lecturas de los clásicos marxistas, defendía abiertamente la lucha de clases para mejorar las condiciones de vida de los más desposeídos. Esta preocupación la proyectó a su obra literaria, plasmando en sus textos varios de los contenidos que caracterizaron a la producción poética de autores chilenos de ideas anarquistas de comienzos del siglo XX. Fue además ganadora en diversas oportunidades de los concursos anuales de la Fiesta de la Primavera en el género poesía.

Por esta razón, Rosa de Amarante se convirtió en una voz política que escribió sobre género e igualdad de oportunidades, participando en actividades y mítines políticos. La autora estaba convencida de la necesidad de crear espacios públicos para que las mujeres pudieran desarrollar sus capacidades físicas e intelectuales y, en el caso que esto no fuera posible, estimaba como legítimo que las mujeres se ganaran esos espacios con actividades altruistas.

El 27 de enero de 1928, conformó con un grupo de jóvenes mujeres egresadas de las antiguas escuelas vocacionales -las cuales trabajaban buena parte del día- un

club social, cultural y deportivo que recibió el nombre de “Nirvana”. Esta naciente institución fue apadrinada por el Club de Tiro Almirante Señoret que tenía a Rosa de Amarante como una de sus figuras más prometedoras.

El “Nirvana” marcó una época en el deporte regional con la práctica sostenida del Basquetbol -juego casi desconocido en el austro y que se presumía lo practicaban sólo hombres- en el período en que despuntaba la Confederación Deportiva de Magallanes, federación creada el 27 de agosto de 1927 y que reunía en un solo organismo a los diferentes equipos que integraban a las ligas de Atletismo, Boxeo, Ciclismo y Fútbol. La fama alcanzada por el club “Nirvana” motivó a sus jugadoras a disputar el primer encuentro interprovincial de basquetbol con su similar de “Natales” en la capital de Última Esperanza, acontecimiento histórico que convenció al directorio de la Confederación Deportiva de incluir a este deporte como una rama más del organismo colegiado.

Rosa de Amarante combinó sus actividades literarias con un frenético desempeño en el ámbito societario y político. El 3 de septiembre de 1932, ingresó a militar en el Partido Socialista Marxista de Magallanes, transformándose en la primera mujer en la provincia que firmaba los registros de esa colectividad. Su accionar proselitista lo complementa con una incesante labor de difusión cultural: fue guionista para programas de radio teatro infantil que se realizaban en la radio “La Voz del Sur” creando el grupo “Golondrina”, compuesto por niñas y niños, hijos de matrimonios de escasos recursos y de madres solteras. Dentro del mismo género, participó en los cuadros teatrales de raigambre obrera “Luis Rojas Gallardo” y “Benedicto Cárdenas”¹⁰, quienes eran dirigentes políticos y socioculturales de la época.

En abril de 1951, la editorial Cultura de Santiago anunció la publicación de un libro de diez cuentos llamado “El Vengador” cuya autora era Rosa de Amarante. Llevaba un prólogo del escritor Baltazar Castro así como una nota de la artista Laura Rodig y varios de los relatos habían sido publicados en el vespertino “El Magallanes”. Un breve análisis del texto revela que los motivos que circundan la prosa de Amarante se asemejan a la de varios escritores que conformaron la llamada Generación del 38 como Nicomedes Guzmán, Francisco Coloane, Juan Godoy o Daniel Belmar.

Amarante editó este libro en el momento en que en el país destacaba la Generación del 50 con autores como Enrique Lafourcade, Jorge Edwards o José Donoso que proponían una completa renovación estética de la literatura chilena. Así, el libro de

¹⁰ Benedicto Cárdenas fue un destacado profesor normalista, precursor de la educación rural en el territorio de Magallanes. Fue precandidato a diputado por la provincia de Magallanes para las elecciones parlamentarias de 1937 en un cupo propuesto por el Sindicato de Campo Frigoríficos y Oficios Varios de Puerto Natales. Falleció de tuberculosis en el verano de ese año, siendo reemplazado por Juan Efraín Ojeda.

la autora magallánica parece a primera vista como desfasado con la época, las temáticas y las formas narrativas que comenzaban a implementarse, cercanas a los recursos estilísticos que proponen autores como James Joyce, William Faulkner o Virginia Woolf que tanto influenciaron a los prosistas del “boom latinoamericano” Juan Rulfo, Alejo Carpentier, Ernesto Sábato, Augusto Roa Bastos, Juan Carlos Onetti, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa o Julio Cortázar.

“El Vengador” fue un libro que no tuvo éxito ni de ventas ni de crítica. Con el tiempo se transformó en un texto casi mítico, editado en el contexto en que se constituía y tomaba forma el Centro de Escritores de Magallanes, institución fundada en el invierno de 1946, en que destacan autores como José Grimaldi, Osvaldo Wegmann, Jorge Rubén Morales, Ricardo Hurtado Sagredo, Enrique Wegmann y Marino Muñoz Lagos. Rosa de Amarante participó asiduamente de las reuniones que sostenían sus integrantes, quienes solían juntarse en bares o restaurantes de Punta Arenas como el Círculo de la Prensa o la Sociedad de Empleados de Comercio, convenciendo a los otros literatos -hombres en su mayoría- de fijar como sede de la entidad el domicilio de la familia Amarante.

Junto a su ardua labor como guionista de radioteatros, Rosa de Amarante destacó también como escritora de himnos, algunos de los cuales son conocidos aunque a menudo se ignora que ella es su autora. Vale la pena recordar por ejemplo las composiciones dedicadas a “La Confederación Deportiva de Magallanes”, la “Escuela Nocturna Popular” o “El Club Magallanes”.

Rosa se jubiló como funcionaria de la Dirección Provincial de Educación en 1964. Durante los años siguientes, su participación en eventos literarios disminuyó considerablemente. En el período de la dictadura cívico-militar (1973-1990), algunos amigos escritores como José Grimaldi y Silvestre Fugellie la persuadieron, y convencieron a su vez a las autoridades, para publicar una selección de su abundante producción poética, medida que se concretó en 1982, con la edición de la obra “Huellas en el humo”.

El ya mencionado Julio Ramírez Fernández, insinuó en diversas crónicas de su autoría la existencia de abundante obra inédita de Amarante que, por distintos motivos, nunca llegó a publicarse en formato libro como el conjunto de poesías “Rumor de Melodías”, el volumen de cuentos “Cosas de la vida” y la comedia teatral “Combatiendo la crisis”.

Rosa de Amarante falleció en Punta Arenas en la madrugada del 1 de junio de 1999. El 2021, la editorial de la Universidad de Magallanes emprendió la iniciativa de reeditar -a setenta años de su publicación- el tomo de cuentos “El Vengador”.

- **Obras:**

“El Vengador”, cuentos (1951). Imprenta “CULTURA”, Angomedo 363-A.- Santiago. Disponible en biblioteca del MRM, código Amarillo-E-0138.

Incluida en “Antología del cuento magallánico”, edición del Centro de Escritores de Magallanes (1952).

Incluida en “Antología Magallánica, tomo 1, poesía, por “Extraña locura”; “Recuerdos...” Publi offset, Punta Arenas (1981). Disponible en biblioteca del MRM, código Verde A-098.

Incluida “Antología Magallánica, tomo 2, cuentos, por “Derrota”. Publi offset, Punta Arenas (1981). Disponible en biblioteca del MRM, código Verde A-114.

“Huellas en el humo”, poesía (1982). Disponible en biblioteca del MRM, códigos Verde A-121 y Gris-A-148.

- **Premios:**

1929: Primer lugar en el concurso literario organizado por el Centro de Alumnos de la Escuela Nocturna Popular.

1931, 1932, 1933, 1936, 1941, 1946 y 1947: Primer lugar en poesía en las Fiestas de la Primavera.

1948: Primer lugar en poesía, concurso “Gimnasio de Magallanes”.

1949: Segundo lugar en Concurso Literario de Prólogo por “Pregón de Fiesta” en las Fiestas de la Juventud y el Deporte, Punta Arenas.

1954: Primer lugar tema “Canto a la reina”, Fiestas de la Primavera en Puerto Natales.

1983: Primer lugar en género internacional del programa de televisión “Amigos siempre amigos”, con la canción, “Dios me dará la palabra”, en coautoría con Pedro Sánchez.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M N°3**

María Magdalena Bargetto Orellana

Punta Arenas, 1933

Aunque no se le conocen libros publicados, su nombre aparece citado con frecuencia en varias antologías tanto de Magallanes como en el resto del país. Esta celebrada creadora, siguió cursos libres de periodismo en la Universidad de Chile, destacando como crítica y comentarista de arte, lo que le permitió recorrer numerosos países.

María Bargetto Orellana nació en Punta Arenas, el 13 de abril de 1933, en una época en que Magallanes comenzaba a destacar como provincia. Sus habitantes habían adquirido los derechos cívicos para escoger a sus autoridades comunales y de representación popular, luego que el presidente Carlos Ibañez del Campo elevara la condición del territorio a provincia en 1929, lo que significó que en la década del '30 los habitantes del austro por primera vez pudieron sufragar tanto para elegir a sus representantes al Congreso Nacional como al Presidente de la República. Por otro lado esta nueva provincia, marcada por la geografía, el clima y la soledad sin conexión con el resto del país, experimentaba también grandes cambios sociales y culturales gracias a la llegada de la radiodifusión y la proliferación de actividades cinematográficas, lo cual permitió interrelacionar a sus habitantes. María Bargetto al igual que otras autoras como Ágata Gligo, tuvieron una formación ecléctica en la cultura, lo cual se refleja en sus carreras profesionales.

Sus estudios los realizó en el Liceo María Auxiliadora, en momentos en que la malla curricular de aquel establecimiento experimentaba vitales transformaciones en los contenidos debido a las influencias que tuvo en el desarrollo del humanismo social cristiano la encíclica papal "Quadragesimo anno" de Pío XI; las publicaciones del sacerdote jesuita Alberto Hurtado Cruchaga y por sobre todo, el Congreso Ecueménico realizado en Magallanes en 1945. Se tituló como profesora de ciencias, sin abandonar la dedicación a su hobby inicial: la música. En esta disciplina artística sobresalió alcanzando además el título de profesora en Artes Musicales por la Universidad de Concepción. Bargetto desarrolló en aquella ciudad una significativa actividad cultural y literaria, que no fue obstáculo para que mantuviera correspondencia con Magallanes. En esta condición, escribió numerosas crónicas que fueron publicadas en los diarios "La Prensa Austral" y "El Magallanes" de Punta Arenas. Con cierta frecuencia retornaba al austro acompañando las Escuelas de Temporada de Invierno que anualmente celebraba la Universidad de Chile a lo largo del país.

En ese contexto, fue cofundadora del diario cultural "Vértice" que ayudó a difundir a través de la facultad de Filosofía de la Universidad de Concepción, textos de

creadores chilenos y magallánicos. Su trabajo como profesora de música fue ampliamente reconocido a nivel nacional. Participó en el grupo de cámara de la Universidad de Concepción, institución donde también ejerció la docencia y además, fue comentarista y crítica de arte musical, editando sus artículos en el diario “El Sur” de Concepción.

Era invitada con frecuencia a varios recitales poéticos que durante las décadas del 60 y 70 del siglo pasado, organizaron importantes instituciones nacionales como el Instituto Chileno Norteamericano de Concepción, el Instituto de Lenguas de la Pontificia Universidad Católica de Chile en Santiago y la Ilustre Municipalidad de Concepción. Fundó además la Sociedad de Escritores de Chile (SECH) filial Concepción en 1979.

A Bargetto se le identifica como autora lírica que gusta del verso libre. Ganadora de varios certámenes literarios, entre ellos, el Premio Rotary Club de Punta Arenas, el concurso de cuentos organizado por la Radio de la Universidad de Concepción en 1979, el concurso de poesía de la Ilustre Municipalidad de Valdivia en 1980 y del Instituto de Lenguas de la Universidad de Concepción en 1981.

Ha sido incluida en varios trabajos antológicos como la Antología Hispanoamericana “Balada para una ciudad insomne” de Valparaíso (1981), en el tomo I de poesía, edición de la Sociedad de Escritores de Chile filial Magallanes, (1981), en una selección de poetas del mar realizado en Tomé y en una compilación preparada por la Sociedad de Escritores de Concepción.

En Santiago, participó como redactora del espacio “Enfoque cultural” para el diario “Puente Alto al día”, mientras en paralelo, desempeñó su cargo de relacionadora pública en la SECH Concepción.

María Bargetto tiene al menos dos libros editados sin imprimir, uno de poesía y otro de narraciones, inspirado en su experiencia de viaje a la India, país que la autora tuvo la oportunidad de vivir durante dos años.

- **Obras:**

“Soy la mujer que soy” y “De la ventana al río”, poemas, pp.10-12, Antología Magallánica Tomo 1 - poesía (1981), Sociedad de Escritores de Chile filial Magallanes, Publi Offset, Punta Arenas. Disponible en biblioteca del MRM, código Verde A-098.

“Pan de Niebla”, Antología de poesía hispanoamericana “Balada para una ciudad insomne” (1981), Alfonso Larrahona (Ed.), Ediciones Oceano, Sociedad de Escritores de Valparaíso. Imp. Offset Ferrand e Hijos, Valparaíso.

“Cantos de Mar”, Antología poesía chilena del mar (1982), pp.240-241, Matías Cardal (Ed.) Imprenta de la Armada, Valparaíso.

“De la ventana al río”, cuaderno de poemas (1983), Antología de poesía infantil. Secretaría de Relaciones Culturales del Gobierno de Chile.

- **Premios:**

1979: Premio Rotary Club, prosa, Punta Arenas; Premio Radio Universidad, cuento, Concepción; Premio Instituto de Lenguas Universidad de Concepción, poesía, Concepción.

1980: Premio Municipalidad de Valdivia, poesía, Valdivia.

1982: Premio Secretaría de Relaciones Culturales, Santiago.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M. N° 65.**

Rosalicia Barría

Punta Arenas, 1935

Se trata de un caso excepcional dentro del panorama literario magallánico por cuanto Rosalicia Barría estuvo gran parte de su vida vinculada con actividades administrativas y comerciales.

Rosalicia Barría se educó en la escuela particular dirigida por la profesora Julia Garay Guerra y, de allí, emigró al pequeño Colegio Británico de nuestra ciudad. Con su familia se mudó a la capital, Santiago, donde prosiguió sus estudios hasta egresar como secretaria administrativa. En 1960, retornó con su familia a Magallanes, período que coincide con el advenimiento de la restauración del Puerto Libre para la provincia.

En este contexto, Barría decidió retomar sus estudios en el Instituto Superior de Comercio (INSUCO) de Punta Arenas, hasta obtener el título de contador auditor, reconocido por la sede regional de la Universidad Técnica del Estado (U.T.E.). A fines de la década del 60 y comienzos de los 70, en ambas instituciones se observaba una intensa actividad artística, cultural y literaria. En el INSUCO destacan creadores como Aristóteles España, Ximena Alvarado y Mario Oyarzún, mientras que en la U.T.E funcionaba el grupo de teatro "Fartum" y el taller literario dirigido por el reconocido escritor Carlos Vega Letelier.

Rosalicia Barría es producto de ese esfuerzo y dedicación personal. Constituida la Sociedad de Escritores de Chile (SECH) filial Magallanes, el 28 de diciembre de 1980, participó de los primeros cursos dictados por el directorio encabezado por Marino Muñoz Lagos, Eugenio Mimica, Osvaldo Wegmann y Silvestre Fugellie.

En esta condición, Barría fue seleccionada con tres poemas, "Mariposa", "Huida" y "Ciudad amada" en un volumen de diecisiete autores, para integrar el primer libro publicado por la editorial de la SECH Magallanes que lleva el título de "Nuevos poetas magallánicos", texto reproducido por impresos Copihue, en los últimos días de 1983.

Rosalicia Barría dejó en carpeta varios textos editados pero sin publicar, entre ellos, "Luna de miel en Chiloé"; "Esposa, madre, suegra y abuelita"; El bancario y Mr. Peter"; "Menos el cielo" y "Tan solo un perro, tan solo un gato".

- **Obras:**

Incluida en la “Antología de Nuevos poetas magallánicos” (1984) con “Huida”, “Mariposa” y “Ciudad Amada” , pp.13-15. impresos, Copihue, Editorial Magallánica. Disponible en biblioteca del MRM, código Gris-A-307.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

Nora Patricia Bohle

Puerto Montt, 1959

Escritora que llegó con diecinueve años a Magallanes en 1978. Ingresó al taller literario de la Universidad Técnica del Estado (U.T.E.) que dirigía Carlos Vega Letelier. En aquella organización comenzó a redactar sus primeros versos en un grupo en que se había conformado el Centro de Escritores Jóvenes, (C.E.J) cuyas figuras más promisorias eran Aristóteles España, Luis Alberto Barría, Brígida Soto, Ximena Alvarado, Maribel Valle, Juan Garay Álvarez, Hernán Andrade, entre otros.

En ese entonces, el C.E.J compartía sus creaciones y colaboraciones del grupo teatral “Fartum”, órgano oficial para las actividades dramáticas en la U.T.E y con el taller “Lacolet”, entidad que cobijaba a los integrantes del C.E.J.

Nora Bohle participó activamente de estos movimientos artísticos y culturales que proponían una revisión estética de los géneros literarios y una vez constituida la SECH Magallanes a fines de 1980, comenzó a dar a conocer sus composiciones poéticas en el taller que brindaba la asociación local, al mismo tiempo que elaboraba un diccionario poético basado en la obra de Pablo Neruda. Durante mucho tiempo aquella investigación concentró las expectativas del mundo literario en la región, por cuanto la figura del Premio Nobel había sido casi silenciada luego del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 y el posterior fallecimiento del poeta, el 23 de septiembre de aquel año.

Nora Patricia Bohle fue incluida con cuatro poemas, “Destino”, “Quiero”, “Instantes” y “Un día tuyo” en el primer libro editado por la SECH Magallanes, a través de su Editorial Magallánica, al finalizar 1983, titulado “Nuevos poetas magallánicos”. Con anterioridad, colaboró en el Segundo Encuentro Nacional de Escritores Magallánicos, -evento efectuado en Punta Arenas entre el 27 de octubre y el 1 de noviembre de 1982- con las lecturas de varios de sus poemas. La influencia de aquél certamen en la posterior obra de Bohle se revelaría como fundamental. Del Encuentro obtuvo la inspiración necesaria para proseguir en las correcciones de su anunciado libro “Instantes” que fue publicado por Editorial Atelí, y presentado en la Primera Feria del Libro organizada por la SECH Magallanes, en noviembre de 1990.

- **Obras:**

Aparece por primera vez en la “Antología de Nuevos poetas magallánicos” (1984) con “Destino”, “Quiero”, “Instantes” y “Un día tuyo”, pp.16-19. Impresos Copihue, Editorial Magallánica. Disponible en biblioteca del MRM, código Gris-A-307.

“Instantes” (1990). Editorial Atelí, Punta Arenas.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

Inés Bordes Bórquez

1925-1991

Principalmente actriz y articulista de espectáculos, Inés Bordes es considerada por el mundo literario por su libro “Canté, amé, viví”, texto publicado por la Editorial Nascimento en 1979, que incorpora un prólogo del poeta Julio Barrenechea, Premio Nacional de Literatura de 1960, que en algunos párrafos destaca varios hechos esenciales:

“Y ha escrito estas memorias sin otra pretensión que contar lo más intenso que ha vivido. Pero, a nuestro juicio, sin pretenderlo, ha logrado lo que otros no consiguen, pretendiéndolo. Inés Bordes posee el arte natural de saber contar y saber recordar. Las cosas, las personas, los paisajes, se le graban, pudiéndolos reproducir con arte y fidelidad. Sus páginas recorren desde el buen humor a lo patético, conduciendo el interés con extraordinaria facilidad”.

La autora, que había nacido en Punta Arenas, emigró muy joven a vivir a Santiago donde concluyó sus estudios secundarios en el Liceo de Niñas N°3. Posteriormente, rindió su Bachillerato e ingresó a estudiar al Conservatorio Nacional de Música. Interpretó como cantante lírica una serie de óperas famosas, que la llevaron a recorrer el mundo. En esta condición, tuvo el privilegio de conocer a grandes personalidades de la política, las artes y la literatura.

Reconocida como una de las más importantes sopranos latinoamericanas, Inés Bordes fue una espectadora y embajadora del devenir cultural magallánico en la época en que el territorio devino en provincia y se produjeron, notables avances tecnológicos como la masificación de la radiodifusión, la conformación gradual de los partidos políticos y aunque algo más tarde, la promulgación de la Ley N°12.008, que significó la recuperación del Puerto Libre para Magallanes.

Inés fue una mujer extremadamente exitosa, que llevó una vida de aventuras, viajes y conocimiento. Apoyó la candidatura a la presidencia de la nación de Carlos Ibáñez del Campo, quien la nombró agregada cultural en Italia en su segundo periodo de gobierno (1954).

En la revista “Zig-Zag” escribió varias crónicas en que describe con lujo de detalles lugares, paisajes y, de paso revela en estilo periodístico, virtudes y defectos de figuras de la política nacional y extranjera.

Inés Bordes era hija del oficial de la Armada de Chile, José Bordes¹¹ que se desempeñó como hidrógrafo en la región de Magallanes. En varios capítulos de su libro “Canté, amé y viví” recuerda la figura de su progenitor y, en uno de ellos, “Cartujos y Alacalufes” describe las impresiones que tuvo cuando su padre llevó al hogar a una pareja de indígenas Kawésqar (Alacalufes). Inés Bordes, a diferencia de sus hermanas, sintió una profunda empatía con los representantes de aquella etnia y por los pueblos originarios de la zona austral, como ella misma confiesa en su libro biográfico:

“Durante un tiempo, me tranquilicé, porque en una ocasión, oí a mi padre relatar que antes, en remotos y perdidos tiempos, al otro lado del Beagle habitaba una raza enigmática, de hombres y mujeres de tez blanca y ojos azules, que pintaban de rojo los esqueletos de los muertos, y se les solía ver hasta en las costas del Estrecho. Entonces, creí sinceramente que yo era una antigua fueguina, que alguna vez regresaría a mis lares, para vivir entre mis pacíficos hermanos, y contarles las crueles historias de los hombres civilizados”.

A principios de la década del 80 del siglo pasado, retornó al austro para participar en el Segundo Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes que se efectuó en Punta Arenas, entre el 27 de octubre y el 1 de noviembre de 1982. Miembro activo de la Sociedad de Escritores de Chile, Inés Bordes falleció a mediados de marzo de 1991.

- **Obras:**

“Canté, amé, viví” (1979), autobiografía, prólogo de Julio Barrenechea, Editorial Nascimento.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M N°79.**

¹¹ El periodista Carlos Vega Delgado en su libro “La masacre de la Federación Obrera en Magallanes” (1996), asegura que a raíz de la huelga suscitada luego de la inauguración de Puerto Borries, producto del rumor que los trabajadores serían remplazados por mano de obra extranjera, el gobernador Fernando Edwards ordenó que “ninguna empresa de buques dará pasaje de salida a ningún puerto de esta región si el interesado no va provisto de un salvoconducto expedido por el capitán Bordes, comandante del escampavía de nuestra Armada ‘Meteor’ o del señor Subdelegado de Última Esperanza”.

María Cecilia Cerda

1951

Destacada profesora egresada de la Escuela Normal Isabel Bongard de La Serena, especializada en castellano. Más tarde, cursó estudios de perfeccionamiento en inglés. Antes de venir a impartir la docencia a Magallanes, había sido reconocida en varios certámenes literarios nacionales.

María Cecilia Cerda fue una de las fundadoras de la Sociedad de Escritores de Chile (SECH) filial Magallanes. En 1981 fue antologada junto con otras diez poetisas, de un total de veintinueve creadores, para conformar el primer volumen que reunió la primera selección poética realizada en la historia de la literatura regional. Ese mismo año, publicó su libro de veinte composiciones líricas, “Búsqueda”, que fue reconocido y bien recibido por la crítica literaria. Colaboró con diversos artículos y con la publicación de algunos cuentos en el Suplemento Literario que la entidad editaba en el dominical “El Magallanes”, entre marzo de 1983 y julio de 1989.

Formó parte del directorio que acompañó la administración de Eugenio Mimica Barassi, desde 1985 a 1987. Posteriormente publicó en 1996, un libro de cuentos con el título “Diez solitario”. Desde 1999 a 2000 fue presidenta de la SECH Magallanes

- **Obras:**

“Búsqueda” (1981), poesía, prólogo de Carlos Vega Letelier, imprenta Rasmussen. Disponible en biblioteca del MRM, códigos Verde-A-0070 y Verde-A-0071.

Incluida en la “Antología Magallánica”, tomo 1, poesía (1981) con los textos, “Quizás mañana” y “Muy tarde”, Publi offset, Punta Arenas. Disponible en biblioteca del MRM, código Verde A-098.

- **Premios:**

1978: Primer lugar en Concurso Regional de Poesía, por “Requiem para un Ausente”.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta

Celia Collado J.

Es el nombre o seudónimo de una escritora nacida o criada en Magallanes que publicó en el invierno de 1924, una Nouvelle, o novela breve de treinta páginas titulada “La Chascona”. El texto fue impreso en Punta Arenas, en la Imprenta y Litografía “El Magallanes”, en letra pequeña.

No existen referencias sobre esta autora ni en “Historia de la Literatura de Magallanes” de Ernesto Livacic Livacic, ni tampoco en “Aporte a la bibliografía literaria de Magallanes 1908-2018” de Eugenio Mimica Barassi.

El libro tipo folleto incorpora en su interior publicidad y avisos comerciales de la época; la Sociedad Anónima Ganadera y Comercial José Menéndez; la Agencia de cambio de monedas de Esteban Scarpa, ubicada en calle Lautaro Navarro entre Roca y Pedro Montt; Sastrería Mendoza de calle O´Higgins N°1196; Mueblería “El Sol” de Barassi hermanos; La Casa Amarilla, dedicada al cambio de discos y vitrolas en calle Lautaro Navarro. En la contratapa, se observa y se lee el siguiente slogan: “Cada peso que Ud. ahorrará sirviéndose en nuestra Imprenta, será un peso entero”. Y finaliza con la rúbrica: “Imprenta, Litografía y Fábrica de Libros en blanco “EL MAGALLANES”.

Todo parece indicar, que Celia Collado J. es una escritora que tiene años en el oficio. Se anexa una lista de obras publicadas que incluye los siguientes títulos: “La vendedora de Gath y Chaves”, “El derrumbe”, “Víctima del odio”, “Bajo las ruinas”, “Malas lenguas”, “Hombres que nos hacen daño”, “La mujer, el espejo y el cisne”. No se especifica el tipo de género literario a que se refiere cada una de las obras.

Respecto a “La vendedora de Gath y Chaves”, se anuncia que está agotada la segunda edición, lo mismo acontece con “La mujer, el espejo y el cisne”. En tanto, se notifica que las obras “Bajo las ruinas” y “Los hombres que nos hacen daño” completaron la primera edición y no hay ejemplares disponibles. Collado anuncia también, la preparación de otra obra ambientada en el territorio, “El escándalo” tragedia desarrollada en un hogar de Punta Arenas. ¿Crimen del Cerro de la Cruz tal vez?

El 8 de junio de 1924 con firma de Chulbott aparece en “El Magallanes” la siguiente nota:

“En estos días aparecerá una obrita de la que es autora doña Celia Collado, escritora que en Buenos Aires ha publicado varias novelitas del gusto popular.

Más que una novelita es “La Chascona” un interesante relato de viaje que ha de gustar indudablemente a los lectores. El estilo o mejor, la manera de la señorita Collado es original y da un sabor especialísimo a sus pintorescos relatos y descripciones. No hay que buscarle por el lado de la gramática ni que preocuparse en catalogarla en los anaqueles de la literatura. Su pluma es libre y vuela con la naturalidad y facilidad de las aves. Se merece la autora las más entusiastas felicitaciones y el sincero deseo de que sus lectores sean numerosísimos”.

- **Obras:**

“La Chascona”, Nouvelle, (1924). Imprenta y Litografía “El Magallanes”, Punta Arenas. Disponible en biblioteca del MRM, código Naranja-B-164.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

Mariana Cox – Stuken

1882-1914

Escritora magallánica, la primera nacida en este territorio que desarrolló el género de narrativa o novela. No existe certeza sobre su fecha de nacimiento. Algunos autores como Cedomil Goic y Raúl Silva Castro aseguran que Cox nació en 1871 y otros, como Hernán Díaz Arrieta (Alone) y Ernesto Livacic, señalan que fue en 1882.

Además de su quehacer literario, publicó varios artículos de temática musical, literaria y religiosa en dos periódicos santiaguinos: “El Mercurio” y “La Unión” con los seudónimos “Shade” y “Oliver Brand”, siendo una de las primeras escritoras que se remuneraba por sus escritos.

En el transcurso de 1909, Cox-Stuken publicó en Santiago dos novelas breves, inspiradas y con reminiscencias en el paisaje magallánico, “Un remordimiento” y “La vida íntima de Marie Goetz”, textos que fueron considerados como precursores del movimiento clasificado como “feminismo aristocrático” del que también formaron parte Inés Echeverría Bello y Teresa Wilms Montt.

La autora, que sufría de fuertes dolencias cardíacas, murió en Francia, el 8 de septiembre de 1914. Algunos de sus artículos se editaron posteriormente en las revistas “Pacífico Magazine” y “Zig-Zag”.

- **Obras:**

“Un remordimiento” (1909), novela.

“Vida íntima de Marie Goetz” (1909), novela. Imprenta, Litografía y Encuadernación “Barcelona”. Moneda, Esquina San Antonio, Santiago. Disponible en biblioteca del MRM, código Amarillo-F-0081.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

Ana Rosa Díaz Vidal

1920-1982

Oriunda de Valdivia, nació un 26 de julio de 1920. Durante muchos años se destacó compartiendo artículos, semblanzas y composiciones poéticas en los diarios “La Prensa Austral” y “El Magallanes”. Fue además socia del antiguo Centro de Escritores de Magallanes (1946-1973).

Es una de las pocas autoras magallánicas que publicó en los primeros años de la dictadura cívico-militar (1973-1990). Como escritora, adscribió al proceso de reorganización cultural emprendido por el asesor del régimen de facto, el escritor magallánico Enrique Campos Menéndez, empeñado en la recuperación de textos históricos y literarios que enfatizaban un ideario nacionalista.

En diciembre de 1968 fue incluida en la antología editada en Tucumán, Argentina, “Anuario lírico de América”.

Ana Rosa Díaz Vidal produjo en breve tiempo tres cuadernos poéticos en verso libre, que reforzaron una línea editorial que proponía la erradicación de los textos marxistas en aulas, bibliotecas y librerías, reemplazándolos por libros autorizados a circular por la Dinacos (Dirección Nacional de Comunicación Social). La evidente discriminación que hubo en el período mencionado, no resta mérito a su producción literaria: “Soles de septiembre: Patria, Paz y Libertad”, el primero de los libros de esta escritora, recuerda a los principales protagonistas del llamado mes de la Patria, dotando de un valor histórico los acontecimientos que señalan el comienzo de nuestra Independencia Nacional. La autora hizo en este opúsculo una semblanza de Bernardo O’Higgins, José Miguel Carrera, Manuel Rodríguez y de Javiera Carrera junto con realzar el folclore, al huaso y a la bandera chilena. Este breve texto fue publicado por la imprenta Buvinic en 1974.

En esta línea, Díaz Vidal editó su poemario “Festín Literario, lírico-prosaico” donde combina varios relatos en prosa escritos a manera de pensamientos o de reflexión. Es el caso de los textos “Los árboles”; “Árbol, amigo del peregrino”; “Lenguaje del árbol”; “Glosas del árbol”; “Al árbol derribado”; “Los poetas”; una selección de poemas “A la insigne Gabriela Mistral”; “Recuerdo tu partida”; “Cuando llora el poeta”; “Lejanías”; “Antártida”; “El indio desconocido”, “Sombra gris”; “Al maestro”; “Sonetos del recuerdo”; “El recuerdo de mi padre”. Luego, incorpora relatos breves como: “En la pila bautismal”, “Donde está mi niña”, “El pasado latente”, “César” y “La mejor compañera” con sonetos como: “El bautismo de Pamela”, “Meditando”, “Presencia”, “El álbum”, “Los cantares de Romelia”, “Poeta desconocido”, “La boda”,

y "Simpleza". El libro, al igual que el anterior, fue publicado en la imprenta Buvinic de Punta Arenas en 1975.

En "Homenaje a las Glorias Navales" de nuevo sobresale la figura del héroe en la defensa de valores tradicionales, encarnado en la gesta de Arturo Prat, la pericia de Carlos Condell y la valentía de sus hombres, en los homéricos combates sostenidos por los buques de madera chilenos, "Esmeralda y "Covadonga" contra los blindados peruanos "Huáscar" e "Independencia" el 21 de mayo de 1879, en Iquique y Punta Gruesa.

Colaboró activamente con el antiguo Centro de Escritores Magallánicos (1945-1973). Luego, participó en la fundación de la SECH Magallanes a fines de diciembre de 1980, aunque sólo alcanzó a compartir esporádicamente en las reuniones de la organización. Aquejada de una repentina enfermedad, falleció en Punta Arenas el 22 de junio de 1982. Algunos poemas suyos, "Sonetos del recuerdo", "Cuando llora el poeta" "Añoranza" y "Mañana" fueron incorporados en la edición N°22 del Suplemento literario de la SECH Magallanes, del mes de enero de 1985.

- **Obras:**

"Festín literario" (1975). Imprenta Buvinic. Disponible en biblioteca Grimaldi del MRM.

"Soles de septiembre: Patria, Paz y Libertad" (1975), Imp. Buvinic. Disponible en biblioteca del MRM, código Naranja-B-393.

"Homenaje a las glorias navales".

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M. N° 52.**

Florence Dixie

1855-1905, Reino Unido

Lady Florence Douglas, por su apellido de soltera, forma parte de la vasta lista de viajeras inglesas en la época victoriana de Gran Bretaña. Aristócrata, hija de un Marqués inglés, en 1879, a sus 21 años decidió emprender un viaje hacia la Patagonia, inspirada por el libro “Vida entre patagones: Un año de excursiones desde el Estrecho de Magallanes hasta el Río Negro 1869-1870” de George C. Musters y gracias al acceso al manuscrito del libro “Vagando por la Patagonia” de Julius Beerbohm -previo a su publicación en 1881-, pudiendo así tener un primer encuentro con la Patagonia a través de la literatura. Este último escritor, Julius Beerbohm, quien era además explorador e ingeniero, había sido enviado a efectuar estudios mineros en la Patagonia Austral, topando en noviembre de 1877 con el motín de los Artilleros en la ciudad de Punta Arenas. Si bien no describió una buena impresión de su primer recorrido por el austro, decidió integrar el viaje de Lady Florence Dixie, junto al marido de ella, Sir Alexander Beaumont Churchill Dixie, dos de sus hermanos, Lord Queensberry y Lord James Douglas, un sirviente y un amigo, iniciando el recorrido por distintos lugares de Sudamérica como Río de Janeiro, Montevideo, Paraná, con el sector austral de la Patagonia como objetivo central de esta travesía de aproximadamente seis meses y, gracias a la cual, esta mujer inglesa publicó con éxito al retornar a su país “A través de la Patagonia” (1880) (Silveira, 2009).

Conocida es la denominación de “Agujas de Cleopatra” con la que Florence Dixie llamó a las actuales Torres del Paine, además del intercambio de cartas con personajes como Charles Darwin, a quien le envió una copia de “A través de la Patagonia”. Se reconoce en ella similitudes con sus pares contemporáneas inglesas -quienes salieron de viaje mayormente durante la segunda mitad del siglo XIX- como por ejemplo, el gusto e interés por la aventura y así probar que las mujeres se embarcaban hacia lo desconocido, ocupando estrategias narrativas como la construcción de una identidad con base a logros físicos, exagerando distancias psicológicas, morales o geográficas en estas travesías, manteniéndose también una preocupación por el aspecto y la vestimenta. Quizás una de las similitudes más relevantes es la predominancia de la visión imperial y colonizadora que estas viajeras retrataban en sus diarios, donde con o sin intención reflejaban ser parte de una civilización que se percibía como superior, signo del progreso y la pulcritud, pudiendo percibirse el racismo de la época (Allende-Correa, 2016; Sandoval-Candia, 2018).

Sin embargo existen varios puntos de contraste que han contribuido a posicionar a Lady Florence Dixie como un modelo de feminidad alternativo. Dentro de los elementos que describe Allende-Correa (2016) en primer lugar, las escritoras mientras se encontraban en el extranjero generalmente trataban de “domesticar” sus actividades para mantener las apariencias tradicionales y respetables de la época, pero este rasgo de docilidad no aparece en “Across Patagonia”, donde el rol su marido es casi nulo. De hecho se describe una escena importante, donde después de llegar ella de una excursión “quién está vigilando la olla con la comida es el barón Dixie, demostrando así, una inversión de los clásicos roles del marido y la mujer en el mundo victoriano.” (Allende-Correa, 2016, p. 595). Además mientras las viajeras de su época seguían la moda de ir a lugares con clima templados, ella optó por una zona inusual, fría y desconocida en su contexto.

Otro de los elementos que genera diferencias con las escritoras de viajes de la época es la actitud adoptada al regresar al país de origen. Muchas de sus contemporáneas mantuvieron una visión conservadora para no generar desaprobación o reproches sociales, mientras que Florence Dixie, abiertamente tomó postura hacia el sufragio femenino, los derechos de la mujer, el divorcio o el control de la natalidad, transformándose de aventura a activista en distintos ámbitos. Cambió su postura respecto a la caza y pasó a ser una gran defensora de los derechos de los animales, además de otros temas que generaron molestia en los círculos conservadores ingleses como la independencia de Irlanda. Fue parte de una época de transformación donde las mujeres empezaron a ser consideradas en el plano intelectual y en la esfera pública pero ella dio un paso más allá y tomó parte activa en temas políticos. Falleció por difteria de manera sorpresiva en 1905 a los cuarenta y ocho años (Allende-Correa, 2016).

- **Obras vinculadas a la Patagonia:**

“A través de la Patagonia” (1996). Edición original, Richard Bentley and Son, Londres 1880. Disponible en biblioteca del MRM, código Amarillo E-097.

“*Redeemed in Blood*” (1884). Libro de tres volúmenes que inicia en Escocia para situarse posteriormente en las llanuras Patagónicas, describiendo incendios y la caza de ñandúes. Disponible en inglés desde <https://archive.org/details/redeemedinblood02dixi>

“*The Young Castaways: or, The Child Hunters of Patagonia*” (1890). Libro para niños al cual se le cambió el título en la segunda edición por “*The two Castaways: Or Adventures in*

Patagonia". En ella relata la historia en la pampa Patagónica de dos niñas, Topsy y Aniwee, quienes demuestran la igualdad entre sexos, en tanto las mujeres son grandes cazadoras y guerreras¹².

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

¹² Shaw, J. F. (1889, 23 noviembre). *The young castaways. By Lady Florence Dixie*. The Spectator Archive. Recuperado 5 de junio de 2022, de <http://archive.spectator.co.uk/article/23rd-november-1889/23/the-young-castaways-by-lady-florence-dixie-john-f->

Astrid Fugellie Gezan

Punta Arenas, 1949

Una de las más importantes creadoras del género poético en Chile del último medio siglo. Nació en Punta Arenas, el 2 de enero de 1949, aunque hay biografías o reseñas que indican como fecha de nacimiento, el 2 de febrero de 1949.

Astrid Fugellie Gezan fue una de las fundadoras de la Casa de la Cultura en Punta Arenas, espacio generado desde el ámbito comunal para el desarrollo y cultivo de las diversas disciplinas artísticas y literarias en Magallanes durante la primera administración municipal de Carlos González Yaksic (1964-1967). La Casa de la Cultura se ubicaba en el actual Palacio Montes, donde hoy sesiona la Ilustre Municipalidad de Punta Arenas. Fue creada después de un largo intento de los artistas locales de contar con un recinto que cobijara a las distintas propuestas estéticas que renovaron el quehacer cultural en Magallanes en el período que coincide con los gobiernos de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende Gossens.

Astrid Fugellie obtuvo un Primer Premio en el concurso “Rostro de Chile” organizado por la Universidad de Chile en 1964 por su poema “A esas manos”, cuando apenas contaba con quince años, lo que supuso un reconocimiento literario nacional cuando en Magallanes aún se desconocía su inclinación poética.

Fue integrante del primer taller literario implementado en la Casa de la Cultura a cargo del profesor y poeta Marino Muñoz Lagos, y el Departamento de Extensión Cultural de la Ilustre Municipalidad de Magallanes le editó su primer poemario denominado simplemente “Poemas”, a fines de 1966, que fue muy bien recibido por el público lector y la crítica literaria, tanto en Magallanes como en el resto del país.

Su segundo texto “Siete poemas” continúa en la búsqueda de un hilo conductor en su discurso poético arriesgado e intimista a la vez, algo que ya se bosqueja en su primera publicación. Por esa época, Astrid Fugellie ingresó a estudiar Educación Parvularia en la U. de Chile, contándose dentro de las primeras generaciones de profesionales egresadas que imparten esa carrera en el país, luego de la creación de la Junta Nacional de Jardines Infantiles, en 1970.

Más tarde, en plena dictadura cívico-militar, Fugellie publicó el texto “Una casa en la lluvia” en que avizora varios de los temas que abordará en su poesía en trabajos posteriores. En paralelo, a su actividad literaria, trabaja en el Jardín Infantil San Nicolás, de su propiedad, ubicado en la comuna de La Reina, en Santiago.

Astrid participó activamente en la SECH en los tiempos en que ocupaba la presidencia Luis Sánchez Latorre (Filebo). En octubre de 1982, participó en Punta Arenas en el Segundo Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes y en 1984, editó su libro “Las jornadas del silencio”. Con anterioridad, la SECH Magallanes la incluyó en su primera Antología de Poesía en 1981, mientras Fugellie escribía su biografía para el capítulo “¿Quién es quién en las letras chilenas?” que apareció en 1983. De esta década datan otras creaciones como “Travesías” (antología de 1986), “Chile enlutado” (1987) y su debut en narrativa con el libro de cuentos “A mano del año” (1987). Para 1988 la obra de Astrid Fugellie alcanza su plenitud creativa con la aparición de su celebrado libro “Los círculos” que obtuvo el premio de la Academia Chilena de la Lengua en 1989 y que inaugura el discurso histórico que caracteriza su obra posterior, a partir de “Dioses del sueño”, texto de 1991 y de “Fragmentos para mañana” (1995).

Con “Llaves para una maga” (1999) Astrid Fugellie inicia un giro hacia lo lúdico, que proseguirá en sus creaciones “De ánimas y mandas, animitas chilenas desde el subsuelo” (2003) y “La tierra de los arlequines, ese arco que se forma después de la lluvia” (2005). En “La generación de las palomas” (2005) aparece el sentido antropológico que acompaña al resto de la obra de Fugellie: el libro de cuentos, “Jardín nocturno” (2007), “En off” (2010), “El libro del mal morir” (2015), “El faro, quirófano al noreste” (2016) y “Las letanías de Key Pacha” (2018).

Astrid Fugellie fue reconocida por la Ilustre Municipalidad de Punta Arenas, cuando en agosto de 2017 retornó a su ciudad natal para recibir el Premio Municipal de Literatura.

- **Obras hasta 1987:**

“Poemas” (1966). Editado por el Departamento de Extensión Cultural de la Ilustre Municipalidad de Magallanes, Punta Arenas. Disponible en biblioteca del MRM, código Naranja-B-0407.

“Siete poemas” (1970). Disponible en biblioteca del MRM, código Naranja-B-133.

“Una casa en la lluvia”, poesía, 1975. Disponible en biblioteca del MRM, código Verde-A-0069.

Incluida en “Antología Magallánica, tomo 1, poesía (1981) por “Mi padre y el mar”; “El barril a la sombra del Sauco” pp.32-35. Publi offset, Punta Arenas. Disponible en biblioteca del MRM, código Verde A-098.

“Las jornadas del silencio” (1984), poesía.

“Quién es quién en las letras chilenas” (1983), biografía.

“Travesías” (1986), antología.

“Chile enlutado” (1987), poesía.

“A mano del año” (1987), cuentos.

- **Premios:**

1964: Concurso literario “Rostro de Chile”, con el poema “A esas manos”, otorgado por la Universidad de Chile

1971: Segundo premio concurso literario “La Prensa Austral”.

1989: Premio de la Academia Chilena de la Lengua, por “Los círculos”.

2017: Premio Municipal de Literatura de Punta Arenas.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M. N° 54.**

Ágata Gligo Viel

1936-1997

Nacida en Punta Arenas en un momento histórico de profundas transformaciones políticas y socioculturales. Magallanes se había convertido en provincia, lo que hizo que sus habitantes pudieran ejercer sus derechos civiles eligiendo a sus autoridades en el ámbito presidencial, parlamentario y comunal.

Ágata Gligo fue parte de una generación que vivió estos cambios y que se manifestaron en las transformaciones de las mallas curriculares de colegios y liceos, desde la llegada al poder del presidente Pedro Aguirre Cerda (1938-1941).

En el plano local, la venida del sacerdote jesuita Alberto Hurtado Cruchaga y el Congreso Ecuménico desarrollado en el austro en 1946 implicó el inicio de importantes reformas en escuelas y establecimientos de educación secundaria en la región.

Gligo se destacó como una de las mejores alumnas de su generación en el Liceo María Auxiliadora de Punta Arenas. Después de rendir el Bachillerato, ingresó a estudiar la carrera de Derecho en la Pontificia Universidad Católica de Chile, centro de estudios de donde egresó en 1962, defendiendo su tesis “La tasa de Gamboa” considerada como un trabajo excepcional por el mundo académico, lo que llevó al claustro universitario a proponer su publicación como libro, lo que se concretó en los meses siguientes.

“La tasa de Gamboa” se convirtió en un texto de lectura obligada entre los estudiosos de la época, en plena efervescencia por el proceso de modernización de la agricultura y el concepto sobre la propiedad de la tierra que se promovía en América Latina. Esta discusión, se inició en Chile primero, durante la administración del presidente Jorge Alessandri Rodríguez, con la promulgación de la ley del macetero (1962) y luego, con el proyecto de Reforma Agraria implementado por el presidente Eduardo Frei Montalva. En Argentina, el libro recibió el Premio Ricardo Levene, como la mejor obra de 1965.

En lo esencial, “La tasa de Gamboa” fue un documento histórico que analiza las posibilidades de volver a aplicar ciertas medidas impositivas (implementadas con relativo éxito durante la colonia por la corona española) con beneficios para las comunidades indígenas. Muchos conceptos que subyacen en el texto, fueron retomados a su vez, en la administración del presidente Patricio Aylwin Azócar, para la creación de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (Conadi).

Mucho antes que esto ocurriera, Ágata Gligo había escrito un ensayo titulado “María Luisa”, que significó para su autora un amplio reconocimiento del mundo literario. El texto, publicado en 1984, recrea la vida de la destacada novelista chilena María Luisa Bombal (1910-1980). A diferencia de muchas biografías o estudios sobre autores, Gligo se concentra en un tema esencial ¿Por qué alguien con la preparación académica y el roce cultural de Bombal terminó sus días en la más absoluta miseria? ¿Por qué alguien con su talento nunca pudo superar sus adicciones?.

Estas interrogantes sirvieron a Gligo para reconstruir desde un prisma histórico e investigativo, los principales pasajes biográficos de Bombal y establecer puntos de contacto con su obra. “María Luisa” recibió el Premio Municipal de Ensayo de la Municipalidad de Santiago y de la Academia Chilena de la Lengua en 1985. Posteriormente, Gligo se convirtió en crítica literaria del diario ‘La Época’. En 1990 publicó la novela “Mi pobre tercer deseo”, una obra de corte intimista con reminiscencias históricas que trata de los desencuentros de una pareja y de un pasado que los une a ambos: el paisaje de Tierra del Fuego.

Por esa misma época, Ágata Gligo se incorporó como asesora jurídica y de contenidos en la administración de Patricio Aylwin en materias culturales. Su participación fue vital para que el gobierno anunciara la creación del Fondo Nacional de las Artes. Mientras trabajaba para el Ejecutivo, se le desarrolló un cáncer que pronto se volvió maligno. Esta dramática experiencia personal se la compartió a su gran amigo y escritor José Donoso, que le aconsejó escribir su propia biografía novelada. “Diario de una pasajera” es el resultado de este trabajo de reflexión que guarda muchos puntos de contacto con un ensayo literario. Ágata Gligo no alcanzó a ver esta publicación en vida. Falleció en julio de 1997.

- **Obras hasta 1987:**

“La tasa de Gamboa” (1962), monografía. Disponible en biblioteca del MRM, código Verde-A-0152.

“María Luisa” (1984) ensayo.

- **Premios:**

Premio de la Academia Chilena de la Historia por su tesis “La tasa de Gamboa”.

Premio de la Fundación Ricardo Levene en Buenos Aires, por “La tasa de Gamboa”.

1985: Premio Municipal de Literatura de Santiago, género ensayo, por su trabajo “María Luisa”.

1985: Premio de la Academia Chilena de la Lengua por el ensayo “María Luisa”.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M. N° 60.**

Teresa Hamel

1918-2005

Escritora nacida en Viña del Mar el 20 de abril de 1918. Se le considera como integrante de la Generación del 50 o del 57 como suelen precisar algunos historiadores de la literatura chilena, entre los que se cuentan a José Donoso, Claudio Giaconi, Jorge Edwards, María Elena Gertner, Enrique Lafourcade en narrativa; Jorge Teillier, Stella Díaz Varín, Enrique Lihn, Efraín Barquero, Rolando Cárdenas en poesía; y Luis Alberto Heiremans, Jorge Díaz, Isidora Aguirre, María Asunción Requena en dramaturgia.

Teresa Hamel Nieto se educó en el colegio de las Monjas Francesas de su ciudad natal y luego estudió teatro en la Universidad de Chile y en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Más tarde, partió a Nueva York donde se especializó en diseño y decoración de interiores. Posteriormente, viajó a Francia, donde se matriculó para estudiar cursos de literatura en la Universidad La Sorbonne, en París.

Hamel es una narradora de excepción en nuestra literatura. Antes de recorrer el austro había publicado varios libros de cuentos: “El contraamaestre” (1951), “Gente sencilla” (1958), “Raquel devastada” (1959) y una novela, “La Noche del Rebelde” (1967) inspirada en un pasaje de la vida de Pablo Neruda en condición de clandestino en Valparaíso, durante la época de persecución a los militantes comunistas en el gobierno de Gabriel González Videla. La obra recibió el 2° Premio en el concurso Gabriela Mistral otorgado por la Ilustre Municipalidad de Santiago.

En 1979 Teresa Hamel recreó en numerosas crónicas la vida, costumbres y acontecimientos de gente que venía desde Chiloé a Magallanes. Esta experiencia la plasmó en un libro singular denominado “Verano Austral”. Anteriormente, Hamel había estado en la región escribiendo el libreto del documental que registra el encuentro entre Salvador Allende y Fidel Castro en Magallanes.

Tuvo un fuerte vínculo con nuestra región y en particular, con el Centro de Escritores Magallánicos primero, y después, con la SECH Magallanes, participando en el Segundo y Tercer Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes en Punta Arenas, en 1982 y en Santiago, en 1984.

En 1980 publicó el libro de cuentos “Las causas ocultas” donde en algunos relatos se percibe la ambientación de Magallanes. En 1984 su cuento “La sorpresa” recibió el Primer Premio Internacional Julio Cortázar y, al año siguiente, el relato “La Rucia Guzmán” triunfó en el concurso de cuentos de la revista “Paula”.

Durante esa década editó “Dadme el derecho de existir” y la novela “Leticia de Combarbalá” en 1988. Sus últimos trabajos fueron, “Las cien ventanas” de 1992 y el libro de memorias, “Reñaca” de 2005, año de su fallecimiento. Como una forma de perpetuar su legado, el 2008 la Sociedad de Escritores de Chile junto con la familia de la escritora abrieron una Sala Museo en su honor y crearon el Concurso Nacional Anual de Cuentos Teresa Hamel.

- **Obras hasta 1987:**

“Negro” (1950), cuento. Editorial Atenea.

“El contramaestre” (1951), cuentos.

“Gente sencilla” (1958), Colección Mazorca.

“Raquel devastada” (1959), Ed. Universitaria.

“La noche del rebelde” (1969), novela, Ed. Zig-Zag.

“Verano austral” (1979), relatos de viajes, Nascimento.

“Las causas ocultas” (1980), cuentos, Ediciones Paulinas.

“Quién soy en las letras chilenas” (1982), autobiografía.
Disponible en biblioteca del MRM, código Calipso-A-0287.

“Dadme el derecho de existir” (1984), cuentos.

- **Premios:**

1967: Segundo lugar, por su novela “La noche del rebelde”, en el concurso Gabriela Mistral de la Ilustre Municipalidad de Santiago. Editorial Zig- Zag, 1969.

1984: Premio Internacional Julio Cortázar, por el cuento “La sorpresa”.

1985: Primer lugar, concurso de cuentos revista “Paula”, por “La Rucia Guzmán”.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M. N° 93.**

Dagny Elisabeth Haugen Zaitzowa

1934

De padre de nacionalidad noruega y rusa, nació en Vladivostok, Rusia, el 21 de octubre de 1934. En ficha del archivo del escritor, Museo de la Patagonia, se indica que se dedica a “labores de casa, traducciones, contribuye con artículos, a revista parroquial, poemas varios”. Escribe desde 1969.

Dagny Haugen aparece mencionada en el subcapítulo I.4 titulado “Magallanes contado por magallánicos de nacimiento o de adopción” del libro “Historia de la literatura de Magallanes”, de Ernesto Livacic Gazzano. Luego de mencionar a los que supone principales autores como Francisco Coloane, Marcos Vodanovic Bisulin, Enrique Campos Menéndez, Francisco Berzovic, Osvaldo Wegmann, Enrique Wegmann, Nicolás Mihovilovic, René Peri Fagerstrom se detiene en Jorge Sepúlveda Ortiz y señala:

“Un caso relativamente similar es el de JORGE SEPÚLVEDA ORTIZ, actual contralmirante, quien conoció las aguas magallánicas desde 1952 (como guardiamarina), fue en ellas oficial piloto (1954-1955) y comandante de patrullero (1969-1970), para a continuación, servir durante un tiempo como agregado a la Comandancia en Jefe de la III Zona Naval”. A continuación, Livacic dice:

“Con la colaboración de su esposa DAGNY E. HAUGEN, de ascendencia noruega, Sepúlveda escribió “Cowilij el Yámana. Historia en el Canal Beagle” (1972), que exalta los valores de aquella raza aborígen. La obra ha merecido una segunda edición”.

El libro mencionado fue impreso en los Talleres Gráficos Escuela Naval Arturo Prat, en el mes de noviembre de 1972. Contiene unas palabras preliminares del entonces rector del Instituto de la Patagonia, Mateo Martinic Beros y un prólogo de Sepúlveda Ortiz quien, después de leer el estudio del doctor Aureliano Oyarzún en que relata las experiencias del padre Martín Gusinde con los yámanas, decidió crear una obra sobre Cowilij.

“Este relato nos emocionó profundamente. Sólo conocíamos el aspecto negativo de los yámanas injustamente acusados de antropófagos, ignorándose sus motivaciones morales profundas”.

“Pensamos que sería interesante darlos a conocer en un libro cuyo protagonista sería un yámana, que con sus aventuras daría calor humano a todos los estudios científicos”.

De Dagny Haugen se sabe que cooperó en traducir al español diversos documentos científicos y de exploradores marinos. En el Museo de la Patagonia, hoy MRM se encuentra transcrita y mecanografiada el diario de la goleta “Anita”, trabajo que se atribuye a Haugen.

El matrimonio Sepúlveda-Haugen se estableció en la zona de Aysén creando una Fundación, “Nueva Hammerfest”, cuyos estatutos fueron aprobados el 30 de septiembre de 1997. Los objetivos de esta figura jurídica son los siguientes:

Facilitar el asentamiento de nuevos poblamientos en forma estable en el área litoral e insular de las XI Y XII (Magallanes) Regiones de Chile a través de:

Colaborar y fomentar el desarrollo integral de los habitantes actuales y potenciar el área litoral e insular de las regiones australes de Chile.

Promover y desarrollar actividades que respeten el medio natural y el entorno cultural del área.

Desarrollar y promover alternativas tecnológicas para la subsistencia humana sustentable en el área.

Difundir a nivel local y nacional las actividades de la Fundación. El centro de operaciones se encuentra localizado en Caleta Dagny, Punta Camello, fiordo de Aysén.

- **Obras:**

“Cowilij, el yámana” (1972), Valparaíso. Disponible en biblioteca del MRM, código Verde-A-0148.

- **Premios:**

1971: Premio Prensa Austral por poesía y cuento MENCIÓN.

- **Archivo de Escritor:** F.S.E.M. N° 86.

Mirna Huentelicán

1948

Escritora nacida en Punta Arenas en 1948 que siempre enfocó su quehacer literario al mundo de la literatura infantil. En este sentido, Mirna Huentelicán fue una autora a la que se le conocieron muchos poemas y relatos breves en prosa, pero sin poder publicarlos. Realizó sus estudios secundarios en el Liceo de Niñas “Sara Braun” de su ciudad natal. Posteriormente, estudió secretariado en el Instituto Superior de Comercio de Punta Arenas. Después, participó activamente en el Centro de Escritores Jóvenes (CEJ) en todo el período de actividad del grupo (1978-1986). Fue redactora permanente de la revista “Momentos”, órgano de difusión oficial del grupo.

Integró el primer Taller Literario dictado por la SECH Magallanes, y de inmediato fue reconocida por su especialidad de versar para niños. Fue incluida en la antología hecha por la Editorial Magallánica de 1983 “Nuevos Poetas Magallánicos” con las composiciones “Niño de hoy”, “Gianina”, “La danza de los elefantes”, “El cisne de cuello negro”. Ese año, obtuvo un segundo lugar en el concurso organizado por la Corporación Nacional Forestal denominado “Conaf 83” sobre una temática alusiva a la preservación de los árboles.

Tanto en el texto “Nuevos Poetas Magallánicos” como en el libro “Historia de la literatura de Magallanes” de Ernesto Livacic Gazzano (1989) se anunció que Mirna Huentelicán tenía en preparación un primer libro sobre poemas infantiles.

- **Obras:**

Incluida en la antología preparada por la SECH Magallanes “Nuevos Poetas Magallánicos”, Editorial Magallánica, talleres Gráficos Impresos Copihue, Punta Arenas, 28 de diciembre de 1983. Disponible en biblioteca del MRM, código Gris-A-307.

1. **Premios:**

1983: Segundo lugar en concurso organizado por la Corporación Nacional Forestal, “CONAF 83”, para temas relativos al árbol.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

Marina Latorre Uribe

1930

Escritora nacida en Punta Arenas aunque no existe información precisa de su nacimiento. En algunos sitios de internet se asegura que nació el 14 de agosto de 1925, en otros, como el libro “Historia de la literatura de Magallanes” de Ernesto Livacic Gazzano, se sostiene que la autora nació en 1930, información que confirma Eugenio Mimica Barassi en su “Aporte a la bibliografía literaria de Magallanes 1908-2018”.

Radicada en Santiago desde principios de la década del 50 del siglo pasado, Marina Latorre Uribe estudió en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, donde se tituló como Profesora de Castellano. Contrajo nupcias con el industrial Eduardo Bolt, con quien dio vida a las ediciones Bolt en 1964 inauguradas con el volumen de siete cuentos de Marina Latorre denominado “Galería clausurada”. Dos de esos relatos están vinculados a Magallanes, “En Tierra del Fuego”, dedicado a María Teresa Santana Latorre y “Tercer Piso de la Clínica Santa María”, en donde la autora hace algunas referencias a Punta Arenas.

Un año más tarde, inició la producción de “Portal”, una de las revistas culturales y literarias más significativas y longevas de la historia de Chile. Esta revista tuvo varias etapas: 1965-1969, 1984, 1996-1998, 2008-2014 y por cuyas páginas escribieron entre otros autores, Luis Alberto Mansilla, Pablo Neruda, Nicanor Parra, Jorge Teillier, Pablo de Rokha y se publicaron entrevistas a Francisco Coloane, Violeta Parra, Isabel Allende, María Luisa Bombal, Carmen Berenguer.

Marina Latorre escribió un cuento llamado “El Regalo” que fue publicado en formato libro por ediciones Bolt en 1971. Al año siguiente, Danai Stratigopolou tradujo la obra al griego para la editorial Atenas y luego, en 1973, la Casa de la Cultura Ecuatoriana en Quito publicó en una edición facsimilar, el texto en castellano y griego. Entre 1970 y 1973, en plena época de gobierno de la Unidad Popular, tuvo un período de intensa actividad literaria y periodística. En 1972, editó una serie de reportajes de actualidad con el título de “Latinoamérica te amo”, a lo que siguieron, el ensayo “Antonio Machado a través de Pablo Neruda, Juvencio Valle y Acario Cotapos”, el relato testimonial “Soy una mujer” y el cuento “El monumento”, obras de 1973. El 9 de septiembre de ese último año, la editorial estatal Quimantú la distinguió con el Primer Premio en ensayo por “El incendio de la Federación Obrera de Magallanes”, texto perdido durante la dictadura cívico-militar y que sólo fue editado en 2012.

En 1977 Marina Latorre editó el poemario “Fauna austral” en que exalta la flora y fauna de Magallanes. A este libro siguió la novela “¿Cuál es el dios que pasa?” texto de 1978 que incorpora un prólogo de Francisco Coloane. El libro está narrado desde la mirada de un niño que contempla el mundo externo e interno y que describe detalladamente, características del paisaje austral, como el viento, las estaciones de verano e invierno y el sistema de producción de la tierra, que en Magallanes se realizó con el modelo estanciero de explotación imitado de Gran Bretaña. A estos importantes trabajos, agregó el libro de poesías “Ventisquero” en 1981, año en que la SECH Magallanes la insertó en su “Antología magallánica tomo 1 poesía”, con las creaciones “Caranchos” y “Cóndores”. En la línea de sus textos de ficción anteriores se encuentra el libro testimonio “Habitante de un mundo mágico” (1987).

Esta escritora tuvo un significativo renacer literario en pleno siglo XXI. En 2011 publicó el volumen, “Mi poesía magallánica”. En 2013 el texto reportaje, “Pablo Neruda: poeta. El privilegio de tu amistad” y en 2014, el ensayo “Desolación de Gabriela Mistral en Magallanes Confín del Mundo”. El 2021, la editorial de la Universidad Alberto Hurtado reeditó junto a su primer libro “Galería clausurada”, varios textos dispersos y el volumen “Soy una mujer”.

El 8 de marzo de 2008, Marina Latorre Uribe fue galardonada con la medalla de la mujer de la ciudad de Santiago por la Ilustre Municipalidad de Santiago. La revista “Portal” dedicó su número 30 para una edición exclusiva dedicada a la mujer, que incluyó una editorial titulada “La Mujer Chilena como patrimonio Cultural: Revaloricemos su Historia”, un texto de la propia Marina Latorre denominado “Para mirar el mundo con ojos de mujer”; una reseña de Jaime Quezada titulada “Gabriela Mistral, premonitoria: “Con el derecho femenino al voto, algún día Chile elegirá a una Mujer para la Presidencia de la República”; la ponencia leída por Marina Latorre en el Encuentro Internacional de Escritores de 2007 llamada “Exclusión Social e Institucional de la Mujer. Los casos de dos Escritoras: María Luisa Bombal y Magdalena Vial”; del mismo evento, la ponencia de Lucía Guerra, “Palabra de mujer: Hacia una nueva noción de la identidad”. Se agregan, los textos “Situación de la escritora en Chile” y “Ser mujer y ser poeta en Chile”, ponencias leídas por Paz Molina y Ana María Vieira, respectivamente, en el Encuentro Internacional de Poetas realizado en Villa Dolores, Argentina, en 2007. Se incorporan también, entrevistas a la entonces Presidenta de la República Michelle Bachelet Jeria y a la ministra de SERNAM Laura Albornoz Pollmann.

El año 2021, la editorial de la Universidad Alberto Hurtado, editó la colección *Biblioteca recobrada* en la cual se reeditó “Galería clausurada” y se incorporó la

selección de otros textos, trabajo efectuado por la profesora e investigadora Lorena Amaro Castro.

- **Obras hasta 1987:**

“Galería clausurada” (1964), cuentos. Disponible en biblioteca del MRM, código Verde-A-155.

“Latinoamérica te amo” (1972), reportajes.

“Soy una mujer” (1973), testimonio.

“El monumento” (1973), cuento.

“Antonio Machado a través de Pablo Neruda, Juvencio Valle y Acario Cotapos” (1973), ensayo.

“El regalo” (1974), cuento.

“Fauna austral” (1977), poesía.

“¿Cuál es el dios que pasa? (1978), novela.

“Ventisquero” (1981), poesía.

Incluida en “Antología Magallánica, tomo 1, poesía (1981), por “Caranchos” y “Cóndores”, pp.50-53. Publi offset, Punta Arenas. Disponible en biblioteca del MRM, código Verde A- 098.

“Habitante de un mundo mágico” (1987), testimonio.

- **Premios:**

1973: Primer Premio en ensayo, organizado por la Editorial Quimantú por su obra “El incendio de la Federación Obrera de Magallanes”, en el mes de septiembre.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M. N° 62.**

Rosa Martínez Sánchez

Psicóloga de profesión, nacida en la Región Metropolitana. Su infancia y adolescencia la vivió en el barrio Franklin, en la comuna de Santiago.

Vinculada al trabajo social y en la defensa de los derechos humanos que la Iglesia Católica desarrolló en los primeros años de la dictadura cívico-militar, Rosa Martínez Sánchez llegó a Punta Arenas a trabajar con las comunidades de base en un momento en que se acrecentaban las primeras protestas masivas a nivel nacional y regional contra el régimen de facto.

En aquella etapa, Rosa Martínez publicó en el transcurso de 1983, una serie de artículos en el diario “La Prensa Austral” que llamaron la atención de muchos lectores porque denunciaba las difíciles condiciones de vida que soportaban sectores vulnerables de Punta Arenas, unido a la incomprensión e incapacidad de las autoridades de turno para enfrentar y resolver los problemas.

Esa época coincidió también con el surgimiento en Magallanes de varios movimientos culturales de resistencia al gobierno dictatorial. Uno de ellos, fue el Taller de Arte Universitario, conformado por un grupo de alumnos como Luis Alberto Barría, Tamara Avendaño y Pavel Oyarzún, quienes crearon con el apoyo de la Secretaría de Cultura de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Magallanes (UMAG) el Concurso Regional Pablo Neruda. A ello debe agregarse el colectivo “Coordinador Cultural de Magallanes” en que artistas y músicos promovieron recitales de poesía y de canto joven en el desaparecido ‘Café Kultural’ ubicado en Avenida España esquina Waldo Seguel y, el movimiento conformado por el profesor Fulvio Molteni, el ingeniero Carlos Mladinic, el abogado Pedro Muñoz, el escritor y juez Juan Mihovilovich, entre otros, quienes solían juntarse en los cafés Vegalafonte y Garogha, en pleno centro de Punta Arenas. Varios de estos magistrados colaboraron en la defensa de los inculcados por el caso “Puntarenazo”, constituyendo la “Agrupación de Abogados Democráticos”.

Rosa Martínez Sánchez publicó en 1984, en medio de los acontecimientos colaterales descritos, los textos “Protesto” y “Yo y mis circunstancias”. El primero, fue escrito a modo de denuncia. El segundo, en cambio, es una obra que busca profundizar los artículos aparecidos en el diario “La Prensa Austral” el año anterior, con opiniones personales sobre distintas temáticas tratadas en los artículos, junto a una enumeración de autores que influyeron en la formación de esta psicóloga.

En 1991, Martínez Sánchez publicó una interesante biografía sobre el obispo de la diócesis de Punta Arenas, Tomás González Morales.

- **Obras:**

“Protesto” (Mayo de 1984). Disponible en biblioteca del MRM, código Verde-A-137.

“Yo y mis circunstancias” (Octubre de 1984), ensayo. Soc. Imprenta HISPANIA Ltda. Pta. Arenas. Disponible en biblioteca del MRM, código Calipso-A-280.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

Milagros Mimica Soto

1951

Nació en la ciudad de Porvenir, en Tierra del Fuego. En el Colegio María Auxiliadora de esa localidad realizó sus estudios primarios. La educación media la efectuó en el Instituto Sagrada Familia de Punta Arenas. Después de rendir satisfactoriamente los requisitos de ingreso, Milagros Mimica Soto viajó a Chiloé a proseguir estudios para convertirse en Profesora Normalista en la Escuela Normal Rural de Ancud, si bien su título lo obtuvo en la Escuela Normal de Valdivia.

El periplo de Milagros Mimica por la zona sur de Chile la llevó a fijar domicilio en el archipiélago chilote, donde ejerció el magisterio en la Escuela especial F-828 de Ancud. Precisamente, en esta ciudad conformó el Taller Literario “Chaicura”, (enero de 1976) que junto al grupo “Aumen” (abril de 1975) renovaron el lenguaje poético en Chiloé, extendiendo una influencia significativa a todo el sur y zona central del país, en momentos en que había una fuerte represión política y se imponía la censura de Dinacos.

En agosto de 1977, Milagros Mimica con Gustavo Adolfo Becerra, Mario Contreras Vega, Germaín Flores, Sergio Mansilla, José María Memet, Nicolás Miquea, Clemente Riedemann, Nelson Vásquez Torres, entre otros, concretan la idea emanada de los alumnos de la carrera de Pedagogía de Castellano y Filosofía de la Universidad Austral de Chile en Valdivia de realizar el “Primer Encuentro de la Joven Poesía del Sur de Chile” cuyos textos principales fueron editados en mayo de 1978, en donde exponen sus particulares puntos de vista contra la dictadura cívico-militar y los efectos que generaba en las publicaciones de los nuevas generaciones.

En la bibliografía se indica que ha obtenido varios premios y distinciones sin especificar cuáles, además que poemas suyos fueron seleccionados y publicados en diversas revistas literarias del país. De la misma manera, en la revista “La gota pura” (Mayo de 1983) se indica que los textos publicados en dicha edición pertenecen a su libro inédito “Espacio Nuestro”.

- **Obras:**

“Versos de trampolín”, poesía. Castro: Ediciones del Archipiélago, s.f. Suplemento de *Archipiélago*.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

María Angélica Miquel Puelma

1951

Fue una artista que llegó a Magallanes en 1971 a desempeñarse en la Escuela de Artesanía y Diseño, dependiente en esa época del Instituto de la Patagonia. Recibió el encargo de la Dirección de Aeropuertos de hacerse cargo de la ornamentación y decoración del Aeropuerto Carlos Ibáñez del Campo, un trabajo que fue financiado en conjunto con la Corporación de Magallanes (CORMAG).

María Angélica nació en Valparaíso. Estuvo alrededor de una década trabajando en la región de Magallanes donde además dictó clases de arte en la Casa de la Cultura. En Punta Arenas, fundó el taller de artesanías “Koyatén”, nombre que alude a una prenda que utilizaban las mujeres selknam. En su local, trabajó en tapices, fajas, alfombras, tejidos, tallados y un proyecto innovador para la época: la confección de prendas con piel de guanaco.

Fue también colaboradora del grupo teatral “Tespis”. Diseñó y decoró la sala de bolsillo de aquel grupo artístico, ubicada en Pasaje Bories 709. En el verano de 1977 hizo una interesante exposición de sus trabajos de artesanía en Buenos Aires, Argentina. El 16 de marzo de ese año, el diario bonaerense “La Opinión”, reveló que más de cuarenta artistas de ascendencia indígena hacen llegar sus obras al taller “Koyatén” que Miquel tiene en Punta Arenas y que luego, son enviados a la Patagonia argentina. Se enfatiza en que el espacio creado por Miquel para los artistas de pueblos originarios es el único de su tipo en Magallanes.

Publicó un sentido texto poético de sesenta y cinco páginas que lleva como título “Redire” y que contó con el apoyo de Marino Muñoz Lagos, presidente en ejercicio de la SECH Magallanes. El libro se terminó de imprimir el 24 de octubre de 1981 en los Talleres Hersaprint Industria Gráfica de Punta Arenas.

En la contratapa del libro se leen estas elogiosas palabras:

“María Angélica Miquel asoma a nuestra poesía con el mensaje de sus versos incuestionablemente hermosos y personales, expresados como en sordina, al amparo de los más legítimos sentimientos. Es el amor el que anda por estos surcos recién abiertos, húmedos de nostalgias y generosos en el buen decir.

En este libro los sueños se convierten en palabras y las palabras en deleitosa compañía para el lector. Quienes

se aventuren por estas páginas hallarán la eterna y auténtica expresividad que la autora quiso darles, envolviéndolas con el calor de su verbo y el afianzamiento de sus soledades (...). Redire no es un libro más. Sus poemas de fina estructura nos comunican con un ser que respira y ama con el fragor y la sutilidad del tiempo que pasa. Basta leer por unos instantes este engavillamiento de canciones para entender que la vida es algo más que caminar por el mundo. María Angélica Miquel así quiso decirlo. En sus palabras se refleja su intimidad más noble y a través de sus imágenes los secretos más sublimes”.

- **Obra:**

“Redire” (1981), poesía, 65 páginas, imprenta Hersaprint.
Disponible en biblioteca José Grimaldi del MRM.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M. N° 37.**

Ninette Miranda García

En la “Antología del cuento magallánico”(1952) cuya edición estuvo a cargo del antiguo Centro de Escritores Magallánicos, el profesor y crítico literario, Julio Ramírez Fernández, incorpora una noticia preliminar en estilo ensayo, con una descripción de la actualidad literaria de nuestra región y, en particular, de los escritores que en ese entonces, destacaban en el género cuento. En el citado texto hay doce autores, diez hombres y dos mujeres. El Centro de Escritores consideraba que Rosa de Amarante era, sin dudas, la creadora más conocida por la publicación el año anterior, de su libro de cuentos “El Vengador”, aunque el propio Julio Ramírez la consideraba más poeta que narradora.

En la selección, aparece el nombre de Ninette Miranda de la que se dispone de los siguientes antecedentes:

“Nació en Castro, Chiloé. A Magallanes llegó siendo niña. Su afición por la literatura empezó a temprana edad, desde su vida estudiantil. Cursó la enseñanza media en el Liceo de Niñas de nuestra ciudad, donde a los quince años comenzó a publicar breves trabajos en la revista literaria “Despertar”, órgano oficial del alumnado femenino en Punta Arenas”.

Su nombre se hizo conocido a la opinión pública cuando un trabajo suyo fue premiado con motivo del Día del Hospital. En 1940, obtuvo un segundo lugar, por su relato “Carmen”, en el concurso de cuentos que celebraba la Semana Magallánica organizado por el Comité Ejecutivo de las Fiestas de la Primavera.

En la semblanza que hizo de ella el profesor Ramírez, añade: “Pese a las pocas oportunidades que ha tenido de publicar sus escritos, ha seguido dedicándose al cultivo de las letras, y es así como cuenta con un manojito de cuentos que guarda en casa, esperando mejores días para darlos a publicidad”. Más adelante, inserta esta reflexión:

“Es una escritora de escasa labor conocida. A pesar de ello, ha escrito algo así como una quincena de cuentos, otra de artículos variados, poemas, canciones, etc., que la singularizan como a pocos: escribe, guarda, no publica. Y cuando se decide a hacerlo es que previamente ha consultado con alguna persona amiga o entendida. (...) Así nació Ninette Miranda a la vida

literaria de la región. Y aquí la tenemos también en esta recopilación de cuentos magallánicos. Su “María Victoria”, en forma epistolar y de sentido erótico, nos muestra, posiblemente, el aspecto menos valioso de Ninette. Con todo, la escritora es personalísima en la narración de sus experiencias o concepciones”.

Ninette Miranda había participado con éxito en 1948, en el concurso de cuentos de las Fiestas de la Juventud, una de las tantas actividades que se efectuaron, para conseguir recursos en la construcción del Gimnasio Cubierto de la Confederación Deportiva de Magallanes. De un total de veintiséis relatos, Miranda fue reconocida con una mención honrosa, junto a otros cinco participantes por su trabajo “El nieto de José del Carmen” y el jurado, compuesto por Benito Heredia, Gabriel Mella y José Kramarenko, recomienda incluirlos en una futura publicación con los dos cuentos premiados.

A su vez, en la “Antología literaria de Santiago Pérez Fanjul”, estudio crítico realizado por el escritor Nelson Álvarez Vera, obra conmemorativa por el centenario del Club Social, Deportivo y Cultural “Natales” (2017), se incluye un artículo de Efraín Szmulewicz¹³ referido al Centro de Escritores Magallánicos que, luego de mencionar a cuatro escritores natalinos (Osvaldo Wegmann, Jorge Rubén Morales, Manuel Andrade Leiva y al propio Santiago Pérez Fanjul) que junto a otros autores de Punta Arenas como Ricardo Hurtado Sagredo, Lucas Bonacic, Esteban Jaksic, Rosa de Amarante, Raúl Villagrán, José Grimaldi, Onofre Bórquez, Enrique Wegmann, continuaron reuniéndose en el restaurante Berchenko como grupo literario. Szmulewicz menciona a la autora indicando:

“Tiempo después, ya en los años 50, con la incorporación de Marino Muñoz Lagos, Silvestre Fugellie, Raúl Norero, Ninette Miranda, Ulises Gallardo, Carlos Vega Letelier, Mateo Martinic y Ana Rosa Díaz, y la bendición de algunos escritores de Santiago, como Roque Esteban scarpa, se formaliza la estructura orgánica de la corporación, con el nombre de Centro de Escritores Magallánicos”.

¹³ Tomado de su “Diccionario de la Literatura Chilena”, 2° edición, editorial Andrés Bello, página 441.

- **Obras:**

Incluida en “Antología del cuento magallánico”, edición del Centro de Escritores de Magallanes (1952).

- **Premios:**

1940: Segundo lugar en cuentos por “Carmen”. Concurso organizado por el Comité Ejecutivo de las Fiestas de la Primavera para la Semana Magallánica.

1948: Mención honrosa, por “El nieto de José del Carmen”. Concurso de cuentos de las Fiestas de la Juventud, Punta Arenas.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

Gabriela Mistral

1889-1957

Llegó a Magallanes el 18 de marzo de 1918 para dirigir el Liceo de Niñas, que era considerado por un informe del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública como el peor Liceo Fiscal de los 44 que había en Chile. Al momento de poner pie en el muelle de carga de Punta Arenas, la nueva directora acababa de cumplir veintinueve años.

Para aquel entonces, sólo era reconocida en el austro como la señorita profesora Lucila Godoy Alcayaga, quien venía recomendada por el ministro del ramo, Pedro Aguirre Cerda. Se ignoraba el profundo plan de educación que pensaba implementar. Pocos sabían que desde hacía unos años, se estaba haciendo un camino en el inextricable mundo de la literatura. En 1914, había obtenido en la tradicional celebración primaveral organizada por la Federación de Estudiantes de Chile, la Flor Natural, La Medalla de Oro y una Corona de Laurel en los Juegos Florales de Santiago, por los versos “Los sonetos de la muerte”, con el nombre literario que le acompañaría toda la vida: Gabriela Mistral.

En paralelo a su actividad como directora de un establecimiento educacional que estaba en vías de vivir una refundación, Mistral dictaba clases nocturnas para obreros y mujeres trabajadoras en la Escuela Nocturna ubicada en dependencias de la Sociedad de Instrucción Popular, en Avenida Colón N°956, fundaba también la revista “Mireya”, la primera publicación de arte y de literatura en la historia del austro y escribía en el Hotel Tres Pasos de Última Esperanza gran parte de lo que sería su ópera prima, el libro “Desolación”.

Mistral se ausentó de Magallanes el 5 de abril de 1920, sin sospechar el legado cultural que heredaría al territorio. Mientras residió en el austro, el vespertino “El Magallanes” publicó conferencias pensamientos y poemas de la educadora que llegaron a manos del crítico literario Federico Onís en Estados Unidos, quien la recomendó al Instituto de las Españas, organismo cultural vinculado a la Universidad de Columbia en Nueva York para que se iniciara el proceso de edición de “Desolación”, lo que se materializó en octubre de 1922. El mencionado libro tiene una dedicatoria que dice: “Al señor don Pedro Aguirre Cerda y a la señora doña Juana A. de Aguirre, a quienes debo la hora de paz que vivo. G.M.”.

“Desolación” se compone de poemas y varios escritos en prosa: “La oración de la maestra”, “Los cabellos de los niños”, “Poemas de las madres”, “Poemas de la

madre más triste”, “Motivos del barro”, “Poemas del éxtasis”, “El arte”, “Comentarios a poemas de Rabindranath Tagore”, “Lecturas espirituales”, “Motivos de la Pasión”, “Poemas del hogar”, “A Mimi Aguglia”. Hay también, prosa escolar y cuentos: ¿Por qué las cañas son huecas? ¿Por qué las rosas tienen espinas? “La raíz del rosal”, “El cardo”, “La charca”, “Voto”. A su vez, la secuencia poética se divide en las siguientes partes: “Vida”, que contiene las creaciones “El pensador de Rodin”, La Cruz de Bistolfi”, “Al oído de Cristo”, “Al pueblo hebreo”, “Viernes Santo”, “Ruth”, “La mujer fuerte”, “La mujer estéril”, “El niño solo”, “Canto del justo”, “El suplicio”, “In memoriam”, “Futuro”, “A la virgen de la colina”, “A Joselín Robles”, “Credo”, “Mis libros”, “Gotas de hiel”, “El Dios triste”, “Teresa Prats de Sarratea”, La sombra inquieta”, “Elogio de la canción”. “La escuela” (dedicada a la maestra señorita Fidelia Valdés Pereira) incorpora “La maestra rural”, “La encina”. “Dolor” que incluye: “El encuentro”, “Amo amor”, “El amor que calla”, “Éxtasis”, “Íntima”, “Dios lo quiere”, “Desvelada”, “Vergüenza”, “Balada”, “Tribulación”, “Nocturno”, “Los sonetos de la muerte”, “Interrogaciones”, “La espera inútil”, “La obsesión”, “Coplas”, “Ceras eternas”, “Volverlo a ver”, “El surtidor”, “La condena”, “El vaso”, “El ruego”, “Poema del hijo”, “Coplas”, “Los huesos de los muertos”, “Canciones en el mar” I. “Barco misterioso”. II. “Canción de los que buscan olvidar”. III. “Canción del hombre de proa”. “Serenidad”, “Palabras serenas”. “Naturaleza” (dedicado a Juan Bautista Contardi) incorpora los poemas: “Paisajes de la Patagonia” I. “Desolación”. II. “Árbol muerto”. III. “Tres árboles”, “El espino”, “A las nubes”, “Otoño”, “La montaña de noche”, “Cima”, “Balada de la estrella”, “La lluvia lenta”, “Pinares”, “El Ixtlazihuatl”, “Canciones de Solveig”.

Las huellas del paso mistraliano por Magallanes se comprueba en el reconocimiento brindado por la región a sitios, espacios públicos, monumentos, acontecimientos. A fines de la década del treinta del siglo pasado funcionaba en pleno centro de Punta Arenas, Calle Señoret 894 esquina Valdivia (hoy José Menéndez) una Sociedad de Socorros Mutuos que llevaba el nombre de la educadora; mientras que, en las afueras del Hotel Tres Pasos, se inaugura el 16 de febrero de 1952, un monolito que recuerda la estadía de la poetisa en ese lugar.

El fallecimiento de la Premio Nobel de Literatura fue muy sentido en la comunidad. La Biblioteca Municipal pasó a llamarse Gabriela Mistral. En marzo de 1957, el grupo escolar Yugoslavia bautizó a su biblioteca escolar con el nombre de la maestra del Elqui. Dos años más tarde, se levantó una figura escultórica a cargo del artista Edmundo Casanova en el frontis del Liceo de Niñas y, a su vez, una calle de la Población Mauricio Braun en Punta Arenas, se denominó “Gabriela Mistral” en 1960.

El recuerdo de la escritora se acrecentó en los años siguientes. En lo puramente literario, en 1976 y 1977, el académico Roque Esteban Scarpa publicó dos ensayos fundamentales para comprender el accionar y la creación poética de Mistral: “Una mujer nada de tonta” y “La desterrada en su Patria”. En tanto, en lo monumental, la Secretaría Regional Ministerial de Educación en Punta Arenas, nombró a su salón de eventos como “Gabriela Mistral” y el 18 de octubre de 1987 se inauguró en Puerto Natales, el Liceo B-11, con el nombre de Gabriela Mistral.

En 1994, el profesor y poeta Marino Muñoz Lagos publicó un opúsculo denominado “Gabriela Mistral en Punta Arenas” texto que inspiró al artista Guillermo Meriño Pedrero para levantar en 2007 un mural de diez metros de alto por seis metros de ancho empleando la técnica de mural cerámico esmaltado sobre cubierta, el que se encuentra ubicado en Avenida Colón esquina O’Higgins en Punta Arenas, endosado a una de las paredes del edificio del Liceo de Niñas Sara Braun. También, ese año 2007 se consiguió a través del Decreto N°425 la declaración de monumento histórico a los objetos y bienes inmuebles utilizados por Mistral en su paso por el Liceo de Niñas. Posteriormente, a través de un proyecto generado por los profesores Ernesto Fernández de Cabo y Dusan Martinovic Andrade por \$4.200.000.- se logró habilitar al interior del citado establecimiento una sala depositaria de estas reliquias que se conoce como “Pabellón Gabriela Mistral”, el que fue entregado a la comunidad en noviembre de 2016.

Antes, el profesor Martinovic había publicado el libro “Gabriela Austral: su vida en la Patagonia chilena. Revisión histórica (1918-1920)” que enriqueció la bibliografía sobre la escritora y ha sido fuente de consulta permanente para realizar varios eventos entre ellos el “Primer Encuentro Interregional de Escritores, 100 años de Gabriela Mistral en Magallanes”, evento que contó con el apoyo del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, el programa Vinculación con el Medio de la Universidad de Magallanes y la Sociedad de Escritores de Chile filial Magallanes. La documentación extraída del encuentro permitió elaborar un proyecto presentado a la Ilustre Municipalidad de Punta Arenas, tendiente a crear una Ruta Mistraliana en el casco histórico de la ciudad, que en una primera etapa incluyó la intervención con diversas placas de los siguientes espacios y lugares: en el frontis de la Cámara de Comercio Detallista, Pedro Montt N°929, donde habitó la educadora; en las afueras de la Caja de Compensación La Araucana donde funcionó el antiguo Liceo de Niñas; en un paño de la avenida Colón, entre las calles Magallanes y Lautaro Navarro, donde Mistral y sus alumnas plantaron los árboles del sector y en el centenario recinto de la Sociedad de Instrucción Popular.

Como corolario, a fines de mayo de 2022, los artistas Jorge Canicura y Paulina Moreau pintaron un mural que cierra el perímetro del Liceo de Niñas Sara Braun, en calle Jorge Montt con Avenida Colón, con el rostro de Gabriela Mistral.

Existen al menos tres grandes estudios publicados, que se refieren al paso de la Premio Nobel por Magallanes y que abordan, la influencia que el austro ejerció en Mistral como tema literario: “Estudios mistralianos” (2000) del Premio Nacional de Literatura de 1978, Rodolfo Oroz, impreso por editorial Universitaria, dedica el capítulo V para analizar la figura literaria conocida como “Epíteto” en el libro “Desolación”. A su vez, en el capítulo VII, realiza un análisis cuantitativo sobre la cantidad de animales que contiene la obra de Mistral, e incluye un apéndice donde los enumera por obra. En el caso de “Desolación”, Oroz menciona a la Abeja, la Alondra, el Búho, el Ciervo, el Cordero y Corderito, el Chacal, la Golondrina, el Lebre, el León y la Leona, la Paloma, la Perdiz, el Potro, la Serpiente y la Víbora, el Tigre, y el Vampiro. Por último, el autor entrega un ensayo titulado “El Encabalgamiento en los versos de la obra Desolación de Gabriela Mistral”. El segundo estudio es “Desolación de Gabriela Mistral en Magallanes Confín del Mundo” de Marina Latorre, ensayo editado en 2014, escrito a propósito de cumplirse los setenta años de la obtención del Premio Nobel por la escritora y educadora chilena. En este libro, Latorre demuestra que varias poesías que conformaron el volumen “Desolación” en 1922, fueron editados en algunos de los siete números de la revista “Mireya”, el primer magazine de arte y de literatura que se imprimió en Magallanes. Además, la autora recuerda que el libro “Desolación” se terminó de imprimir por primera vez en Chile, el 21 de mayo de 1923, fecha que marca el inicio de las futuras publicaciones de la célebre Editorial Nascimento.

El tercer gran estudio apareció en 2019, titulado “Gabriela Mistral el libro de la Patagonia”, con selección de textos, prólogo y referencias de Jaime Quezada, obra editada por la Universidad de Magallanes, y que incluye diversos textos escritos por Mistral como: “Maravillas de la tierra chilena: Chile austral” publicado por el diario “El Tiempo” de Bogotá, el 6 de octubre de 1929; “Aspectos de la geografía chilena: la Patagonia”, charla brindada por la educadora en el Instituto Alfredo Vázquez Acevedo; “Geografía humana de Chile: La Patagonia”, conferencia de la escritora en la Unión Panamericana en Washington D.C., y publicada en el Boletín de aquel organismo, en abril de 1939. Otro texto, “Elogio de las cosas de Chile: Mar y Archipiélagos” fue escrito en Madrid, en septiembre de 1934. En tanto, “A la luz de las constelaciones australes” fue publicado en el diario “El Nacional” de México, el 20 de septiembre de 1950.

Del mismo modo, Mistral escribió algunas composiciones que se publicaron en revistas locales o a través de correspondencias, textos que fueron recuperados en

investigaciones efectuadas luego del fallecimiento de la autora. Entre ellos se encuentran: “Arrullo patagón”, “Recado sobre el albatros”, “Defensa y elogio del huemul”, “Cuatro tiempos del huemul”, “Cuenta - mundo: La ballena”, “Celebración de un Año Nuevo en la Patagonia”, “Cuaderno de Magallanes”, “Poema de Chile: Niebla, Patagonia, La hierba”, “Retrato de Hernando de Magallanes”, “Sobre Roald Amundsen” y “La Antártida y el pueblo magallánico”.

- **Obras:**

“Los sonetos de la muerte” (1914), poesía.

“Desolación” (1922), poesía. Disponible en biblioteca del MRM, código Amarillo-E-0091.

“Lecturas para mujeres destinadas a la enseñanza del lenguaje” (1923), Secretaría de Educación de México.

“Ternura” (1923) poesía, Madrid, ediciones de Saturnino Calleja. Disponible en biblioteca del MRM, código Amarillo-0087.

“Nubes blancas: poesías y La oración de la maestra” (1930) Barcelona.

“Tala” (1938) Editorial Sur, Argentina.

“Antología” preparada por Mistral. Ediciones Zig Zag 1941.

Lagar” (1954), poesía. Editorial del Pacífico

“Poema de Chile” (1967).

“Recados, contando a Chile” (1957), Prosa. Selección y notas de Alfonso Escudero. Editorial del Pacífico.

“Poema de Chile” (1967) Editorial Pomaire.

Incluida en “Antología Magallánica, tomo 1, poesía (1981) incluye, “Desolación”, “Tres árboles” y “La lluvia lenta”, pp.54-57. Publi offset, Punta Arenas. Disponible en biblioteca del MRM, código Verde A- 098.

“Gabriela Mistral: El libro de la Patagonia” (2019) de Jaime Quezada, recoge todos los textos publicados por Mistral en distintas épocas y que tienen que ver con Magallanes y la Patagonia. Ediciones Universidad de Magallanes.

- **Premios:**

1914: Juegos Florales en Santiago.

1945: Premio Nobel de Literatura.

1951: Premio Nacional de Literatura.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M. N° 1.**

María Neira González

1964

Nacida en Quintero, el 4 de diciembre de 1964, vivió por breve tiempo en la capital, Santiago, antes de radicarse en Punta Arenas.

En la austral ciudad integró el Taller Literario de la Universidad Técnica del Estado (U.T.E.) sede Punta Arenas, que dirigió el poeta y narrador Carlos Vega Letelier. En aquella institución se formó un núcleo de escritores que reclamaban y exigían cambios en la forma y en el contenido de la literatura magallánica. Estos autores, influenciados particularmente por el grupo originario de Castro "Aumen", que proponía una vuelta a lo vernáculo, la ruptura con la métrica en la poesía y su reemplazo por el verso libre. En el austro, las continuas publicaciones de "Aumen" se hicieron sentir y pronto encontraron respuesta en autores como Luis Alberto Barría, Aristóteles España y Juan Garay, por citar algunos nombres. En julio de 1978 poetas, narradores y dramaturgos, muchos de ellos procedentes del Taller Literario de la Sede Regional de la U.T.E. Realizaron el Congreso de Escritores Jóvenes que, entre sus medidas más importantes, estipulaba la formación a la brevedad de un Centro de Escritores Jóvenes (CEJ), lo que se materializó en agosto de 1978.

María Neira González fue parte de todo este proceso. El CEJ difundió sus trabajos en la revista "Momentos" una publicación escrita a mimeógrafo y en la cual, Neira colaboró en su producción. En octubre de 1982, ya como integrante de la Sociedad de Escritores de Chile (SECH) filial Magallanes, María Neira publicó el libro de poemas "Los ciegos paisajes", texto impreso en Punta Arenas, en los talleres Nordenskjold Ltda. La obra se encuentra dividida en tres partes: "Alrededores" que incluye los poemas "En la noche", "Transfiguración", "Me siento nada", "Más mujer que poeta", "Nudo de ilusión", "Por ser como soy", "Para apretar la tierra", "Siento el canto de la angustia", "Nublando mis sentidos", "Contorno". Después viene "El mundo" que incorpora los textos "Ciudad empapelada", "Igual que un borracho", "Romántica y joven", "La camisa de fuego", "Entre gente de acero", "Sólo una historia", "Al compás del viento", "Ladrando hipocresías", "Dame tu espada", "Reanudo mi ensueño". La tercera parte, "El amor", cuenta con los versos "Cuando ya somos dos", "He quedado en tu ausencia", "Fantaseando tu marcha", "El tiempo", "Un poema sin ti", "Por el ángulo oscuro", "Cuando el pecado miente", "Menos tu alma", "Celosos corazón", "Todo tiene forma con amor".

María Neira participó esporádicamente en las reuniones de la SECH Magallanes, y colaboró en el Segundo Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes, evento realizado en Punta Arenas en octubre de 1982. En el Suplemento Literario de agosto

de 1983, la escritora María Cristina Ursic comparte una entrevista que le hiciera a la joven poetisa con el título: “María Neira y su pequeño libro”. En un momento del diálogo, la consultada señala: “Es un hecho y dogma que el artista veraz no está jamás conforme y esto se debe a que sus alas piden constantemente alturas nuevas”.

Una de las últimas referencias de María Neira González la hallamos en la revista “Aguanieve” de la SECH Magallanes, N°0 año 1, julio de 1988 en que se agrega un poema de dos estrofas llamado “De razones para pensar”.

- **Obras:**

“Los ciegos paisajes” (1982), poesía. Disponible en biblioteca del MRM, código Calipso-A-0279.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M. N° 48.**

María Asunción Requena Aizcorbe

1915-1986

Se le reconoce como una de las más significativas creadoras de la llamada Generación del '50, aunque autores especializados en literatura como Hugo Montes, le denominan del '57.

No existe tampoco certeza absoluta sobre su fecha de nacimiento. Ernesto Livacic Gazzano en la ficha de presentación de la autora en su libro "Historia de la Literatura de Magallanes", indica a 1916 como año de origen de Requena, mientras que Eugenio Mimica Barassi en su "Aporte a la bibliografía literaria de Magallanes" indica, 1915. Uno de los mejores conocedores de su vida y de su obra, el crítico teatral Juan Andrés Piña señala que la dramaturga nació en 1911, una información refrendada en varios portales y blogs que circulan por internet. De lo que sí no hay ninguna duda, es que María Asunción Requena había nacido en la localidad ferroviaria de Coronel Pringles, al norte de Bahía Blanca en Argentina, hija de padre español y madre argentina y que por razones de salud y de trabajo de sus progenitores, a los pocos meses emigraron a Punta Arenas.

En un reportaje aparecido en "El Magallanes", el 19 de marzo de 1989, a propósito de cumplirse tres años de su fallecimiento, su hermano Luis, confidenció que alrededor de 1920, cuando María Asunción tenía ocho años comenzó a ir a clases al Liceo de Niñas, siendo directora del establecimiento Gabriela Mistral, quien, contrató a Teresa Aizcorbe -mamá de ambos hermanos- como profesora de labores. De acuerdo al testimonio de Luis, él y su hermana tuvieron que viajar en 1925 con Blas -el padre- a la ciudad de Alicante en España, donde vivieron por espacio de cinco años, quedando la mamá sola en Punta Arenas.

Los Requena volvieron al austro en 1929 en una época de grandes cambios socioculturales que afectan a la nueva Provincia, con la conformación de las nuevas colectividades políticas y la reorganización de otras antiguas, unido al estreno de los derechos civiles para elegir por primera vez a las autoridades regionales, tanto a nivel comunal, como parlamentario, como también, para el cargo de Presidente de la República. En medio de este ambiente, María Asunción Requena rindió las pruebas de Bachillerato para estudiar Odontología en la Universidad de Chile.

De su etapa universitaria se encontró algunos vestigios de su participación en actividades políticas que llevaron adelante los estudiantes y que terminó con la renuncia del Presidente Carlos Ibáñez del Campo, el 26 de julio de 1931. Consultado para la revista FEM, en su edición de 11 de septiembre de 2015, el

profesor Jaime Bustamante Bórquez asegura que en el entonces vespertino “El Magallanes”, apareció involucrada en las manifestaciones previas a la caída de Ibáñez:

“La señorita María Requena se encuentra gravemente herida en período de agonía...”Varios hijos de la región han caído valientemente en defensa de las libertades públicas y de los derechos ciudadanos, al luto de los hogares magallánicos se asocia toda la ciudad, como una manifestación de repudio al antiguo régimen”.

Aunque el mismo medio periodístico tuvo que desmentir en los días siguientes sobre las presuntas víctimas fatales, este hecho aclara que para 1931 María Asunción Requena efectivamente, se hallaba en Santiago cursando el primer o segundo año de su carrera universitaria.

A su retorno a Magallanes, titulada en 1937, Requena comienza a ejercer su profesión y junto con ello, toma clases de vuelo, influenciada por la formación del Club Aéreo local y las proezas obtenidas por los pilotos civiles Carlos Fischer, Enrique Abello, Franco Bianco, Tomas Saunders y Francisco Bermúdez, que consiguieron unir en varias ocasiones, Punta Arenas con Santiago y distintos puntos de Latinoamérica, mucho antes que empezaran a llegar a la Patagonia los aviones militares de la Fuerza Aérea y los vuelos comerciales de la Línea Aérea Nacional (LAN). A comienzos de la década del cuarenta del siglo pasado, Requena obtuvo su brevet como aviadora civil, siendo la primera mujer magallánica en conseguirlo.

Nada hacía presagiar un destino en la literatura para María Asunción Requena. Por esos años, contrajo nupcias con un conocido médico local de cuya unión nacieron tres hijos. Su primer acercamiento formal con las letras ocurrió en 1948, cuando participó en el concurso organizado por las Fiestas de la Juventud donde consiguió un segundo lugar en el género poético. Al año siguiente, obtiene el primer premio en el mismo certamen.

En 1949, con motivo de cumplir la ciudad de Punta Arenas, el centenario de su fundación, el municipio local organiza un gran concurso literario en novela y poesía. En este último género, se impone con el volumen “Poemas” María Asunción Requena a consagrados vates de fama nacional como Roque Esteban Scarpa y Marino Muñoz Lagos.

Curiosamente, su triunfo literario viene acompañado de su divorcio y de la decisión de emigrar con sus hijos a Santiago. En la capital se establece con una consulta dental en calle Ahumada 131, oficina 922, piso 9, edificio Waldorf.

El 3 de octubre de 1952, "El Magallanes" informaba que María Asunción Requena había obtenido el Primer Premio en un Concurso Nacional de Teatro con la obra "Mister Jones llega a las 8". Es el punto de partida de su gran carrera dramática. En Santiago, conoció al director teatral, profesor y poeta Raúl Rivera, quien había ejercido la docencia en Puerto Natales y que se encontraba radicado en la capital haciendo clases en el Teatro Experimental de la U.de Chile. Posteriormente, ambos colaborarán en una serie de montajes a cargo del grupo teatral "TEKNOS", perteneciente a la Universidad Técnica del Estado.

En 1953, Requena ganó el Primer Premio del Teatro Experimental con la pieza dramática "Fuerte Bulnes", que después obtuvo el Premio de la Crítica y el Premio Municipal de Santiago. La obra fue estrenada en agosto de 1955.

En 1958 logró un doble reconocimiento. Por un lado, su trabajo de denuncia social y política, "Pan caliente", fue reconocido con una Mención Honrosa en el tradicional Concurso organizado por el Teatro Experimental, mientras que, "El camino más largo", obra inspirada en la vida de Ernestina Pérez, la primera mujer que fue aceptada en Chile para estudiar medicina, fue galardonada con el Primer Premio en los Juegos Florales Gabriela Mistral y estrenada al año siguiente por el Instituto de Teatro de la U. de Chile (ITUCH). A esta producción le sucede "Piel de Tigre" en 1961.

En 1963 consigue el Premio Alerce entregado por la Sociedad de Escritores de Chile a su obra "Ayayema" representada un año más tarde, por el grupo de teatro de la Universidad de Concepción, y que en 1965 obtiene el Premio Municipal de Santiago.

María Asunción Requena escribió al menos otras tres piezas dramáticas antes de producirse el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973. Una de ellas fue "La Chilota" que data de 1970 y que permanece inédita hasta el día de hoy. Además, en 1972 el teatro TEKNOS estrenó "Homos Chilensis", especie de sátira y comedia compuesta de catorce sketch que retratan las vulgaridades más continuas del hombre chileno. Ese mismo año fue presentada la pieza "Chiloé cielos cubiertos" que contó con la composición musical del maestro Luis Advis y los arreglos de Margot Loyola. Esta obra fue premiada en 1971, con ocasión del trigésimo aniversario del Departamento de Teatro de la U.de Chile y en 1973 fue laureada con el Premio Municipal de Santiago.

Acusada de tener ideas marxistas por las autoridades de facto de la dictadura cívico militar, Requena en compañía de Rivera, abandonaron Chile a principios de 1974. La pareja se radicó en Francia, donde la autora fue reconocida por su aporte al mundo de la cultura y de las letras. En 1975, “Chiloé, cielos cubiertos” fue distinguida por la UNESCO como la mejor pieza teatral latinoamericana.

En Chile, su nombre cayó en el olvido y ni siquiera, el retorno a la vida democrática contribuyó a recuperar su gran legado literario y cultural. En 1975 y 1977 por iniciativa del Consejo Nacional de Televisión y de la Pontificia Universidad Católica de Chile exhibieron un programa de teleteatro con la obra “Fuerte Bulnes”, aunque se omitió entregar el nombre de la autora. En Punta Arenas, el grupo teatral del Magisterio hizo en noviembre de 1978 con la dirección del profesor Rolando Mancilla una puesta en escena de la misma obra, en momentos en que crecía la tensión política y parecía inminente un conflicto bélico entre Chile y Argentina. María Asunción Requena Aizcorbe falleció en la ciudad de Lille, Francia, el 18 de marzo de 1986.

En 2019, el crítico literario y especialista en Teatro Latinoamericano, Juan Andrés Piña realizó con RIL Editores, una recopilación de su obra que incluye un prólogo explicativo y notas sobre el Teatro completo de María Asunción Requena y, que contiene diez obras algunas de las cuales, siendo estrenadas como “El camino más largo” y “Homos Chilensis” jamás fueron publicadas. Se agregan tres obras inéditas como “La Alambrada”, “La Chilota” y “Oceánica y dulce Patagonia”.

En el verano de 2022, en el marco de un proyecto para la fundación Teatro a Mil cuatro creadores de Magallanes, los concertistas Karina Contreras y Javier Contreras junto a los artistas de danza del elenco estable del Teatro Municipal José Bohr de Punta Arenas, Karen Reumay e Iván Antigual efectuaron una puesta en escena de treinta y cinco minutos con una particular adaptación de la obra “Chiloé cielos cubiertos”, de María Asunción Requena titulada, “La danza de la Asunción”, estrenada en los salones de la Sociedad de Instrucción Popular en Punta Arenas.

- **Obras:**

“Poemas” (1949).

“Míster Jones llega a las ocho” (1952), dramaturgia.

“Fuerte Bulnes” (1955), dramaturgia.

“El camino más largo” (1958) dramaturgia.

“Piel de Tigre” (1961) dramaturgia.

“Ayayema” (1964) dramaturgia.

“Pan Caliente” (1967) dramaturgia.

“La Chilota” (1970) dramaturgia.

“Homo chilensis” (1972), dramaturgia.

“Chiloé cielos cubiertos” (1972), dramaturgia.

Incluida en la “Antología Magallánica” tomo 1, poesía (1981) con los textos, “Pan nuestro que estás en América” y “Diapositiva” pp. 64-67. Disponible en biblioteca del MRM, código Verde A-098.

- **Premios:**

1949: Primer lugar en Concurso Literario de Prólogo por “Los mármoles han despierto... Columnas de mármol blanco la Primavera contempla” en las Fiestas de la Juventud y el Deporte, Punta Arenas. [Recorte del 1 de febrero de 1949 en carpeta F.S.M.E. N°3 Rosa de Amarante]

1949: Primer premio de poesía en el concurso organizado por la Ilustre Municipalidad de Magallanes, por el Centenario de Punta Arenas.

1956: Premio Municipal de Santiago en Teatro, por “Fuerte Bulnes”.

1965: Premio Municipal de Santiago en Teatro, por “Ayayema”.

1973: Premio Municipal de Santiago en Teatro, por “Chiloé, cielos, cubiertos”.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M. N°7.**

Loretti Rojas Ciscutti

1962

Es una escritora y artista magallánica, nacida en Punta Arenas, en 1962. Cursó sus estudios básicos en el Instituto Sagrada Familia y los medios en el Liceo de Niñas Sara Braun de su ciudad natal.

Loretti Rojas Ciscutti combinó sus gustos literarios con estudios de música. Es pianista y además, practicó dibujo artístico y pintura. Colaboró en la realización del Segundo Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes, en octubre de 1982.

El Directorio de la SECH Magallanes la incorporó en la antología “Nuevos poetas magallánicos”, libro editado a fines de 1983, con cuatro creaciones: “Fuerza de roca”, “Sinopsis nocturna”, “Penumbbras” y “Momentos”.

Para aquel entonces, Loretti Rojas anunciaba la aparición de su primer libro en solitario, “El trashumante del silencio”. Sin embargo, después de algunos años alejada de la actividad escritural, reapareció colaborando en la conformación del Círculo literario “Roque Esteban Scarpa” (1988) que en paralelo a las realizaciones desplegadas por la SECH Magallanes organizó el concurso literario “María Cristina Ursic” que tuvo una sola edición, la Editorial Eolímica, que alcanzó a publicar tres libros y la revista “Refugio” de la que se editaron tres números.

- **Obras:**

Aparece en la “Antología de Nuevos Poetas Magallánicos” (1983) de la Editorial Magallánica, publicado en los Talleres Gráficos impresos Copihue, el 28 de diciembre de 1983. Disponible en biblioteca del MRM, código Gris-A-307.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

Elisa Rojas Soto

1949

Nacida en la localidad de Cerro Blanco, en la entonces provincia de Atacama. Se tituló como asistente social en la Universidad de Chile sede regional La Serena.

Elisa inició en la literatura escribiendo poesía al paisaje minero, influenciada por autores como Mario Bahamonde y Andrés Sabella. Fue reportera de la radioemisora “Juan Godoy” en Copiapó y, posteriormente, cursando sus estudios superiores, ingresó al taller literario “Voz y Alma”, que funcionaba al alero de la Ilustre Municipalidad de La Serena.

Al recibirse como nueva profesional, se trasladó a Coyhaique a ejercer en el Hospital de aquella ciudad donde permaneció por un espacio de dos años. En 1974 se radicó en Punta Arenas para trabajar en la sede regional de la Universidad Técnica del Estado (U.T.E.), en la Jefatura de Bienestar Estudiantil. Aquí se integró al taller literario que impartían en esa institución académica, los escritores José Grimaldi Acotto y Carlos Vega Letelier.

Producto de esa experiencia y de la calidad que se observó en el manejo del género poético, el Área de Extensión y Comunicaciones de la Universidad decidió publicar con el título de Cuaderno N°1 Taller Literario su primer libro llamado “Simplezas”, que lleva unas palabras de agradecimiento que dicen así: “El Taller Literario de la Sede Regional de la Universidad Técnica del Estado, agradece al distinguido escritor magallánico, historiador don Armando Braun Menéndez, su generoso apoyo que hizo realidad este sueño poético”.

“Simplezas” incorpora además una presentación a cargo de José Grimaldi que en la parte medular señala:

“Me atrevo a decir que estamos presenciando el despertar de una poetisa nuestra, que en la madurez del tiempo seguirá entregándonos su alma a través de sus versos, y ojalá lo siga haciendo así, “simplemente”, que estimo es la mejor forma de hacer poesía”.

El poemario consta de dieciocho composiciones líricas: “Simplemente”, “Tal vez”, “Anhelo”, “Espérame”, “Escucha”, “Lenguaje”, “Te recuerdo”, “Amo”, “Amor, te encontré”, “Eres”, “Quiéreme”, “Llévame”, “Recuerdo”, “Hemos caminado juntos”,

“Te perdí”, “Estoy lejos de ti”, “Viento del Sur”, “¡Hija mía!”. El texto fue impreso en abril de 1977 en la imprenta Rasmussen en Punta Arenas.

- **Obras:**

“Simplezas” (1977), poesía. Presentación de José Grimaldi. Ediciones Cuaderno N°1 Taller Literario, sede Regional de la Universidad Técnica del Estado; imprenta Rasmussen, Punta Arenas. Disponible en biblioteca del MRM, código Naranja-B-394.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

Juanita Sánchez Oyarzo

1949

Nació en Punta Arenas en 1949 y realizó sus estudios secundarios en el Liceo María Auxiliadora, de su ciudad natal. Más tarde, emigró a Santiago para estudiar en la Escuela Normal María Auxiliadora, titulándose a fines de 1970 como profesora de Educación General Básica con mención en castellano. Ejerció como docente en la Escuela Rural N°7 en la Villa de Puerto Edén, Última Esperanza, y luego se desempeñó en el Grupo Escolar Yugoslavia E-16 de Punta Arenas, donde impartió un taller literario y dirigió la revista “Ensueños”.

En 1977 obtuvo un primer lugar en poesía, en el Concurso Literario organizado por el Departamento Universitario Obrero Campesino (DUOC Punta Arenas).

Juanita Sánchez Oyarzo fue una de las fundadoras de la Sociedad de Escritores de Chile filial Magallanes en 1981, y participó en el Segundo Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes en octubre de 1982. Ese año, fundó y dirigió la revista estudiantil de la Escuela Yugoslavia “Ensueños”.

Desde un principio destacó en el ejercicio de la poesía, siendo incluida con cuatro poemas a fines de 1983 en la antología “Nuevos poetas magallánicos” selección realizada por la SECH Magallanes y que inauguró la serie de publicaciones de la Editorial Magallánica. Ese año obtuvo una mención honrosa en género poesía en el Concurso Pablo Neruda organizado por el taller de Arte de la Universidad de Magallanes.

Al poco tiempo, fue destinada a la isla de Pascua donde tomó contacto con la cultura Rapa Nui. De aquella etapa, data su segunda publicación en 1986, “Las horas y el silencio”, un poemario de 59 páginas impreso en la Editorial Rumbos, en Santiago y que lleva un prólogo del miembro de la Academia Chilena de la Lengua, Silvestre Fugellie Mulcahy. En paralelo a su actividad literaria, realizó una importante obra de difusión cultural, impulsando y dirigiendo una revista educativa y literaria con el alumnado pascuense.

De retorno a Magallanes, Juanita editó la mayoría de sus obras poéticas: “Clamor y visiones”, un texto de 83 páginas, editado por impresos Horizonte que vio la luz en 1991; “Cantos de vida y esperanza”, de 74 páginas, fue impreso por la Editorial Atelí en 1996; Las obras “Cascadas de amor” y “Huellas de amor” se editaron en Patagoniagrafic y Lagno impresos, en 2004 y 2010, respectivamente. Para el 2017, Juanita Sánchez publicó “Amor de piel nevada” con Patagoniagrafic y en 2022 “Abrazando la tierra”, con Lagno impresos.

La Editorial Hispana Iberoamericana y del Caribe consideró a Juanita Sánchez el año 2021 como una de las cien mejores poetisas del continente.

- **Obras hasta 1987:**

Incluida en la Antología de “Nuevos Poetas Magallánicos” (1983), por “Tu alma de niño”, “Esperanza”, “Paz”, “Anhelos”, pp. 60-63. Editorial Magallánica, impresos Copihue. Disponible en biblioteca del MRM, código Gris-A-307.

“Las horas y el silencio” (1986), poesía.

- **Premios:**

1977: Primer lugar, poesía, Concurso DUOC de Punta Arenas.

1983: Mención honrosa en poesía, Concurso “Pablo Neruda” organizado por el Taller de Arte de la Universidad de Magallanes.

2021: Mención dentro de las 100 mejores poetisas del continente de la Editorial Hispana Iberoamericana y del Caribe.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

Maruja Scott

1952

María Salazar Pulgar nació en Talcahuano en 1952. Realizó sus estudios básicos en la Escuela N°2 de dicha ciudad y los de Enseñanza Media en el Liceo “San Pedro Nolasco” de Valparaíso. Reside en Punta Arenas desde 1969, lugar donde adoptó el seudónimo que la hizo conocida en el mundo de la literatura.

Aunque escribía desde muy joven, su incorporación a la SECH filial Magallanes se produjo a mediados de 1981. En este contexto, Maruja Scott participó y colaboró activamente junto al directorio de aquel entonces, en los preparativos y en las actividades del Segundo Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes en octubre de 1982.

Maruja Scott escribió varios artículos en el Suplemento Literario de la SECH Magallanes y, en 1987, formó parte del directorio que encabezó Gumercindo Pinto Devia. Durante el período 1982-1987, Scott fue incluida en la antología “Nuevos Poetas Magallánicos”, texto editado a fines de 1983, con cuatro poemas, “Amigo”, “Estación”, “Vagabundo” y “Regalo”. En 1984 publicó su primer poemario “Esperanzas mágicas”, un texto de ciento dieciséis páginas.

Su labor en el Directorio de la SECH Magallanes es recordada por su apoyo a la creación del Concurso Literario María Cristina Ursic dirigido a alumnos de Educación Básica y Media y por haber contribuido a crear en paralelo a su actividad como dirigente de la SECH la Editorial Eolífica, un sello que alcanzó a publicar tres libros y el primer número de una revista literaria.

Asumió la Presidencia de la SECH filial Magallanes en 1989, año muy importante en su producción creativa, en que editó el libro de poesías “Manifiesto al amor”, extenso libro de ciento cincuenta y ocho páginas que amplía las ideas y la técnica del verso libre que manifestara en su primera publicación.

Al año siguiente estableció uno de sus proyectos más emblemáticos: la necesidad de contar con un evento cultural que concentre a todos los actores que circulan en torno al libro y la lectura en la región. Estas ideas se concretaron en noviembre de 1990 con la realización del Primer Evento Cultural que buscó posicionar al libro como el protagonista principal del quehacer literario. Esta fiesta incluyó la participación de reconocidos escritores nacionales y regionales con la exhibición de varios stands con miles de libros y revistas.

La Feria del Libro de Magallanes fue una actividad efectuada por la SECH filial Magallanes hasta el 2009. Una característica del evento era que cada versión

llevaba el nombre de algún autor o autora que hubiera destacado en el quehacer literario de la región.

En junio de 1999 Maruja Scott fundó la Agrupación Femenina Literaria Regional “Afelire” que organizó, periódicamente, festivales literarios, declamaciones, recitales poéticos. Ese año, publicó uno de sus libros más conocidos “Plural” al que siguió el poemario “Viento del alba” editado en 2004.

El año 2021 fue distinguida por la Editorial Hispanoamericana y del Caribe como una de las cien principales poetas del continente americano.

- **Obras hasta 1987:**

Incluida en la Antología de “Nuevos Poetas Magallánicos” (1983), por “Amigo”, “Estación”, “Vagabundo”, “Regalo”, pp. 64-67. Editorial Magallánica, impresos Copihue. Disponible en biblioteca del MRM, código Gris-A-307.

“Esperanzas mágicas” (1984), poesía. Disponible en biblioteca del MRM, códigos Azul-C-0053 y Amarillo-E-0144.

- **Premios:**

2021: Mención dentro de las 100 mejores poetas del continente de la Editorial Hispana Iberoamericana y del Caribe.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

Patricia Stambuk Mayorga

1951

Reconocida periodista magallánica nacida en Punta Arenas el 14 de agosto de 1951. Como ella misma lo ha confesado en varias entrevistas, ingresó a la Universidad de Chile a estudiar Derecho porque soñaba con ser abogada pero, luego de finalizar el primer año de la carrera, tuvo un contratiempo de salud que la obligó a retornar a su ciudad natal. Es en ese momento cuando cambia radicalmente de posición y emprende de nuevo viaje a Santiago, para estudiar Periodismo.

Pese a su juventud, Patricia Stambuk Mayorga no era ninguna novata en aquellas lides. Con quince años se empeñó en conseguir una entrevista del Presidente Eduardo Frei Montalva, en la primera visita que el Jefe de Estado efectuó al austro en julio de 1967, con motivo de inaugurar la localidad de Villa Tehuelches y de poner en marcha de manera experimental, uno de los proyectos icónicos de su gobierno: la Ley de Reforma Agraria. Ante la sorpresa de muchos periodistas de la época, Stambuk se tomó varias fotos con el Primer Mandatario quien le pronosticó su futura profesión.

Es un detalle que debe tenerse en cuenta porque a medida que la joven estudiante progresaba en su carrera universitaria, comenzaba a escribir con regularidad preparando un trabajo que la haría famosa a nivel nacional. Al cumplirse cinco años del fallecimiento de Violeta Parra en febrero de 1972, en compañía de Patricia Bravo, realizaron 26 entrevistas a distintas personalidades vinculadas a la cantautora, plasmados en el texto de 181 páginas, "Violeta Parra. El canto de todos". En ese proyecto de investigación, que nació de un seminario sobre Literatura y Testimonio en la Universidad de Chile, Patricia Stambuk encontró varios de los recursos periodísticos y estéticos que caracterizan a su obra: la capacidad de extraer de sus entrevistados un amplio y heterogéneo material que convierte a sus libros en una mezcla única entre periodístico y literario.

Stambuk trabajó en diferentes medios radiales, escritos y televisivos de Magallanes antes de abordar el proyecto "Rosa Yagán. Lakutaia le kipa" (1986) en que establece una relación de amistad con una de las últimas sobrevivientes de la cultura yagán, que se tradujo en un brillante testimonio en que avizora el final de su pueblo, producto del contacto con el hombre blanco y su idea de civilización y de progreso. Esta noción de la fatalidad como un destino imposible de revertir, lo hallamos también en María Asunción Requena con su propuesta dramática expresada en "Ayayema" (1964) voz o espíritu que anuncia malos presagios para la cultura kawésqar. Patricia Stambuk recibió varias distinciones por este bello trabajo

periodístico, entre ellos, el Premio María Luisa Bombal otorgado por la Ilustre Municipalidad de Viña del Mar.

Muchas de las investigaciones de Stambuk no se agotan con una publicación. Al contrario, las entrevistas abiertas y el uso del testimonio permiten a la autora profundizar con otros trabajos, de las propuestas obtenidas inicialmente. Así por ejemplo, a “Rosa Yagán” que ha tenido una decena de reimpressiones y ha sido traducido al inglés y al croata, le sigue la interesante narración “El zarpe final”, editado por Lom en 2007 en donde incorpora un relato a dos voces, la de las hermanas Úrsula y Cristina Calderón Harban, últimas yaganas que nacieron sin contacto con el mundo occidental y que cuentan a modo de contrapunto, la historia de un pueblo que se extingue en medio de la civilización, pero que aún conserva el secreto milenario de haber vivido en un lugar del planeta considerado por los especialistas, como imposible de habitar.

Patricia Stambuk fue directora de Comunicaciones de la Universidad de Magallanes entre 1984 y 1988. Más tarde, tuvo diversas responsabilidades académicas y en la dirección de programas periodísticos para medios escritos y audiovisuales en la Quinta Región. Fue profesora asociada, investigadora y directora de la Escuela de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso desde 1995 a 2003.

Entrado el siglo XXI la labor creativa de Patricia Stambuk pareciera no detenerse nunca. En 2005 publicó el extenso volumen de casi cuatrocientas cincuenta páginas, “Chilenos for Export. Relatos de vida”, que contiene doce entrevistas en profundidad a chilenos que emigraron muy jóvenes del país: Ariel Dorfman, Borja Huidobro, Fernando Krahn, Guillermo Muñoz Vera, Humberto Gatica, Juan Pablo Izquierdo, Juan Pablo Molyneux, Juan Rada, Julio Celis, Leonor Varela, Mauricio Celedón y Verónica Villarroel. En tanto, en 2007 con el apoyo de la Corporación Municipal de Valparaíso, de las Ediciones Universitarias de Valparaíso y el financiamiento del Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura publicó el texto “Voces en el Panteón. Historias y Personajes del Cementerio N°1 de Valparaíso.

En 2010 sorprendió con una investigación de campo que recuerda lo hecho con “Rosa Yagán”. A diferencia de lo que ha ocurrido muchas veces, en que Isla de Pascua es vista y contada por extranjeros o por historiadores que fueron miembros de las Fuerzas Armadas, Patricia Stambuk desentraña desde la perspectiva de los isleños, la historia del pueblo rapanui y su nexa con el pasado a través de leyendas y tradiciones. Desde esa perspectiva, “Rongo: la historia oculta de Isla de Pascua”, es un esfuerzo de la autora donde elabora un trabajo que parece de ficción, centrado en las rebeliones de la profetisa Angata en 1914 cuya inspiración es el descontento

social debido a la llegada de la Compañía Explotadora con su sistema de trabajo servil y obligatorio y la del profesor Alonso Rapu Haoa en los años 1964 y 1965, que supuso el final de la administración de la Armada en la Isla de Pascua al conseguir que se dictara en 1966, durante la administración de Eduardo Frei Montalva la ley N°16.441 que otorgó ciudadanía chilena a los rapanui.

Siempre en esta línea de acción, Patricia Stambuk publicó en 2016 con el sello Pehuén, otro libro sobre un capítulo olvidado de la Isla de Pascua. Con el título “Iorana & Goodbye. Una base yanqui para Rapa Nui”, en que analiza la instalación, en el período de 1965-1970, de la USAF, unidad dependiente de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, lo que implicó un nuevo cambio de la rutina de los rapanui, al conocer el capitalismo industrial y de sus efectos positivos y negativos entre los habitantes de la isla.

Con motivo de conmemorarse el quinto centenario del cruce de la expedición de Hernando de Magallanes, que unió por primera vez los océanos Atlántico y Pacífico por el paso marítimo que hoy lleva el nombre y apellido del navegante portugués y que de paso, validó la idea de la esfericidad del planeta Tierra, al completarse la primera vuelta de circunnavegación en torno al globo, Stambuk incursionó en el género cuento con los relatos “1520. Cuentos del Estrecho de Magallanes”.

Esta escritora magallánica ha sido reconocida además, con el Premio Manuel Montt en 2019 por la Universidad de Chile y la Fundación Manuel Montt a las mejores obras literarias chilenas por “Rongo: la historia oculta de Isla de Pascua”. El año anterior, Patricia Stambuk se había convertido en la primera periodista en ser incorporada en 133 años de historia, como Miembro de Número de la Academia Chilena de la Lengua y miembro correspondiente de la Real Academia. Sus trabajos sobre Violeta Parra, y Rosa Yagán, la situaron como una precursora y un referente obligado en el estudio de la literatura de género en el país.

Este año 2022, asumió la vicepresidencia de la Academia Chilena de la Lengua.

- **Obras hasta 1987:**

“Violeta Parra, gracias a la vida”, ensayo. Disponible en biblioteca del MRM, código Azul-B-0165 y Amarillo-E-0154.

“Rosa Yagán” (1986). Disponible en biblioteca del MRM, códigos Azul-B-0068 y Calipso-A-0183.

- **Premios:**

1986: Premio María Luisa Bombal de la Municipalidad de Viña del Mar, por “Rosa Yagán”.

1991: Premio Jornada Mundial de la Paz. Obispado de Punta Arenas.

2006: Primer Premio Escrituras de la Memoria, categoría Obra Inédita, por “El Zarpe Final”. Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

2009: Primer Premio Escrituras de la Memoria, categoría Obra Inédita, por “Rongo, La historia oculta de Isla de Pascua”. Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

2012: Medalla al mérito “Oreste Plath” de la Academia Chilena de Literatura Infantil-juvenil (ACHLI).

2018: Miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua y miembro correspondiente de la Real Academia.

2018: Diploma de Honor por trayectoria profesional como docente e investigadora. Consejo Regional de Valparaíso.

2019: Premio Manuel Montt por “Rongo, la historia oculta de Isla de Pascua” de la Universidad de Chile y la Fundación Manuel Montt.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M. N° 31.**

María Luisa Stormenzan Vásquez

1913

Escritora nacida en Valdivia el 10 de diciembre de 1913 y que se radicó desde los diez años en Punta Arenas junto a su familia. Es un caso único en nuestra literatura magallánica: en la década del ochenta y siendo una persona de edad avanzada -contaba 70 años cuando apareció su primer poemario- María Luisa Stormenzan Vásquez editó cinco libros en apenas tres años.

Al respecto, el académico Ernesto Livacic Gazzano luego de referirse en extenso a los fundadores del género poético en Magallanes, Julio Munizaga Ossandón, Gabriela Mistral, Carlos Anabalón Sanderson, Olga Acevedo, José Grimaldi Acotto, Roque Esteban Scarpa y Esteban Jaksic Rakela, señala a un otro grupo de autores a quienes denomina como “coetáneos de los anteriores” e incluye a Ricardo Hurtado Sagredo, Rosa de Amarante, Laura Soto Corbett, Juan Marín Rojas, Carlos Vega Letelier, María Asunción Requena, Alfio Vezzani Solar, Onofre Bórquez Barría y esta autora de quien dice:

“Finalmente, es muy notable el caso de MARÍA LUISA STORMENZAN (1913) valdiviana, residente desde 1923 en Punta Arenas -donde desarrolla labores de dueña de casa- y que ha publicado sólo en la presente década sus libros de versos: “El monje” 1983; “Manejo de Versos”, 1984; “Amor, abandono, ancianidad, muerte”, 1984; “Poemas infantiles”, 1986. Es, además, autora de “Cuentos” (1984)”.

“Cuentos” fue un libro publicado en Punta Arenas en imprenta y diseño JO-PRINT durante el mes de enero de 1984. Contiene doce relatos: “La Calchona”, “Nunca es tarde para amar”, “Rafael y la Viuda”, “Pacto con Satanás”, “La isla del pirata”, “La epidemia desconocida”, “El licenciado y el anciano” “El castigo de la soberbia”, “La niña que llamó al diablo”, “El campesino y su hijo”, “La tentación de una novicia” “La niña embrujada”.

- **Obras:**

“El monje” (1983), poesía.

“Cuentos” (Enero 1984). JO-PRINT Imprenta y Diseño, Punta Arenas. Disponible en biblioteca del MRM, código Calipso-A-0281.

“Manejo de versos” (1984), poesía.

“Amor, abandono, ancianidad, muerte” (1984), poesía.

“Poemas infantiles” (1986), poesía.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

Pepita Turina

1907-1986

Josefa Alvina Turina Turina nació en Punta Arenas el 1 de marzo de 1907 y emigró de su ciudad natal a los cinco años en momentos en que el gobierno del presidente Ramón Barros Luco, decidía instalar la aduana en el territorio austral, lo que significó el final del régimen de Puerto Libre.

Turina hizo gran parte de su vida en Valdivia y luego en Santiago. Autodidacta, estudió piano y ejerció la actividad periodística promoviendo la creación del Círculo de Difusión Cultural en 1935 y la Semana del Arte que sirvió para impulsar El Primer Salón de Bellas Artes en 1936. Ya en ese entonces, Turina había publicado varios libros de importancia: la novela "Un drama de almas" 1934; "Prólogo a la Primavera", 1935; obra que obtuvo el Primer Premio en el Concurso Floral de las Fiestas de la Primavera en Santiago; y en 1985 una Mención Honrosa por su ensayo "MultiDiálogo sobre el matrimonio, la familia y sus prismas", en los Juegos Literarios Gabriela Mistral entregado por la Ilustre Municipalidad de Santiago.

Josefina Turina ejerció diversos oficios. Fue secretaria de dos instituciones: de la Escuela de Educadora de Párvulos y del Boletín del Centro de Estudios Federico Fröebel. En la Universidad de Chile se desempeñó como catalogadora de la Biblioteca Central de aquella casa de estudios superiores. Mientras efectuaba dichas labores, publicó varios trabajos de indudable calidad literaria. El ensayo biográfico "Walt Whitman, cotidiano y eterno" (1942); "Sombras y Entresombras de la Poesía Chilena Actual" (1952); a lo que siguió el auspicio del Instituto Chileno Yugoslavo de Cultura para editar un volumen de autores chilenos hijos de yugoslavos, con motivo de conmemorarse el sesquicentenario de la Independencia Nacional y que se plasmó en la obra de 1960 "6 Cuentos de Escritores Chileno yugoslavos".

Turina se reencontró con Magallanes recién en 1976, cuando preparaba la redacción de ¿Quién es quién en las letras chilenas? y se aprestaba para dejar en imprenta su ensayo "MultiDiálogos", una de sus obras más icónicas. Participó junto con su marido, el escritor Oreste Plath, en los tres Encuentros Nacionales de Escritores de Magallanes realizados en 1980, 1982 y 1984.

El cuento "El refugio de las campanas" obtuvo una mención honrosa en el Concurso Atlántida, organizado en Buenos Aires en 1982 y el relato "Tres tiempos en la vida de Sergia", fue reconocido con un premio honorífico en el Concurso Esperante de la Northwestern Illinois University en los Estados Unidos, en 1985.

En el significativo texto autobiográfico *¿Quiénes somos?* (1983) la escritora hizo sobre su vida y su obra, la siguiente reflexión:

“Veinte años viviendo en Valdivia, donde nací literariamente, y cuarenta en Santiago, no me hacen valdiviana ni santiaguina. El lugar donde se nace es como la patria: no hay más que una sola. Las nacionalidades adquiridas son fórmulas, papeles, disposiciones. Nada ni nadie puede quitarnos la condición, por fortuna que sea, de pertenecer al punto geográfico de esta esfera terrestre y celeste que rueda por la magnitud del Cosmos”.

Pepita fue una mujer singular. Solía afirmar que su encuentro con el mundo de la cultura fue espontáneo, casi casual. En la página 85 de *¿Quiénes somos?* aseveró: “El ambiente de mi casa era aintellectual. No había libros y mi padre opinaba que leer era una pérdida de tiempo”. En cambio, en el colegio, una compañera de curso comenzó a facilitarle libros eróticos de José María Vargas Vila, Guido de Verona, y Dino Segre Ellena, más conocido como Pitigrilli. El académico y crítico literario Ernesto Livacic Gazzano aseguraba que Pepita Turina aunque se había iniciado como narradora con dos novelas asaz llamativas y una decena de cuentos era fundamentalmente una ensayista, “una devota de la literatura de ideas”.

Afectada por una profunda depresión puso fin a su vida el mismo día en que cumplía setenta y nueve años, el 1 de marzo de 1986. Pepita Turina había decidido que sus cenizas fueran esparcidas en el estrecho de Magallanes decisión estampada ante el Notario Público Horacio Soissa el 7 de septiembre de 1967. De esta manera, el 21 de noviembre de 1990 con presencia de los escritores Martín Cerda y Eugenio Mimica Barassi sus restos fueron esparcidos en las aguas australes del referido Estrecho, en una ceremonia efectuada por la Armada de Chile a bordo de la patrullera “Ona”.

- **Obras:**

“Un drama de almas” (1934), novela.

“Zona íntima: la Soltería” (1941), novela.

“Walt Whitman, cotidiano y eterno” (1942), ensayo.

“Sombras y entre sombras de la poesía chilena actual” (1952), ensayo. Disponible en biblioteca del MRM, código Verde-A-0048.

“Seis cuentos de escritores chileno-yugoslavos” (1960), antología.

“¿Quién es quién en las letras chilenas?” (1978), autobiografía. Disponible en biblioteca del MRM, código Naranja-B-186.

“MultiDiálogos” (1978), ensayo. Disponible en biblioteca del MRM, códigos Verde-A-0046 y Verde-A-0047.

“¿Quiénes somos?” (1983), junto a Roque Esteban Scarpa, Enrique Campos Menendez, Nicolás Mihovilovic y Eugenio Mimica B. Disponible en biblioteca del MRM, código Verde-A-163.

“Multidiálogos sobre el matrimonio, la familia y sus prismas” (1985), ensayo.

- **Premios:**

1935: Primer premio por "Prólogo a la primavera". Concurso Floral de las Fiestas Primaverales.

1982: Mención honrosa por "El refugio de las campanas". Concurso Atlántida, Buenos Aires.

1983: Mención honrosa en ensayo por “MultiDiálogo sobre el matrimonio, la familia y sus prismas” en los Juegos Literarios Gabriela Mistral de la Municipalidad de Santiago.

1985: Mención honrosa por "Tres tiempos en la vida de Sergia". Concurso Esperante de la Northeastern Illinois University, Chicago, EE.UU.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M. N° 39.**

Violeta Ulloa de Fernández

1931

Perteneció al círculo de amistades del escritor José Grimaldi Acotto (1911-1992) que solía conversar en su hogar con amistades cercanas, las lecturas de sus composiciones más conocidas.

A principios de la década del 70, con la aparición de la industria gráfica Hersaprint, y de un programa radial que dirigía el profesor Julio Ramírez Fernández, el poeta José Grimaldi tuvo un renacer en el ámbito de la literatura magallánica, que coincidió con la publicación de tres poemarios: “9 Poemas populares” (1967), “Añoranzas de On Pepe” (1971), y “Poemas de nuestra tierra” (1975). Violeta Ulloa de Fernández influenciada por la personalidad de Grimaldi decide escribir un cuaderno con aires poéticos que presenta al maestro en el invierno de 1980.

Luego de hacer sucesivas correcciones, presenta un libro denominado “Cosas simples”, reproducido en la imprenta Buvinic en 1981. El texto consta de treinta y un poemas: “María José”, “El niño”, “Hija”, “Cuando puedas”, “Para qué se nace”, “Cuando se empieza a querer”, “Indio de la Patagonia”, “Perro sin dueño”, “Niño de los ojos tristes”, “El reflejo”, “Los dones”, “Hijo no te vayas”, “El árbol”, “A la maestra”, “Navidad”, “Plegaria a nuestras hijas”, “Soledad”, “Madre”, “Mi viejo”, “Fantasía”, “Natalio”, “Mi hippie”, “17 años”, “Para mi esposo”, “Más allá”, “Por quererte tanto”, “Aquí”, “La niña en el andén”, “Mi pelo largo”, “Como naces” y “Cuando des”. “Cosas simples” incorpora un prólogo de Grimaldi titulado “Palabras para Violeta”, cuyos párrafos finales dicen: “Gracias ‘soñadora a quien le gusta divagar’. Si muchas almas como la suya llenaran el mundo, ¡qué distinto sería todo.....!”.

- **Obras:**

“Cosas simples” (1981), poesía.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

María Cristina Ursic Leal

1940-1985

Es una escritora que publicó solamente un libro pero que bastó para que fuera considerada como una de las voces más importantes de la literatura magallánica.

Nacida en Punta Arenas en 1940, su instrucción primaria la efectuó en el Colegio “Sagrada Familia” y las humanidades en el Liceo “María Auxiliadora”, donde rindió su Bachillerato e ingresó a estudiar Pedagogía en Castellano en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Participó activamente en el grupo artístico “Ventarrón”, fundado el 3 de diciembre de 1958 por Luis Godoy Gómez, Mario Galetovic y Rubén Leiva Batres. Dicha organización, auspició y colaboró con el Centro de Escritores de Magallanes para traer al austro a importantes delegaciones culturales, músicos, fotógrafos, artistas plásticos y escritores nacionales ampliamente reconocidos en el extranjero.

María Cristina Ursic escribió varios artículos sobre el panorama artístico y literario en el diario “La Prensa Austral”. Posteriormente, se radicó por un tiempo en la capital donde ejerció la docencia. El 31 de octubre de 1980, Talleres Gráficos Hersaprint anunciaba que se acababa de imprimir el texto “Mano Fugaz” compuesto de veintidós poemas. Se agregaba además la resolución que decía: “Certificado de libre circulación de DINACOS de fecha 5 de agosto de 1980”. El libro incorporó un prólogo de Marino Muñoz Lagos que entrega varios antecedentes sobre la autora:

“Conocimos a María Cristina Ursic hace unos veinte o más años, cuando ella cursaba las humanidades en el Liceo “María Auxiliadora” de nuestra ciudad y era una muchachita jovial, amable y adolescentemente hermosa. Llegó hasta nosotros para que le publicásemos algunos artículos en la página “Literatura y Arte” que dirigíamos en el diario “La Prensa Austral” (...). Los artículos nos sorprendieron por su calidad, sus sólidos enfoques y la limpieza de su prosa: todo esto era producto de la información, las lecturas y los sueños de la novel escritora. Firmaba con el seudónimo de Rita Baltra O’Muall y fueron muchas las colaboraciones que vieron la siempre atenta curiosidad de los lectores magallánicos”.

Más tarde, la SECH Magallanes la incluyó con los poemas “Casa de Chabunco” y “En la triste distancia de los años” en la “Antología Magallánica”, tomo 1, de 1981.

Sumida desde hacía tiempo en una profunda depresión, María Cristina Ursic se suicidó en junio de 1985. Su partida sorpresiva caló hondo en la comunidad literaria y cultural de Magallanes. Como una forma de recuerdo póstumo, la SECH Magallanes incluyó cinco poemas inéditos de su autoría en el Suplemento Literario N°28 que editaba la institución con el dominical “El Magallanes”, en su edición de 7 de julio de 1985.

En 1987 la SECH Magallanes creó en su honor un Concurso Literario denominado “María Cristina Ursic” dirigido a estudiantes de Educación Básica y Media, de nuestra región. El 20 de septiembre de 1988 se entregaron los resultados. En la categoría de Enseñanza Básica, la ganadora fue la alumna del British School María Alejandra Mancilla Drpic con el poema “Asesinato”; en categoría Educación Media triunfó Óscar Barrientos Bradasic del Liceo San José, con su creación “Un ramillete de rosas”.

A instancias del comité de la Editorial Municipal -organismo que funcionó entre 2013 y 2016- se reeditó “Mano Fugaz” en la imprenta Rasmussen, con el financiamiento otorgado por el 2% de Cultura del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) del gobierno regional de Magallanes y de la Antártica Chilena. Aquella reimpresión lleva un prólogo del ganador del concurso “María Cristina Ursic” de 1988 el hoy profesor de castellano y doctor en educación, Óscar Barrientos Bradasic, que afirma sobre los escritos de la autora:

“Asocio sus poemas a algo etéreo, a la promesa del aire que estampa en ella versos rotundos, salidos tanto de paisajes interiores como de una intensa mirada a su territorio. Una mirada que no tiene nada que ver con pintoresquismos y un souvenir para turistas, sino el verdadero entorno que el ojo del poeta sabe captar apelando al aliento telúrico y a la proyección de su misma interioridad en los objetos, en el andar de los días, en los crepúsculos incendiados de nuestra ciudad meridional”.

- **Obras:**

“Mano Fugaz” (1980), poesía. Prólogo de Marino Muñoz Lagos. Punta Arenas, imprenta Hersaprint. 2da edición, Editorial Municipal, Punta Arenas, 2015. Disponible en biblioteca del MRM, código Amarillo-D-0034.

Incluida en “Antología Magallánica, tomo 1, poesía (1981), por “Casa de Chabunco” y “En la triste distancia de los años”, pp.75-76. Publi offset, Punta Arenas. Disponible en biblioteca del MRM, código Verde A-098.

“Desafío” y “En la Triste Distancia de los Años”, “Autorretrato”, poemas, En “Cornamusa” (Octubre de 1983), pp. 8-9. Disponible en biblioteca del MRM, código Naranja-B-0258.

Poemas inéditos, publicados por la Sociedad de Escritores de Chile filial Magallanes, en número 28 de julio 7 de 1985, del Suplemento literario.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M. N° 35.**

Maribel Valle

1963

Personalidad vinculada al acontecer cultural de Magallanes desde hace más de cuarenta años. Sus estudios básicos los realizó en la Escuela “España” y la enseñanza media en el Liceo de Niñas.

Desde su niñez, Maribel Valle mostró una gran afición por la literatura. A los nueve años ganó en poesía, el Primer Premio al Día del Maestro. En 1974, obtuvo una mención honrosa con una composición lírica en el Día de la Madre.

Tuvo una activa participación en la conformación del Centro de Escritores Jóvenes de Magallanes en 1978 junto con autores como Ximena Alvarado, Hernán Andrade Martinic, Luis Alberto Barría, Aristóteles España, Juan Garay Álvarez, Óscar Pacheco, Brígida Soto y colaboró con distintos trabajos poéticos, en la revista “Momentos”, órgano oficial de aquel conglomerado.

En 1981 el organismo internacional “Zonta”, cuyo objetivo es mejorar las condiciones de las mujeres en el mundo, eligió a Maribel Valle como una de las cuatro mujeres destacadas de la región de Magallanes y de la Antártica Chilena. Ello coincidió con un primer lugar, en el Concurso de Poesía en la Segunda Muestra Nacional de Poesía, Ciencia, Arte y Juventud.

Maribel Valle se cuenta entre las fundadoras de la SECH Magallanes, y participó en el Segundo Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes en 1982. A mediados de 1983, obtuvo el Primer premio en el concurso literario Pablo Neruda organizado por la Universidad de Magallanes. Al respecto, en el número 5 del Suplemento Literario, agosto 7 de 1983, se puede leer la siguiente semblanza:

“Es una de las más jóvenes y promisorias poetisas de la Sociedad de Escritores de Chile filial Magallanes. Recientemente consiguió un galardón consagradorio al obtener el primer premio en el Concurso Poético Pablo Neruda, organizado por el taller de arte de los estudiantes de la Universidad de Magallanes, con su conjunto de poemas “Después del adiós”. Su verso muy personal y grato le augura un amplio futuro en el campo de la poesía femenina”.

A fines de 1983, Maribel Valle fue incluida con seis poemas en la Antología de “Nuevos Poetas Magallánicos”, selección preparada por la SECH Magallanes. En ese tiempo, solía escribir y colaborar en distintos medios periodísticos y culturales, regionales y nacionales. Fue Directora del Departamento de Difusión Cultural de la Secretaría Regional de Relaciones Culturales.

Para el Tercer Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes, evento celebrado en Santiago y en algunas ciudades de la Quinta Región, Maribel Valle presentó un biombo o tríptico poético que contenía los títulos “Hombreaustro”, “A cortina abierta”, “A veces a ciertas horas”, “Luces que fueron”, “Génesis primera en tiempo original”. En 1992, junto con Nora Patricia Bohle, Sandra Rogel y Soledad Vásquez publicaron el poemario de 98 páginas, “Prisma”, en la Editorial Atelí de Punta Arenas.

- **Obras hasta 1987:**

Incluida en la Antología de “Nuevos Poetas Magallánicos” (1983), por “Mi canto”, “Camposanto Santo”, “Trayecto Fugaz”, “Después del adiós”, “Dedicatoria”, “Paz” pp. 68-71. Editorial Magallánica, impresos Copihue. Disponible en biblioteca del MRM, código Gris-A-307.

- **Premios:**

1972: Primer premio, composición “Día del Maestro”.

1974: Mención honrosa, poema, “Día de la Madre”

1981: Primer premio, poesía, Segunda Muestra Nacional de Poesía, Ciencia, Arte y Juventud.

1983: Primer premio, concurso “Pablo Neruda”, Taller Universidad de Magallanes.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M N°34.**

María Alejandra Vidal Bracho

1962

Aunque nació en Punta Arenas, realizó sus estudios básicos en la desaparecida escuela N°16 que, junto a la N°2 funcionaba en dependencias del antiguo Hotel Cosmos. A los once años emigró con su familia a Santiago, donde finalizó los estudios de educación media en el liceo Amanda Labarca de la capital.

En la región Metropolitana permaneció por veinte años. Allí incursionó con éxito en la composición de música folclórica y en el ejercicio de la literatura. En 1983 se autoedita con el sello Nueva Aurora el poemario “Al final del Arcoiris”. Más tarde, Vidal Bracho ingresó a formar parte de la Sociedad de Escritores de Chile donde compartió con los y las más importantes autores/as nacionales y extranjeros/as.

María Alejandra Vidal Bracho es un caso particular en la literatura magallánica porque, al igual que Inés Bordes, participó activamente en la SECH nacional o de Santiago, antes de ingresar a sus filiales regionales.

En 1984 formó parte en el tercer Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes realizado en Santiago en octubre de 1984. Al año siguiente, su canción “Hacia alta mar” fue finalista en la competencia folclórica de la edición de 1985, del Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar.

María Alejandra siguió escribiendo pero sin publicar durante más de tres décadas. Tal vez por ese motivo sorprendió el 2016, cuando editó el texto “Cuentos, reflexiones y poemas anties3”, con la editorial española “El taller del poeta”. Ese año, la Agrupación “Poetas del Mundo” le entrega el Primer Premio en el concurso “Nuestra tierra, nuestra casa”.

Con anterioridad, había obtenido un tercer lugar regional en el concurso “Historias de nuestra Tierra”, organizado por Fucoa. En tanto, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam) la distinguió en varias ocasiones; en 2014, logró un meritorio tercer lugar nacional en el certamen “Conozco mis Derechos para cumplir con mis Deberes”; en 2016, en el concurso “Descubre y relata tu Patrimonio Cultural”, obtuvo el segundo lugar a nivel nacional y en 2017, gana el Primer Premio con la temática “Conversemos nuestro Patrimonio”.

En 2018 Alejandra Vidal Bracho publicó “A quien corresponda” con el sello Co.incidir, una editorial digital que suele subir a la red poemas y breves narraciones de la autora. Para 2021 publicó con la editorial Calafate de Punta Arenas el texto “El corazón es nuestro verdadero reloj”.

Es una activa integrante de la Sociedad de Escritores de Chile filial Magallanes. Vidal Bracho es reconocida además, como artista visual. Ha creado más de treinta cuadros pictóricos y realizado exposiciones que suelen denominarse “En-sueños”.

Fue incluida en la serie documental “Mujeres notables de la Patagonia” de Caroline Pavez y Patricio Riquelme.

- **Obras hasta 1987:**

“Al final del Arcoiris” (1983), poesía.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

Helga Villagrán Gómez

1932

Nació en Villa Alemana, provincia de Valparaíso, en 1932. Por el traslado de su padre, llega a vivir a Magallanes con nueve años, el 2 de noviembre de 1942. Su educación secundaria la realizó en el Liceo de Niñas de Punta Arenas, establecimiento en el que colaboró escribiendo en la revista “Despertar”, que señala el inicio de Villagrán con la literatura.

Al obtener el segundo lugar, en la provincia, en la rendición de su Bachillerato en letras, fue aceptada en la prestigiosa Escuela Normal Superior José Abelardo Núñez, en Santiago, donde se tituló como profesora normalista con especialidad en castellano. De regreso en Magallanes, trabajó en el Colegio Británico y en la Escuela Industrial. Fundó uno de los primeros talleres de teatro infantil en Magallanes, idea que implementó en el primer colegio mencionado.

Formó parte activa del Centro de Escritores de Magallanes ocupando la secretaría del organismo. En paralelo, dispuso de una columna en el diario “La Prensa Austral” donde escribió artículos tres veces por semana por espacio de dos décadas. En el mismo medio colaboró en la producción de entrevistas y reportajes. Trabajó además, en la Radio Presidente Ibáñez escribiendo libretos.

Para junio de 1973, tenía preparado la publicación de su primer libro de poesías, “La hora detenida”, con prólogo de Marino Muñoz Lagos, que en el párrafo inicial introduce las siguientes ideas:

“Estamos frente a una poetisa que intenta romper el cerco agobiante de su propia soledad. Una poetisa que ansía evadirse con sus palabras confidenciales y acumular los cantos en la callada alegría de un mañana sin penumbras. Y aunque Helga Villagrán no lo crea, estos mandamientos celestes de todos los días forman con sus haces de luz el simple, alto y sorprendente destello de la poesía”.

Sin embargo, los dramáticos acontecimientos políticos de ese año, hicieron imposible su realización. El texto que contiene veintiocho poemas, salió finalmente editado en los Talleres Gráficos Hersaprint, en Punta Arenas, el 20 de diciembre de 1974.

Villagrán se trasladó a Santiago donde fue reconocida durante tres años consecutivos por la Secretaría de Relaciones Culturales del Gobierno de facto. En 1981 obtuvo el Primer Premio en Poesía para Niños. Al año siguiente, fue designada como miembro del jurado para determinar los mejores trabajos presentados al Concurso de Poesía y Cuento Infantil. Luego, participó en el Segundo Encuentro Nacional de Escritores Magallánicos, evento realizado en Punta Arenas en octubre de 1982. En esa ocasión manifestó:

“Creo que es excelente para Magallanes y su gente compartir, algunos días, la fiebre intelectual de los escritores que nacieron, vivieron y amaron a la provincia. Creo que es una inyección de nuevas ideas y un reencuentro de aquellos que un día partieron y que ahora regresaron. Creo que, para la juventud, es muy importante y de una gran proyección, el poder estar cerca o contactarse, con algunos de los que escribieron obras que tal vez han leído obligatoriamente y sin mayores anhelos. Será positivo el saber, que tras esos escritos, existe la persona y que esa persona vivió, sufrió y gozó, lo mismo que ahora lo hacen los jóvenes. Creo que es una lección de Literatura en vivo y en directo. Espero que todos los estudiantes tengan acceso a este Encuentro y puedan hacer preguntas, salir de dudas y aprender que Magallanes siempre ha sido blanda cuna para mecer inquietudes”.

Helga Villagrán retornó a su ciudad de origen, Villa Alemana. En 1986 publicó con la editorial “Rumbos” un texto poético de 53 páginas con el título “Desde mi silencio”.

- **Obras:**

“La hora detenida” (1974), poesía, Prólogo de Marino Muñoz Lagos.

Incluida en la “Antología Magallánica”, tomo 1, poesía (1981), con los textos, “Autorretrato” y “La hora detenida”, pp.81-82; Publi offset, Punta Arenas. Disponible en biblioteca del MRM, código Verde A- 098.

“Desde mi silencio” (1986), poesía.

- **Premios:**

1981: Primer lugar, en Poesía para Niños. Secretaría de Relaciones Culturales.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M. N° 40.**

Desenka Vukasovic Vrsalovic

1932-2011

Nació en Punta Arenas el 28 de marzo de 1932. Desde niña sintió el embrujo del arte y de la literatura. Estudió en la Escuela Particular de Sara Barría, en el Barrio San Miguel, donde aprendió las primeras letras. Después ingresó al Liceo María Auxiliadora, donde cursó la instrucción secundaria. En esa institución se vio obligada a proseguir los estudios en el Internado que disponían las monjas debido a una grave enfermedad que afectó a su madre, que falleció antes que Desenka Vukasovic finalizara las humanidades.

Esta creadora empezó en el mundo literario escribiendo radioteatro para el programa radial “Por los senderos del verso”. Allí se interesó por las lecturas de autores como Boris Pasternak o Scott Fitzgerald. Autodidacta, fue una asistente regular a las conferencias, charlas y seminarios que anualmente efectuaban los profesores y académicos de las Escuelas de Temporada de Invierno de la Universidad de Chile. Esto le permitió acercarse al mundo de la música, la pintura, la escultura y la fotografía.

Desenka Vukasovic se trasladó a vivir con su familia a la localidad de Cerro Sombrero en 1960, en instantes en que despuntaba aquella población referida a menudo como la “Brasilia de Tierra del Fuego”. Grandes adelantos científicos y tecnológicos (Observatorio Astronómico), de tipo social (Policlínico modelo), ecológico (Jardín botánico), bienestar (primer supermercado de la provincia), artístico (cine con 450 butacas), además de escuela y piscina semi olímpica, hicieron de este pueblo el lugar donde ingresaba la cultura al austro, en una época marcada por los beneficios materiales de la Ley N°12008 o de Puerto Libre y del apogeo de las actividades petrolíferas en Magallanes.

Vukasovic fue una espectadora privilegiada de este período histórico. Influenciada por este entorno, escribe regularmente y en ocasiones participa en concursos literarios enunciados desde Punta Arenas. Así logró varios primeros lugares en certámenes de poesía, entre ellos el de 1967 y la Flor de Plata de 1968. En 1971 logró el Primer Premio en el género Poesía, en el Concurso organizado por el diario “La Prensa Austral” con motivo de conmemorarse el trigésimo aniversario de este medio periodístico. Ese mismo año consiguió un reconocimiento especial en el género cuento. En 1976 obtuvo una Flor de Oro en otro certamen poético y un primer lugar en 1979. Dos años después, volvió a ser distinguida con un Primer Premio en un concurso de cuentos.

El 27 de septiembre de 1982, los Talleres Gráficos Hersaprint anunciaban la publicación del libro de poesías “Tarde de Domingo” que incorpora un prólogo explicativo de Osvaldo Wegmann Hansen e ilustraciones de Betty Adema.

Desenka Vukasovic integró el antiguo Centro de Escritores Magallánicos como también, la SECH filial Magallanes y publicó varios trabajos en el Suplemento Literario. Aunque fue reconocida esencialmente como poeta, Desenka mostró en ocasiones, una gran versatilidad para trabajar el género cuento. En 1992, el relato “En balde cantan los Triles” ganó el importante concurso “Antonio Pigafetta”, instituido por la SECH Magallanes y la Universidad de Magallanes. Fue una escritora traducida al inglés, francés y japonés. En 1989 se convirtió en la única escritora chilena incluida en la antología “World poetry” lanzada para conmemorar las Olimpiadas de Seúl, en Corea del Sur, en 1988. Ese mismo país la distinguió en 1990 para participar en un Encuentro Mundial de Escritores.

Su cuento “La estrella de los otones” fue incluido en el libro “Cosecha fecunda” (1997) una selección hecha por los Departamentos de Cultura de las Secretarías Regionales Ministeriales de Aysén y Magallanes, en el marco del primer Concurso Binacional Literario de la Patagonia en Género Cuento. El 8 de marzo de 2001, el gobierno regional de Magallanes y Antártica Chilena, la nombró como Mujer destacada del año.

Desenka Vukasovic falleció en Cerro Sombrero, luego de una difícil enfermedad, el 1 de octubre de 2011. En abril de 2022, en la ceremonia alusiva a los festejos por el Día Internacional del Libro y de los Derechos de Autor, la Municipalidad de la Comuna de Primavera decidió inaugurar la Biblioteca Pública de Cerro Sombrero, con el nombre de “Desenka Vukasovic Vrsalovic”.

- **Obras hasta 1987:**

“Tarde de domingo” (1982), poesía. Hersaprint, 27 de Septiembre. Disponible en biblioteca del MRM, códigos Amarillo-D-0030 y Amarillo-D-0035.

Incluida en “Antología Magallánica, tomo 1, poesía (1981), por “La maleta” y “Harlem”, pp.83-85. Publi offset, Punta Arenas. Disponible en biblioteca del MRM, código Verde A- 098.

- **Premios:**

1968: Flor de Plata, concurso literario de Punta Arenas.

1976: Flor de Oro, concurso literario de Punta Arenas.

1967-1971-1979: Primer premio en poesía, concurso literario de Punta Arenas.

1971: "Premio especial" de cuentos para el aniversario nº30 de La Prensa Austral.

1981: Primer premio en cuentos.

1990: Tercer lugar por cuento "La pesquisa". Concurso nacional organizado por la Municipalidad de San Antonio y el diario "El espectador".

1992: Primer lugar por el cuento "En balde cantan los triles". Concurso literario "Antonio Pigafetta" organizado por la Universidad de Magallanes.

- **Archivo de Escritor:** F.S.E.M. N° 10.

María Elena Vukovic Arecheta

1917 - 2013

Fue una creadora de gran trascendencia en la cultura magallánica. Nacida en Punta Arenas, desde muy temprana edad manifestó su interés por la música y la literatura.

Con la llegada de la radiodifusión en Magallanes, María Elena Vukovic empezó a producir guiones de radioteatro que se presentaban en el auditorium de "Radio Austral" como "Amor que mata", "El aristócrata de los millones", "Los mirasoles", "El hijo del hospicio", "Perversidad", "La esposa ultrajada", "La negra con mirada de cielo", "Zaira, mi amor", libretos que obedecían a una gran secuencia dividida desde veinte a setenta capítulos.

La experiencia adquirida por Vukovic en la radio, unido al éxito de crítica y de público que tuvo su libro "Trabajo, tierra y amor", la llevaron a incursionar en la actividad cinematográfica. Con el periodista José Kramarenko, escribió el guión de la película "La posada sangrienta", filmada en el local de la Sociedad de Empleados de Comercio de Punta Arenas y estrenada en 1946. Con anterioridad, Vukovic en compañía de Kramarenko, habían escrito el guión para una película que en su momento figuró en un radioteatro dirigido por la autora: "Iván el Pirata" supuso un éxito sin precedentes en la cinematografía regional. Filmada por el documentalista John Skyring a bordo del velero "Andalucía" en 1944, tuvo que esperar un lustro para su estreno en 1949.

María Elena tuvo una intensa actividad societaria y política. En 1952 manifestó su público apoyo a la candidatura presidencial de Carlos Ibáñez del Campo. Integró el Partido Femenino Chileno que lideró María de la Cruz. Su nombre fue considerado para ocupar el cargo de Intendenta aunque, en último momento, las autoridades centrales decidieron nombrar al profesor Humberto Díaz Vera y luego Manuel Chaparro Ruminot. Si bien obtuvo una alta votación con 2.081 preferencias, resultó relegada por Alfredo Hernández Barrientos con 4.413 sufragios y Felicia Barría Vera, con 2.627 votos.

Creó el programa radial "El rincón de los poetas", emitido por Radio "Austral", desde septiembre de 1960 hasta diciembre de 1966, en que recopila historias literarias concedidas por escritores, y luego, las lleva al formato del radioteatro. Vukovic fue además, aproximadamente por un año y medio, la primera propietaria de la Radioemisora Presidente Ibáñez, fundada el 4 de noviembre de 1966.

Apoyó la fundación del Hogar del Niño "Efraín Riquelme" de Carabineros y el "Gabriela Mistral", en Punta Arenas. El 16 de noviembre de 1974 estrenó en el

Teatro Municipal de Punta Arenas la obra “Los negros también son hijos de Dios”. Compuso himnos para diversas instituciones, entre estos, en 1982, uno para “El Centro Magallánico de Viña del Mar”, organismo preocupado de efectuar obras sociales, visitas periódicas a ancianos y enfermos.

Recibió de parte del gobierno regional de Magallanes y de la Antártica Chilena, el galvano que la investía como mujer del año en 1997. Para 2004 se produjo el reestreno del clásico “Iván el Pirata”, para lo cual, se debió hacer un nuevo doblaje, al extraviarse el audio original.

María Elena Vukovic falleció en Punta Arenas, el 11 de mayo de 2013, a la edad de 96 años.

- **Obras:**

“Tierra, trabajo y amor” (1950), cuentos.

- **Premios:**

1997: Mujer del año, Gobierno regional de Magallanes y de la Antártica Chilena.

- **Archivo de Escritor: F.S.E.M. N° 51.**

Eliana Yañez Eterovic

1949

Nació en Punta Arenas en diciembre de 1949. Los estudios primarios los realizó en la Escuela Mixta Yugoslavia N°6 y los secundarios en el Liceo María Auxiliadora. Posteriormente, ingresó a la facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile en Santiago, titulándose como Profesora de Estado en Educación General Básica con mención en Castellano.

En el plano académico, en 1975 realizó un curso de capacitación en trastornos del aprendizaje y, por espacio de seis años, se desempeñó como profesora de grupos diferenciales. Trabajó impartiendo docencia en la Escuela Municipal D-17 de Punta Arenas.

Ingresó a la SECH Magallanes en 1981 participando en las diversas tertulias que la entidad realizaba mensualmente. En octubre de 1982, con ocasión del Segundo Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes, colaboró presentando un tríptico que contenía poemas inéditos de su autoría, anticipo de su poemario de cien páginas “Espejos y sueños” que se editó en 1985.

En abril de 1983 logró el primer y segundo lugar, respectivamente, en el concurso poético organizado por la Junta de Vecinos N°25 de Punta Arenas. Ese año la SECH Magallanes la incluyó con cuatro poemas, en la antología, “Nuevos poetas magallánicos”.

Eliana Yañez escribió periódicamente en el Suplemento Literario. En 1991 editó el texto “El libro de la verdad” y en 1995, el conjunto de poemas en un volumen de ciento quince páginas, “Breves decires de amor y significado de Navidad”.

- **Obras hasta 1987:**

“Espejos y sueños” (1985), poesía. [Azul-A-178]

Incluida en la Antología de “Nuevos Poetas Magallánicos” (1983), por “A Paulina Fernández”, “Entierro de un sueño”, “La carta”, “Cuando deje este lugar”, pp. 72-75. Editorial Magallánica, impresos Copihue. Disponible en biblioteca del MRM, código Gris-A-307.

- **Premios:**

1983: (Abril) 1er. y 2do. lugar respectivamente en el Primer Concurso de Poesía, organizado por la Junta Vecinal nº25 de Punta Arenas.

- **Archivo de Escritor:** Actualmente no cuenta con carpeta.

Sección II: Anexos

Literatura Científica

En la sección preliminar de “Historia de la Literatura de Magallanes” (1988) se destaca el desarrollo literario en este territorio en la reciente historia del siglo XX, con una presencia extendida a través de crónicas y obras científicas, lo cual contribuyó a circular imaginarios sobre el austro, principalmente en Europa. Se discute además en el capítulo VI, “Literatura Científica y Técnica”, si es posible privar el sentido estricto del término *literario* a estas obras ya que no serían “fruto de un proceso de creación artística” (p.107) sino más bien producto de procesos de observación, contenidos, lenguajes directos, precisos y objetivos, concluyendo su inclusión como necesaria debido a la originalidad temática y la contribución de autores regionales.

Esta decisión de incluir a la literatura científica, contribuye hoy a ampliar las intersecciones del panorama literario en sus construcciones históricas, sociales y culturales. Actualmente existe una mayor apertura a comprender las ciencias como fenómeno de la cultura y no sólo como una dimensión externa a ella, permitiendo acrecentar la creatividad social y corregir las exclusiones del discurso moderno universalista (Vessuri, 2007). En Chile, la compleja institucionalización del sistema de ciencia, tecnología, conocimiento e innovación (C.T.C.I), evidencia transversalmente las brechas de género al igual que en el panorama artístico. El 2021 se creó la Política Nacional de igualdad de género en C.T.C.I., documento que actúa como hoja de ruta para abordar las diferencias de género y explica cómo los estereotipos reforzados por la cultura durante siglos -al igual que en la literatura- han generado una baja participación de mujeres en éstas áreas. Esta desigualdad se vuelve a la vez circular, debido que la falta de mujeres referentes en investigación influye, por ejemplo, en el hecho de que las niñas pierdan a temprana edad “el interés o se perciben a sí mismas como peores para las matemáticas y ciencias en comparación a los niños de su cohorte” (p.13), reportando un mayor temor al fracaso.

Por esto, el libro “Mujeres pioneras” (2022) es un ejemplo respecto a la importancia de comunicar y reconocer el rol de científicas en la historia del conocimiento de Chile. En este texto se constata la exclusión hacia las mujeres en este campo en tanto “les fue vedado el ejercicio de la ciencia, el ingreso a la universidad e

instituciones científicas, o el reconocimiento por sus méritos e investigaciones” (p.10). Proponen una mayor flexibilidad para indagar en el rol femenino en estos ámbitos porque incluso ya iniciado el siglo XX, su participación estaba vinculado a formas “más “heterodoxas”: como divulgadoras, educadoras, autodidactas, ayudantes/asistentes, etc” (p.10).

Siguiendo la construcción de esta memoria en Magallanes, en “La Letra Escondida” se encuentran mujeres diversas que participaron activamente en la historia de la ciencia local pero con poca visibilización de sus trabajos, salvo excepciones de investigadoras extranjeras. Así, podemos ver en la literatura científica la dedicación al conocimiento del territorio magallánico en distintas disciplinas de las ciencias naturales pero también en unas ciencias sociales enfocadas sólo en los estudios sobre las etnias australes.

Ninguna de las autoras mencionadas en este apartado cuenta actualmente con carpeta en el “Archivo del Escritor” (a excepción de Dagny Haugen que se encuentra en la sección I, fichas razonadas) pero consideramos relevante debido a la abundancia actual de títulos investigativos en la zona, disponer algunos nombres no como un universo cerrado sino para contribuir como se propone en “Pioneras” (2022), al reconocimiento y conexión de las ciencias con conocimiento crítico de las Humanidades y las Artes.

A modo esquemático, se aprecia en los inicios un fuerte trabajo de mujeres europeas. No adherimos al supuesto presentado en el capítulo “Literatura Científica y Técnica” respecto a que los y las extranjeros/as simplemente tengan una un avance superior o “mayor aptitud natural (...) hacia tal actividad” (Martinić en Livacic, 1988, p.107), sino que consideramos que dichas diferencias traslucen las brechas de género que derivan, entre otras cosas, de las inequidades sociales generadas por la colonialidad. Esto no resta mérito a las autoras mencionadas, ni condiciona las desigualdades de género, sino que recuerda los factores sociales, políticos y económicos en que, más allá de las nacionalidades, las mujeres han tenido que disputar para participar y ser legitimadas en la construcción de conocimientos.

Como se señaló anteriormente, no cuentan con carpetas en el “Archivo del Escritor” primigenio pero mencionamos los títulos que se encuentran disponibles en la biblioteca del MRM con sus códigos respectivos en la base de datos.

Dentro de las investigadoras y científicas que contribuyeron a la ciencias en distintas disciplinas mencionadas en “Historia de la literatura en Magallanes” (1988), podemos encontrar a:

Annette Laming (1917-1977): reconocida arqueóloga francesa, nacida en Petrogrado. Logró reconocimiento internacional a través de sus estudios de arte prehistórico y propuestas metodológicas, y las investigaciones junto a su marido, el también reconocido etnólogo francés Joseph Empeaire. Destacan obras del territorio magallánico como: “En la Patagonia confín del mundo” (1957), Ed. Del Pacífico, Santiago [Código amarillo-F-076]; “La grotte Fell et autres sites de la région volcanique chilienne” (1963) junto a Joseph Empeaire; “Pecheurs des archipels et chasseurs des pampas” (1972); “Les sites prehistoriques de Patagonie et de Terre de Feu” (1972); “Le site de Marazzi en Terre de Feu” (1972) con Daniele Lavallee y Roger Humbert; “Los sitios arqueológicos de los archipiélagos de Patagonia Occidental” (1972); “Tout au bout du monde: avec les hommes et les betes de Patagonie”, publicada el 27 de Noviembre de 1954 por la editorial AMIOT - DUMONT [Código Verde-A-335].

Grete Mostny Glaser (1914-1991): Antropóloga y arqueóloga mundialmente conocida, nacida en Austria pero que emigró de su país natal escapando de la Alemania Nazi. Se radicó en Chile en 1939 y efectuó expediciones desde Arica hasta Tierra del Fuego. Algunas de sus obras disponibles: “Cuatro conferencias sobre los indios fueguinos” (1950) junto a Alejandro Lipschutz; “Culturas precolombinas de Chile”, publicada el 30 de octubre de 1954 por Ed. del Pacífico [Disponible Biblioteca Grimaldi del MRM]; Noticiero Mensual del Museo Nacional de Historia Natural [Código Negro-A-706]; Editora de la revista del Museo Nacional de Historia Natural (1830-1980) [Varios números disponible en biblioteca del MRM]; “Museo Nacional de Historia Natural” (1983), Textos junto a Hans Niemeyer Fernández y prólogo Enrique Campos Menedez [Código Amarillo-D-005]; “Arte Rupestre Chileno” publicado el 10 de Marzo de 1983, junto a Hans Niemeyer Fernández, publicada por el departamento de extensión cultural del Ministerio de Educación [Código Verde-A-039].

Anne Chapman (1922-2010): Etnóloga franco-americana. Sus investigaciones comenzaron en la década del 60' en Francia, y llega posteriormente al austro para estudiar las etnias de la zona, dirigida por Claude Lévi-Strauss. Dentro de sus obras ligadas a la región se encuentran el documental "Los Onas. Vida y muerte en Tierra del Fuego" (1977); “Drama and power in a hunting society. The Selk'nam of Tierra del Fuego” (1982) de Cambridge University Press, traducida al español en Septiembre como “Los Selk'nam. La vida de los Onas”, Emecé Editores [Código Verde-A-340]; “La isla de los estados en la prehistoria: primeros datos arqueológicos” (1987), editorial EUDEBA [Código Calipso-A-219] y “El fin de un mundo: los Selk'nam de Tierra del Fuego” (1990), Vazquez Mazzini Editores, Bs. Aires [Código Calipso-A-322].

Dominique Legoupil: Etnóloga francesa dedicada a los nómadas canoeros del extremo sur de Chile. Directora emérita de investigación del Centro Nacional para la Investigación Científica (*Centre national de la recherche scientifique* o CNRS). En 1993, retomó las excavaciones en el sitio arqueológico Ponsonby (comuna de Río Verde), iniciadas entre 1951 y 1952 por a Anette Laming junto Joseph Empeaire, quien fallece en lugar por un accidente el 12 de diciembre de 1958, producto de un deslizamiento de tierra. Dentro de sus trabajos podemos encontrar hasta 1987: “Reconocimiento arqueológico en la costa del seno Otway (Patagonia Austral)” 1980; “Los indios de los archipiélagos de la Patagonia: un caso de adaptación a un ambiente adverso” (1985-86); “Apercu préliminaire sur l’industrie osseuse de Patagonie: Quelques-uns des problèmes qu’elle pose et quelques possibilités de comparatisme technologique qu’elle offre aux préhistoriens. Apartado del Bulletin de la Société Préhistorique Française” (1978), TOME 75/ 11-12 [Código Naranja-B-376].

También se encuentran investigadoras con obras hasta 1987:

María Jerez P. en el ámbito de la climatología, con “*Trazado de isoyetas del sector centro-oriental de la provincia de Magallanes: Estudio preliminar hecho sobre cinco años de estadística homogeneizada y corregida* [monografías]”. Punta Arenas : Instituto de la Patagonia, 1972. 30 p.: 1 mapa.

Dolly Myriam Lanfranco Levinton, con “Contribución al conocimiento de la Ichneumonofauna de la región de Magallanes” (1974) Vol. V, nº 1-2, Punta Arenas, Instituto de la Patagonia [Código rojo-B-336]; “Entomofauna asociada a los bosques de *Nothofagus pumilio*” (1977); “Estudios entomofaunísticos en el archipiélago del Cabo de Hornos” (1980 y 1981); “Contribución al conocimiento de icneumónidos de Chile” en Revista Chilena de Entomología, Vol.10, Punta Arenas 1980, Sociedad Chilena de Entomología, Hersaprint - Bories 631 [Código Negro-A- 412]; Editora de la Revista Chilena de Entomología, Santiago, 2001. Vol 28. Sociedad Chilena de Entomología, Impresos OGAR [Código Rojo-B-044]

Georgina Lembeye Valdivia, con “Fitoplacton del sector oriental del estrecho de Magallanes, Chile” junto a Leonardo Guzmán e Italo Campodónico.

Linda Raedeke (1950), geóloga norteamericana, con “Forma del terreno y depósitos cuaternarios, Tierra del Fuego”

Poetas, talleres literarios y literatura de viaje

En este apartado incorporamos a una serie de escritoras que aparecen indicadas y mencionadas en la “Historia de la Literatura de Magallanes” (1988) de Ernesto Livacic y en diversos números del Suplemento Literario que editó la SECH Magallanes entre 1983 y 1989. En algunos casos pudimos rehacer parcialmente su ficha literaria. Lamentablemente, los textos publicados por estas creadoras se encuentran desaparecidos. No están registrados en el sistema de bibliotecas públicas que posee la región de Magallanes y tampoco existe copia en el Museo Regional de Magallanes. Varias de ellas publicaron al menos un texto; otras editaron en revistas.

Josefina Acevedo con la obra “Peregrina de sueños” poesía, 1986.

Eliana Ortega González, Co-editora de “La sartén por el mango: encuentro de escritoras latinoamericanas” (San Juan, Puerto Rico, 1984), y analista principalmente de literatura feminista, presentando trabajos en congresos especializados” (Livacic, p.102).

María Angélica Álvarez López (1947): “Despertar”, poemario. Revista “Correo de la Poesía”, Valparaíso, 1985.

Wady Barrientos (1921): “Tierra viva” (1950), poesía.

En el suplemento literario N°8 de noviembre 6 de 1983 se informa del nacimiento de la revista “CORNAMUSA” el 12 de septiembre de aquel año, en la localidad de Cerro Castillo, Última Esperanza. En la edición de octubre se destacan a tres poetisas:

Katherine Kingma (1969): Nacida el 14 de mayo en Puerto Natales y efectuó sus estudios en el Liceo Politécnico de aquella ciudad. Socia fundadora de “CORNAMUSA” cuyos primeros trabajos literarios se desarrollaron en 1975, cuando participó obteniendo el primer lugar en el Concurso Provincial de Cuento y Poesía Infantil. Integró también el Taller Literario Talihue. En la revista mencionada se encuentran sus poemas “A un Padre” y “Salta, Niña, Salta” (pp. 6-7, octubre de 1983. [Código Naranjo-B-0258]. “A un padre” también fue publicado en el Suplemento literario n° 9 04/12/1983.

Jane Mary Linford (1949): Nació el 31 de Octubre en Santiago y desarrolló su carrera profesional como maestra de enseñanza básica. Literalmente, se inició en 1961, cuando obtiene el 1er. lugar en Prosa en el Concurso Literario Rotary Club. Se indica también sin especificar que obtuvo otros seis premios en concursos literarios provinciales y quince premios y distinciones en otras regiones. Socia fundadora En 1983 se Socia fundadora del Círculo de Escritores Natalinos "CORNAMUSA", publicó su primer libro "Ídolos de Piedra" en 1983. En la revista indicada se encuentran los poemas "A ti" y "Esa sonrisa que mira", poemas (pp. 4-5, octubre de 1983 [Código Naranjo-B-0258]. En el Suplemento literario nº24, de marzo de 1985, se menciona que SECH Magallanes recibió de SECH Última Esperanza "tres biombos poéticos mimeografiados de Jane Linford, Beatriz Budías y Katherine Kigma". Se indica además que asumió como secretaria en el período en que CORNAMUSA se publicaría de manera trimestral.

María Ulloa Ulloa (1955): Nació en Puerto Natales el 2 de octubre, ciudad donde efectuó sus estudios en el Colegio María Mazzarello y en el Instituto Sagrada Familia de Punta Arenas. Profesionalmente se desarrolló como auxiliar de párvulo, y fue también socia fundadora Círculo de Escritores Natalinos "CORNAMUSA". En la revista se publicó "Todo pasa" , poema, pp. 16-17. [Código Naranjo-B-0258].

Mody Kneff: no se encuentran obras pero tiene carpeta en el "Archivo del Escritor" F.S.E.M. N°13.

Raquel Zamora: cuenta con la obra "Días Meridionales" poesía, 1980.

Catalina Iglesias Kalcina (1933): su actividad literaria comenzó en Valparaíso, a través de talleres de teatro y de música. Obras: "Canto a Orfeo" (1985), poesía.

Amanda Leiva Bahamonde: "Galopando" (1987), poesía, obra editada por el Instituto Geográfico Militar, Santiago de Chile.

Inés Llambías Wolff (1956): Periodista que llegó a vivir a Punta Arenas para desempeñarse en el diario "La Prensa Austral" medio de comunicación en que sirvió como reportera, y escribió también, en la sección deportes. Llambías entregó un interesante testimonio el 25 de agosto de 2001, con motivo de cumplir esa empresa periodística sesenta años de vida. "Viví con ustedes 5 años trascendentales de mi vida, de 1982 a 1987. Aterricé en Punta Arenas el 20 de mayo de 1982, a la misma hora que -en otro extremo de la ciudad- caía un helicóptero inglés en plena guerra de las Malvinas. Sus dos tripulantes se salvaron ilesos e ingresaron a la ciudad por un costado de la plaza de Armas. Por el otro venía yo, llegando con mis maletas. Por segundos me sentí tan extraña y extranjera como ellos, tan lejos de todo. También escribí sobre deporte, boxeo, fútbol. Mis respetos y cariños a todos,

especialmente a mis antiguos compañeros de La Prensa Austral. Sepan que los llevo siempre conmigo. Mis agradecimientos especiales a Jorge Babarovic y Estanislao Karelovic. Gracias a ellos viajé un día a Punta Arenas y al poco tiempo conocí al padre de mi único hijo: José Miguel Villegas Llambías, de 11 años, cuyos abuelos viven a la fecha en Puerto Natales y su medio hermano, Luis Emilio, es intérprete de guitarra clásica en Punta Arenas. Mis raíces, entonces, quedaron para siempre, con ustedes”.

En 1983, publicó “¿Con qué sueñas tú? (1983), poesía, en coautoría, con su hermano Jaime Llambías Wolff.

Vicenta Martinic Orlandini (1909-1971): “El cisne de la laguna”, cuentos, 1971; “El testigo”, novela, inédito.

Laura Soto Corbett: Oriunda de San Javier (Chiloé). Hizo en Punta Arenas carrera como educadora (Livacic, p.41). **Obras:** “Mi casita” (1971), poemas.

Lilian Dramberre (1926) (pseudónimo de Nelly Andrade Berne): Nacida en Punta Arenas, cuenta con la obras “Fugas”, poesía, 1954.

Margret Segesser: Misionera anglicana de nacionalidad suiza (Livacic, p.122) No hay información de ella ni registro en la web de su obra “En viaje hacia Tierra del Fuego” (1955).

Bibliografía

- Andrade, P., & Martínez P., M. (2020). Notas etnográficas para el desarrollo de archivos bajo la mirada del patrimonio crítico. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 24(1), 381–412. <https://doi.org/10.35588/rhsm.v24i1.4366>
- Allende-Correa, María Eugenia (2016). Lady Florence Dixie: el viaje como medio de emancipación femenina (1879). *Opción*, 32(13), 583-608. ISSN: 1012-1587. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31048483029>
- Bustos Vaccia, V. (2018). *Escritoras chilenas: Salir del silencio*. Revista Universitaria. <https://revistauniversitaria.uc.cl/dossier/escritoras-chilenas-salir-del-silencio/4209/>
- Casasole, M. E. (2014). Ojos de mujer observan el mundo: La escritura de viaje femenina. *Investigaciones Feministas*, 4, 241–254. https://doi.org/10.5209/rev_infe.2013.v4.43891
- Domínguez, Ariana G., (2021). *Escritoras, no musas: la literatura de mujeres en el incierto campo peruano de la ficción*. Tesis de Bachiller en Ciencias Sociales con mención en Sociología. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Gutiérrez Vásquez, A. (2020). *Violencia de género en el contexto laboral de actrices y escritoras*. Tesis de magíster en gobierno y sociedad. Universidad Alberto Hurtado. <https://repositorio.uahurtado.cl/handle/11242/24778>
- Hernández Godoy, V., & Kuscevic Ramírez, N. (2008). *Restauración del Puerto Libre*. Editorial Atelí.
- Jiménez-Esquinas, G. (2017). El patrimonio (también) es nuestro. Hacia una crítica patrimonial feminista. En I. Arrieta Urtizberea (Ed.), *El género en el patrimonio cultural* (pp. 19–47). Universidad del País Vasco.
- Livacic, E. (1988). *Historia de la literatura de Magallanes*. Universidad de Magallanes.
- López, L. (2017). *Los pergaminos de la memoria: El genocidio indígena de la patagonia austral (1880–1920) en la obra de los poetas magallánicos Juan Pablo Riveros, Pavel Oyarzún y Christian Formoso*. Cuarto Propio.
- Mimica Barasi, E. (2019). *Aporte a la bibliografía literaria de Magallanes 1908–2018*. Academia Chilena de la Lengua.
- Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación de Chile. (2021). *Política nacional de igualdad de género para la ciencia, tecnología, conocimiento e innovación*.
- Molina Núñez, J., & Araya, J. A. (1917). *Selva Lírica*. Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3705.html#documentos>

- Pollock, G. (2013). *Differencing the canon: Feminist desire and the writing of art's histories*. Taylor & Francis.
- Sánchez Domínguez, A. (2020). *Escritoras, no musas: la literatura de mujeres en el incierto campo peruano de la ficción*. Tesis de bachillerato en ciencias sociales con mención en sociología. Pontificia Universidad Católica del Perú.
<https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/21025>
- Sandoval-Candia, O. (2018). La mirada imperial y su desplazamiento hacia los espacios de confín: El caso de la narrativa de viaje de Florence Dixie a Patagonia. *Taller de Letras*, 63, 91–105.
<https://doi.org/10.7764/tl6391-105>
- Silveira, Mario J. (2009). Lady Florende Dixie en la Patagonia Austral (1879). XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.
- Sociedad de Escritores de Chile, filial Magallanes. (1981). *Antología Magallánica: Tomo I, poesía*. Ilustre Municipalidad de Punta Arenas.
- Sociedad de Escritores de Magallanes, filial Magallanes. (1981). *Antología magallánica: Tomo II, cuentos*. Universidad de Magallanes.
- Sociedad de Escritores de Chile, filial Magallanes. (1983). *Nuevos poetas magallánicos*. Editorial Magallánica
- Undurraga Schuler, V., & Meier Valenzuela, S. (2022). *PIONERAS. Mujeres que cambiaron la historia de la ciencia y el conocimiento en Chile: Un reconocimiento* [Libro electrónico]. Subsecretaría de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación.
<https://www.minciencia.gob.cl/areas-de-trabajo/genero/pioneras/>
- Vessuri, H. M. C. (2007). De la transferencia a la creatividad: los papeles culturales de la ciencia en los países subdesarrollados. En *O inventamos o erramos: Ciencia como idea-fuerza en América Latina* (1a ed., pp. 111-137). Alianza Editorial.